

462-463.

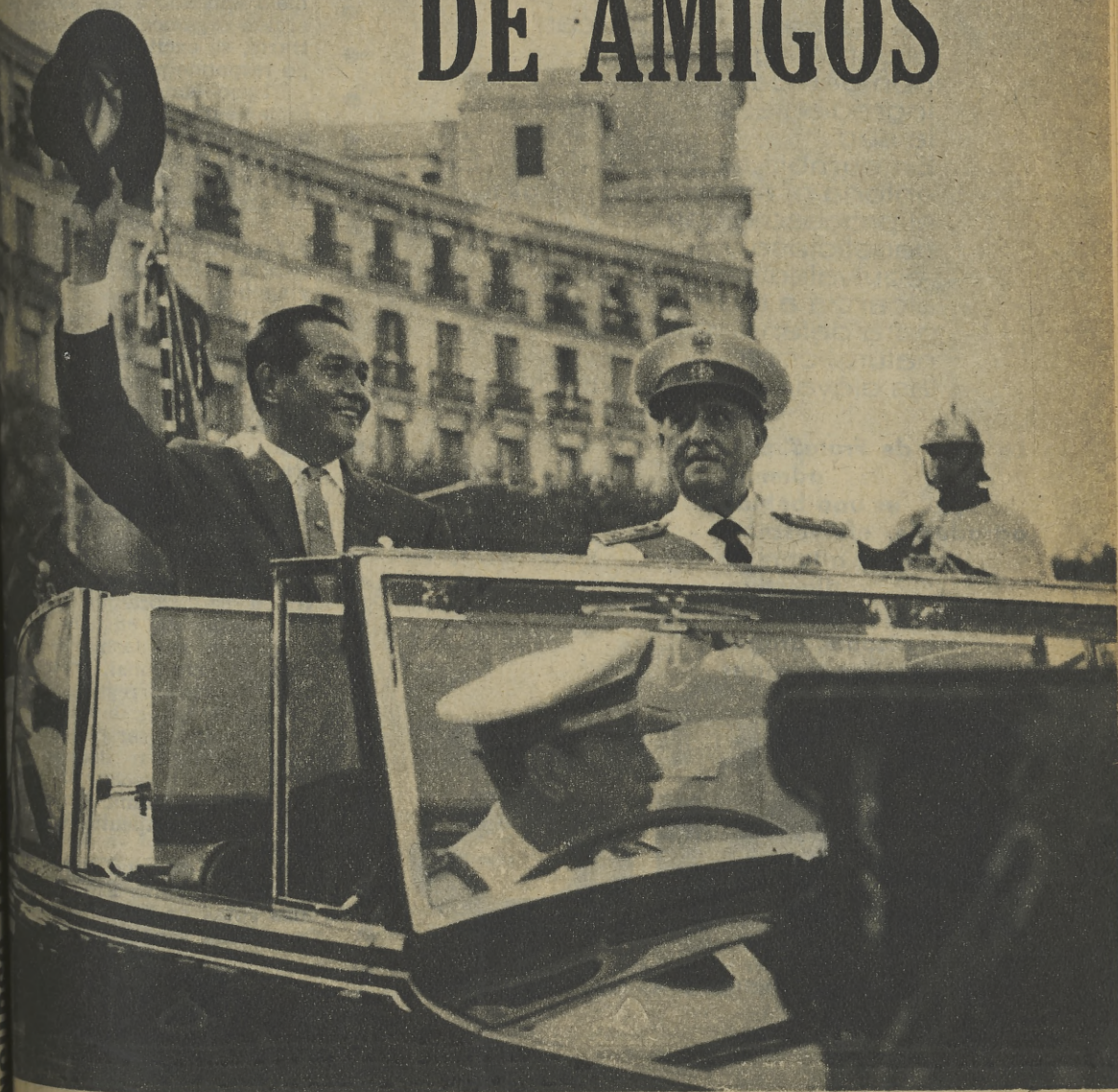
EL ESPAÑOL

3 Ptas.

ANUARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

8-15 julio 1962-Dirección y Admón.: Av. del Generalísimo, 39-7.º-II Epoca-N.º 710 Depósito legal: M. 5.869 - 1958

ENCUENTRO DE AMIGOS



DARBO



**En
el
verano...**

es frecuente "encharcar" el estómago con bebidas que, por sus ingredientes no apagan la sed.

En cambio, la "Sal de Fruta" ENO entona el estómago, regula el proceso digestivo y su beneficiosa acción -equivalente a la de la fruta- alcanza a todo el organismo, para defenderlo en forma natural contra las elevadas temperaturas.

La "Sal de Fruta" ENO además, es una bebida agradable, efervescente y altamente digestiva. Está exenta de alcohol, drogas y materias azucaradas

**ANTIACIDA
ESTOMACAL
DIGESTIVA**

**"SAL DE FRUTA"
ENO**

MARCAS

REGIST.

LABORATORIOS FEDERICO BONET S. A. - Edificio Boneco - Madrid

EL ESPAÑOL. Pág. 2

DE ACTUALIDAD

LA SED Y SUS REMEDIO

SE plantea ya con el comienzo del verano el problema de la sed y al cabo reacción del organismo deshidratado por el calor—, y mitigarla, disimularla o calmarla.

La solución inmediata y práctica consiste en beber, preferentemente líquidos fríos, y para hacerlos más agradables, azucarados, con esencias y colorados a fin de que a la vez el paladar disfruten los ojos.

Científicamente debemos evitar el abuso... Y téngase en cuenta que esta solución siempre hay que acompañarla con agua fría en el momento de beber, actúa sobre la mucosa bucofaríngea de una manera agradable, si bien supone un esfuerzo físico, como el que supone el hielo aplicado a los labios; pero la acción orgánica no se produce. Por otro lado, el exceso de azúcar, el cafeína, el alcohol, el trario, se excita la ansiedad y el organismo no responde pidiendo más agua.

El problema de la sed se agrava considerablemente al agregar al agua azúcares o materias edulcorantes, alcohol, cafeína y estimulantes de todo tipo, que siempre son ineficaces y en la mayoría de los casos perjudiciales. La sed no cesa así recidiva; cesa y reaparece con mayor apremio; se calma en forma momentánea y resurge con más intensidad y agobio.

Un producto estudiado para combatir la sed fisiológicamente, en forma de una acción compensadora de la deshidratación, sin ingrediente alguno que pueda resultar dañino, es la "Sal de Fruta" ENO, famosísima por su eficacia que no hay que presentar a los hechos. La mejor recomendación para combatir el calor y la sed es el hecho de un extraordinario consumo en las zonas tropicales.

Esta indicación precisa como se explica satisfactoriamente la virtud reguladora que la "Sal de Fruta" ENO desarrolla en todas las alteraciones orgánicas. La deshidratación, la anomalía funcional, un trastorno de las muchas irregularidades producidas por defectos de nuestra fisiología. La sed viene a ser patológica cuando se da por satisfecho calmándose batiendo el síntoma. El remedio proporciona la terapéutica que cura la causa.

Un vaso de agua con la "Sal de Fruta" ENO y, si se quiere, unas gotas de limón, constituye un fresco más sano y agradable.

19

ENCUENTRO DE AMIGOS



En presencia de Su Exceñencia el Jefe del Estado, el alcalde de Madrid entrega al presidente Macapagal las llaves de la ciudad.

no de mostaza con el que se salpicó el exotismo y la exuberancia de un archipiélago bienamado.

La gozosa realidad de un país libre.

Siete mil cien islas e islotes, con una extensión total de doscientos no-

venta y nueve mil cuatrocientos cuatro kilómetros cuadrados de superficie, poblada por casi veinticinco millones de habitantes, eso es Filipinas en una realidad física a la que los



En el aeropuerto de Barajas el abrazo entre los dos estadistas y amigos. Ha llegado el presidente de Filipinas.

españoles, en este caso, no podemos limitarnos, porque esa tierra no es nuestra sombra chinesca, ni nuestro envés, ni un sueño histórico, ni el turbio despertar de un fumadero de drogas, ni un contrapeso de la geografía, ni un capricho del pasado, ni una casualidad del rodar azaroso de las circunnavegaciones, ni una imagen de espejo antiguo, ni nuestra cara sucia, ni nuestro ángel, ni nuestra bestia..., sino la gozosa realidad de un país libre y soberano en el que se funden los estratos de tres culturas, entre las cuales la hispánica es la que más lleva hacia esa manera antigua en la que se encuentra esa enaltecida fusión de los valores de Occidente en el frágil, delicado y ve-

tusto recipiente de la variedad extremo-oriental.

Por encima de las existencias de anticuario.

Marca oriental y extrema de nuestra cultura, que sería como un "finis terrae" del espíritu si no existiera, al otro lado del mayor de los océanos, la más extensa tierra de la grande y esplendorosa comunidad de pueblos afines.

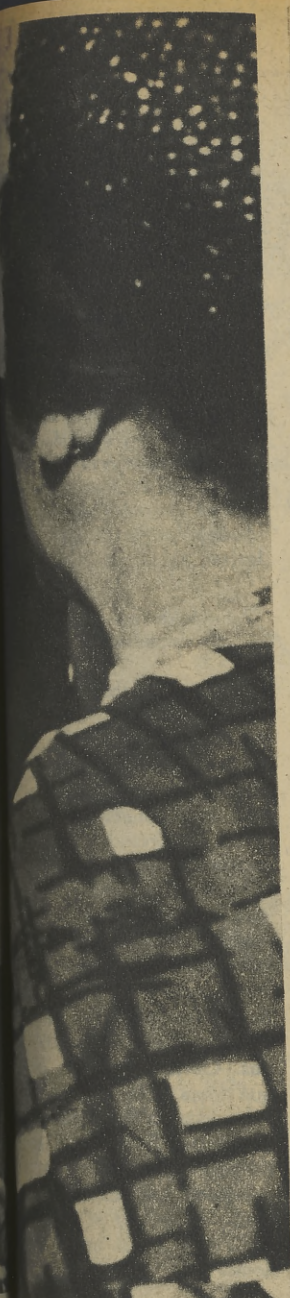
El viejo retrato familiar, la pajarrera de caña de bambú, el mantón de Manila heredado, el mueblecillo, la porcelana, el marfil de figurillas, la miniatura y la antigua postal de un ultramar que, en este caso, vino de un más allá de muchos mares..., todos esos recuerdos, un poco de desván, que existen en tantas casas, no son comprobantes de una historia que está por encima de las existencias de anticuario.

Porque no es el pasado hasta el momento en que, —aunque tenga una gloria antes de la hora prevista, el país en avance—, el reactor presidencial aparece en el presente también y el futuro.

Los antiguos decían que de te viene la luz. Una señal la aparente marcha del sol, firma, cada día, en una dirección que ha seguido la "pajagueta" —nombre de la terminal—, el cuatrirreactor filipino en la tarde del sábado y a las seis de la mañana comienza a rodar en la pista de aterrizaje. Exactamente a las seis de la mañana, el aparato evoluciona, majestuosamente, sobre las pistas de aterrizaje. El cuatrirreactor D6-8, matrícula 801, comienza a rodar en la pista de aterrizaje exactamente a las seis de la mañana, y luego de un minuto, y luego de un minuto, y luego de un minuto, va a situarse frente al nuevo edificio de llegada del aeropuerto.

El descenso del "Sampaguita" en el abrazo de dos pueblos.

El aeropuerto transoceánico, tan acostumbrado al paso de personalidades, está en una situación muy fuera de lo común. Una hora antes de la llegada de la Afluencia de gentes a la es-



Una de las visitas efectuadas por el presidente Macapagal en su visita a Madrid fué al monasterio de la Santa Cruz del Valle de los Caídos.

calerilla del avión, y el Generalísimo presenta a su huésped los ministros del Gobierno, y después de escuchar, desde un templete, los himnos nacionales de los dos países, pasan revista a una compañía de aviación que rinde honores con escuadra, bandera y banda de música.

Y entre la muchedumbre de Barajas, la colonia filipina residente en Madrid, con sus guapas muchachas tagalas.

Terminada la revista a las tropas, el Jefe del Estado español y el presidente filipino suben a un automóvil que, rodeado por la escolta de motoristas, emprende el camino hacia la capital que, aún mucho antes de la ceremonia de recibimiento en la plaza de Colón, saluda, entusiásticamente, el paso de los dos jefes de Estado.

Una gran multitud se ha congregado en la plaza de Colón y se extiende a lo largo del paseo de la Castellana. Una multitud que, después de la ceremonia de recepción oficial de la ciudad y entrega de la llave simbólica por su alcalde, saluda, con entusiasmo, el paso del automóvil descubierto en el que van Franco y Macapagal.

El paseo de la Castellana resuena en vítores y vibra de entusiasmo. Hay cartelones y grupos entusiastas preparados para una manifestación que recorrerá las calles.

Cuando un filipino viene a España.

La emoción espiritual de la hermandad entre dos naciones, representada en el paso de los dos jefes de Estado por las vías urbanas del recorrido hasta el Palacio de la Moncloa, es interpretada, en su exacta significación del momento, por el sentido finísimo de la multitud. Ese sentido que da, en ocasión, el tono y la intensidad de las aclamaciones. La diplomacia del pueblo —y en especial la de la multitud capitalina— que, en la aclamación, tiene toda una escala de graduaciones que van desde la más estentórea sinceridad hasta el aplauso formulario y de compromiso que puede hacerse al paso de un embajador extranjero cuya bandera no cuenta ya, de antemano, con un exceso de entusiasmos populares.

Pero si un filipino cualquiera, aún con ser miembro de una nación libre y de plena soberanía, no es propiamente un extranjero en España, menos puede serlo el primer magistrado del país, el titular de la soberanía nacional, cuando, oficialmente, visita el viejo solar de la cultura y la civilización hispánicas.

"Cuando un filipino viene a España trae, con su persona, la prueba

viva e impresionante de hasta qué punto de fecundidad puede llegar el espíritu de solidaridad humana y qué frutos puede dar la voluntad decidida de dos pueblos que quieren conocerse y fundirse", estas palabras, con las que Franco, en la cena de recepción, inicia, a los brindis, su discurso al presidente filipino, son definidoras de lo que Filipinas es para nosotros "ejemplo hermoso del cruce, en las avenidas de la historia, de dos pueblos distantes; expresión, por tanto, de la tendencia del género humano a entenderse y unirse en su diversidad".

Con el admirado asombro.

Una unión entre pueblos que, a veces, se persigue por los medios más artificiales y mecánicos, pero que, en el caso de Filipinas y España, cuenta, para la comprensión, con una sólida base primaria que es como un camino andado y una firme y segura vía para un cada vez más estrecho entendimiento.

Ese entendimiento, ese comprender la realidad española de nuestros días —tan incomprendida por muchos en el mundo, por falta de información o, lo que es más grave, por falta de formación— es el que inspira el discurso del doctor Macapagal cuando dice, entre otras cosas: "Nosotros, en Filipinas, hemos visto, con admirado asombro, cómo después de la devastación de la guerra civil, del saqueo de las arcas del Banco de España, del desdichado boicoteo diplomático, de la exclusión del plan Marshall, cuando más falta hacía la ayuda exterior para levantar la economía desarticulada por la más cruel de las guerras, España ha resurgido, por sus propios esfuerzos, de la ruina y cenizas de una guerra impuesta por funestos contubernios internacionales".

En fin, el milagro español.

"Todo esto se ha conseguido porque España ha tenido la ventura de dar con un caudillaje abnegado, acertado e inspirado, que ha sabido forjar la unidad nacional, superando la lucha de clases y de partidos, superando la política al desarrollo económico de la nación, reclamando inmensas extensiones de tierras depauperadas, planificando y realizando grandes obras de complejos industriales, desviando ríos, reclamando marismas, horadando montañas, concentrando minifundios, repoblando sus montes, estabilizando su moneda, saneando la balanza de pagos, incrementando de la nada a mil millones de dólares las reservas de sus divi-

sas; en fin, llevando a cabo el milagro español."

Es como un arco iris de comprensión desde una parte a otra del mundo. Como las dos varillas de un alfilerito y gigantesco diapason, que unen los remos de una misma barca.

La Prensa filipina de las tagalaguas, la escrita en inglés, en español y en tagalo ha vuelto a recordarnos, vez más, en estos días lo que el archipiélago magallánico del rey Felipe II debe a la cultura hispánica y los vínculos actuales que la perpetúan. La vierten al futuro en muy pocas camos de la actividad.

Hasta se ha recordado, por la prensa filipina, la nota triste de que unos cuarenta españoles fueron asesinados, en la última guerra, por su lealtad hacia las Filipinas.

"La nación que lleva su nombre".

La visita a los monasterios de Santa Cruz del Valle de los Caídos de El Escorial. Por la tarde, la corrida de toros goyesca, en la que Franco y Macapagal recibieron, al igual que el pueblo, una vez, la aclamación del público.

En el apretado programa de actividades del doctor Macapagal en Madrid se alternan los actos de recepción con las visitas a algunas de las realizaciones españolas, como el Jardín Sindical Deportivo, la columna del Niño Jesús y los barrios de Lavapiés y Moratalaz. Realizaciones de gran valor recreativo y barrios de gran interés social.

Obras de interés social que toma nota el presidente filipino. La estatua levantada a la memoria de Felipe II recibe el homenaje de la colonia filipina en una corona de flores adornada con cinta de colores que simboliza los colores de la bandera filipina. "A Felipe II, la nación que lleva su nombre".

En Manila, Instituto de Lengua Castellana.

Recepción a la colonia filipina en el Palacio de la Moncloa. Después de la recepción se celebra una recepción de prensa a la que el doctor Macapagal hace una declaración en la que agradece la cordialidad con que ha sido acogido en los días de su estancia en Madrid y habla de la importancia que ha observado, en el pueblo español, por todas las cosas que vinculan a España y Filipinas, especialmente por estrechar los vínculos entre los dos países mediante la intensificación del uso de la lengua española en Filipinas. Promueve la propuesta de la UNESCO de que sea creado, en Manila, un Instituto de Lengua Castellana, para que se requiera un presupuesto



...a de gala en el palacio de El Pardo, en honor del presidente filipino. El Generalísimo Franco pronuncia un discurso.

...filipino de no menos de se-
...dólares.
...continuación contestó a toda
...de preguntas de los infor-
...sobre problemas de política
...y sobre cuestiones que
...las cada vez más estrechas
...entre Filipinas y España.
...de una doble nacionali-
...nificación de los intercam-
...brales y de comercio... unas
...—dijo— que tienen algu-
...pendientes, sobre los que
...en la actualidad.

...de la ciudad condal
...de Tarragona.

...por los dos jefes de Es-
...celebró, en los jardines de
...Rodríguez, del parque del Re-
...nena ofrecida por el Ayun-
...madriñeo al ilustre hués-

...especial interés económico tie-
...del doctor Macapagal
...nato Nacional de Industria,
...principales realizaciones le son
...en organigrama, proyec-
...nqueta. Un organismo pro-
...que el presidente filipino
...su fecunda tarea en la in-
...nación de nuestro país.

Y en el mismo cuatrirreactor que lo trajo a Madrid, el doctor Macapagal, despedido cordial y entusiastamente en Barajas, emprende —en la tarde del día 4 de julio— viaje a Barcelona. A la ciudad que es, en frase cervantina, "archivo de cortesía", pero que es, además, una de las ciudades españolas que conserva vínculos más fuertes con la nación filipina desde aquellos días, recordados por el Caudillo en su discurso de la cena de recepción, "en que España hacía un esfuerzo postrero por mantener el vínculo que la había unido, durante siglos, a Filipinas. Cuando los viejos transatlánticos españoles sostenían, tenaz y gallardamente, abierto el largo camino de Barcelona a Manila; cuando los hombres de empresa españoles animaban la actividad económica de las islas...", una actividad económica que hoy está viva y representada, entre otras entidades barcelonesas, por la Compañía de Tabacos de Filipinas, que tiene su sede en la ciudad condal.

Tarragona, con su honda raíz romana, ha querido recibir también al presidente de la nación hermana para mostrarle su Universidad Laboral y las instalaciones de la ciudad residencial de Educación y Descanso.

Esperanza en el porvenir.

La despedida de España, en nuestra región del nordeste, desde la que el "Sampaguita" va a emprender —sobre el mar del clasicismo y la cultura— el vuelo hacia Roma, centro de la fe heredada, gracias a España, por las islas Filipinas.

Fructífero viaje que tiene que traducirse en concreciones, ya que es propósito del doctor Macapagal —un propósito que ya existía antes de su visita a nuestro país— el intensificar, en los cuatro años de su mandato, la elevación del nivel de-vida medio de la nación filipina. Una elevación que en los resortes tradicionales de la raíz hispánica va a encontrar la palanca más eficaz para ese orden y esa unidad que es indispensable para el progreso técnico y económico que hace posible el mayor bienestar de las gentes.

La visita a nuestro país del doctor Macapagal ha tenido, en sus ecos grandes, como un rumor de caracola, sin que haya sido una cosa muerta y radicada tan sólo en el pasado, sino una viva esperanza para el presente y el porvenir de los dos pueblos.

F. COSTA TORRO



RUANDA Y BURUNDI NUEVOS ESTADOS AFRICANOS

DOS NACIONES ANTE LA LUCHA DE RAZAS

EL ESPAÑOL.—Pág. 8

El nuevo estadio de fútbol Usumbura estaba lleno. En la tribuna, junto a las gradas belgas, el rey Mwalimu fumaba calmadamente un cigarrillo mientras se celebraban las ceremonias oficiales. Mientras sonaba el himno de Ruanda, fue arriada la bandera del antiguo país, y la nueva bandera del nuevo Estado iba a ocupar el lugar a los acordes del himno de Ruanda. La bandera subió y estuvo arriba mucho tiempo, después de examinarla, ordenaron arriarla, y así se hizo. El momento de la estupefacción de la multitud que llenaba el recinto, esperando el momento de la arriada de la enseña belga por la nacionalidad significaba independencia,

aquello por lo que habían luchado callada y tenazmente... y apenas cinco minutos después de haber sido izada, bajaba a la tierra de nuevo. ¿Motivo? Sencillo y lógico. En el diseño de la bandera figura un hacha de guerra, pero un hacha bataviana y no batavi, tribu a la que pertenece el monarca. Por lo tanto, se decidió de modificarse la enseña nacional y habrán de rehacerse todos los centenares de miles de banderas que se usaban por el país y que fueron quitadas de sus mástiles tan pronto como llegó hasta el último rincón la orden dada por el rey. Desde entonces, con una manifestación de respeto y autoridad, ha comenzado la independencia de Ruanda y Burundi, uno de los dos nuevos Estados que le acaban de

nacer al continente negro. Porque, en lo que se refiere a Ruanda, o Rwanda, como se llama a partir del pasado día 1, los actos de traspaso de soberanía transcurrieron con la normalidad que, dentro de lo razonable, cabía esperar.

INDEPENDENCIA A LA SOMBRA DEL CONGO

El mismo día 1 de julio, pero hace dos años, el Congo belga alcanzaba la independencia. Harto sabido es lo que ocurrió en los meses siguientes en la recién estrenada nación congoleña para volver a insistir sobre ello. Pero sí conviene recordarlo teniendo en cuenta que Ruanda y Burundi formaban una unidad económica y administrativa conjuntamente con el Congo y que, como éste, su acceso

Una nueva nación ha surgido en Africa, su nombre: Ruanda-Burundi, antiguo dominio belga.

a la independencia es tan sólo fruto de esa furiosa política de anti-colonialismo que se ha apoderado de las Naciones Unidas, alentado en un principio por Norteamérica y de no muy satisfactorios resultados hasta la fecha.

Ruanda y Burundi formaban parte del Africa alemana al lado de Tanganica. Ya guerra del catorce o mejor dicho, el fin de aquella guerra y, por consiguiente, el fin de Alemania, terminó con las colonias africanas germanas. Tanganica pasó a Gran Bretaña, y el Consejo Supremo de las potencias aliadas decidió que Bélgica administrara en fideicomiso el territorio de Ruanda-Urundi. Hace

Pág. 9.—EL ESPAÑOL

tan sólo unos días, las Naciones Unidas, sucesoras de aquella Liga de Naciones, acordó por 93 votos en favor y 10 abstenciones (las de los diez países del bloque soviético) que los dos territorios se hicieran independientes. Y entonces en la mente de muchos estadistas y políticos surgió el recuerdo del Congo, el recuerdo de aquellos días de los meses de julio y agosto de 1960, en los que la vida de un indígena apenas valía nada y la de un europeo menos que nada. Así, a grandes rasgos, han surgido estos dos países, los más poblados del continente negro, como dos incertidumbres en cuanto a su futuro, a la sombra de los recuerdos de los días "negros" del ex Congo belga.

Precisamente la proximidad de ese territorio ha sido uno de los factores que más han influido en el deseo de independencia de esos territorios. Y como en el Congo, los sucesos y los actos del drama se han desarrollado rápidamente.

En julio de 1960 se celebraron unas elecciones municipales en Ruanda. Los bahutu obtuvieron las tres cuartas partes de los puestos en disputa. Aquello debió servir de aviso; pero no fue así. El siguiente acto fue mucho más espectacular.

RUANDA: LA REPUBLICA NACE SOBRE LA SANGRE

En el mes de septiembre pasado se celebraron elecciones parlamentarias. La campaña electoral transcurrió entre sangrientas luchas, menos feroces en Urundi que en Ruanda.

En este país las tropas belgas pusieron en libertad a un grupo de guerreros batusi. Ello dio origen a que los bahutu desencadenaran una serie de motines, cuyo resultado más palpable fue el de que se registraran más de doscientos muertos. Puede decirse que en Ruanda fue el pueblo quien cargó con el peso de los disturbios.

Pero en Urundi la tragedia se inclinó hacia el lado de los poderosos, descargando su fuerza sobre ellos. La rivalidad entre las razas (porque las diferencias étnicas son el principal problema con que desde siempre se han enfrentado en Ruanda-Urundi) escogió como víctima al príncipe heredero y jefe del Gobierno provisional, Hugasore, que fue asesinado el día 13 de octubre, mientras cenaba en un hotel acompañado por algunos de sus ministros. Realmente, las circunstancias que concurren en su muerte todavía no se han aclarado, y éste es un motivo más de discordia en el territorio.

Pero volvamos a Ruanda.

Veinte mil bahutu, reunidos en Gitamara, cuna del nacionalismo ruandés, decidieron abolir la Monarquía, proclamar la República y establecer un régimen democrático en el país. Así se hizo, y el rey Kigeri V salió del trono al mismo tiempo que Ruanda se separaba de Urundi. Por el contrario, las elecciones celebradas en este territorio confirmaron el

régimen monárquico y vigorizó las medidas existentes para la protección de la clase media ganúa, como elemento moderador entre los dos principales grupos étnicos.

Así, en Ruanda la República se levantó sobre la sangre, mientras que en Urundi, la muerte del príncipe Hugasore dio nueva fuerza a la Monarquía.

EL PAIS DE LAS RAZAS ENEMIGAS

Hemos señalado antes que uno de los principales problemas (por no decir el primero) con que se enfrentan los dos nuevos países es el de la enemistad, el odio, mejor dicho, existente entre bahutus y batusis. Este rencor tiene profundas raíces, tan profundas que para comprenderlas es preciso remontarse al siglo XV.

Poco antes de terminar el siglo, tribus batusi, compuestas por gente belicosa, de estatura normalmente superior a los dos metros y con una cultura más desarrollada que la de los aborígenes, invadieron el territorio siguiendo aguas arriba el curso del Nilo. Sojuzgaron a los aborígenes y así se instauró un régimen feudal. Ni que decir tiene que los batusi conservaron el poder, las riquezas y el control de la población del territorio. Se extendieron por Ruanda y por Urundi, y a su difusión se deben precisamente las características que los diferencian.

Un mestizaje entre bahutu y batusi, mestizaje que apenas se puede tener en cuenta en Ruanda, ha dado origen en Urundi a esa clase media, a ese elemento moderador llamado clase de los ganúa. No tan apegados al feudalismo como los batusi, comenzaron a crear una clase de vida más humana y contemporizadora, creación que ahora da resultados óptimos en cuanto se refiere al futuro desarrollo de Urundi.

En Ruanda, por el contrario, falta ese elemento. Mientras el sistema de Gobierno fue la monarquía y el feudalismo, todo marchó bien para los batusi. Pero los tiempos cambian, las corrientes políticas también, y con la democratización del país ya no cuenta la fuerza de una minoría rectora, sino la fuerza del número, de la masa. Y la masa ha acabado por triunfar: los bahutu, de dominados, han pasado a dominadores en razón de su inmensa superioridad numérica.

LOS PARTIDOS POLITICOS, FACTOR DECISIVO

El antagonismo entre las distintas tribus ha dado origen a multitud de partidos políticos, y éstos, a su vez, han aprovechado esa rivalidad para sus fines, constituyendo un factor de suma importancia en la evolución de los territorios, especialmente por lo que se refiere a Ruanda.

En este país, en el año 1957, los bahutu constituyeron dos partidos; el Aprosoma (Asociación para la Promoción Social de la Masa) y el Movimiento Social Hutu, a los que dos años después se añadió una tercera

organización, más de carácter político que social y de claras tendencias publicanas: el Parmehutu, o Partido del Movimiento de la Emancipación Hutu.

Como era de esperar, los batusi contraatacaron con la formación de sus propios grupos: la Unión Nacional Ruandesa, la de la Reagrupación Democrática.

Una vez más, cabe establecer una marcada diferencia existente entre Ruanda y Urundi, ya que en el primer país existen tan sólo dos partidos (Partido de la Unidad y el Progresista Nacional y Partido Democrático Cristiano) nacionalistas y moderados.

De este modo, mientras en Ruanda los posibles factores de disgregación y motivos de perturbación son escasos, en Burundi se reducen tan sólo a ese antagonismo de razas, evidenciado por el rey durante las ceremonias de traspaso de soberanía.

pesar de la acción moderadora de los ganúa.

Es cierto que ambos países, Ruanda y Urundi, o Burundi, tienen una sola cosa acerca de lo que nadie discute: los batusi (un grupo de la población total de los dos países en conjunto) poseen las mejores tierras, las viviendas, los ganados, las tierras fértiles, las que se emplean en explotación y las que se preparan para el cultivo. Los batusi son simples servidores cuyo salario hasta hace apenas unos meses, no llegaba a decir que sí a todo cuanto les daban sus amos.

Lo lógico, visto desde un punto de vista actual, que se formase una clase social y nacional bahutu, que expresase un deseo de independencia y motivos de perturbación son escasos, en Burundi se reducen tan sólo a ese antagonismo de razas, evidenciado por el rey durante las ceremonias de traspaso de soberanía.

y la política anti-colonialista de Norteamérica en particular y de las Naciones Unidas en general, y se podrá observar que no cabía esperar otro resultado en la marcha precipitada y discontinua de la vida social y política de los dos territorios, a pesar de los esfuerzos del Gobierno belga y de los esfuerzos de misioneros, misioneras y médicos en el campo evangelizador y cultural.

EL ADIOS DE LOS SOLDADOS BELGAS PUEDE SER EL SALUDO A LA MUERTE

Sacudidos por las luchas tribales, por el odio de razas, sin estructuras políticas o sociales definidas y probadas, sin la armonía necesaria para mantener el equilibrio en la vida internacional, sin gente preparada para el gobierno, sin técnicos ni maestros y con un elevadísimo porcentaje de analfabetismo, Ruanda y Urundi alcanzan la independencia más o me-

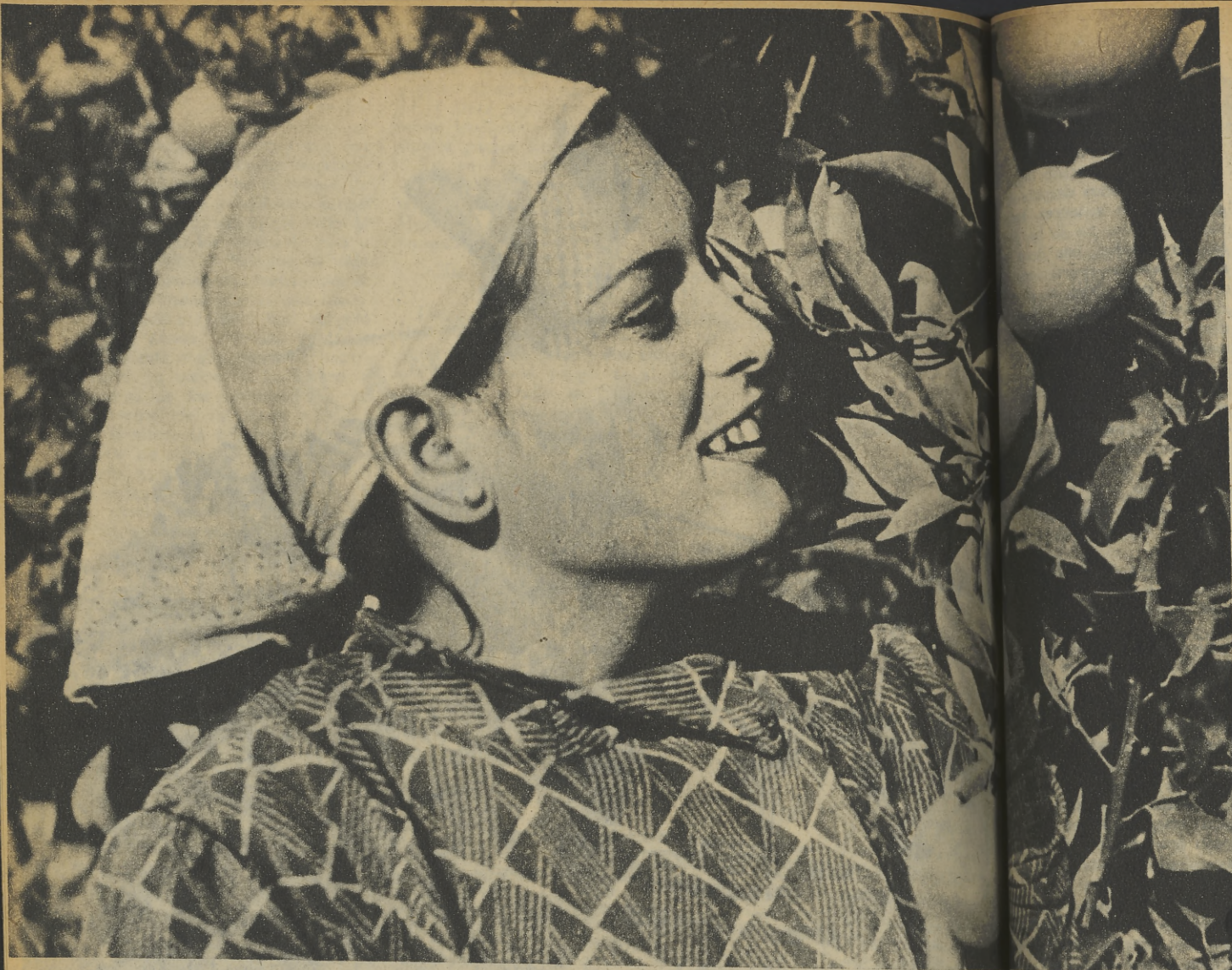


Fiestas y alegría para la proclamación del nacimiento del nuevo Estado surgiendo en Africa.

nos en el mismo estado en que la obtuvo el Congo hace dos años, porque la labor a realizar por el país colonizador es muy superior a los resultados que va obteniendo, como quedó demostrado, dolorosamente demostrado por cierto, en Leopoldville en el verano de 1960.

El día 1 de agosto los soldados belgas se habrán marchado, y quizá su adiós sea el dirigido a un país sobre el que la muerte vaya a extender sus alas, como sucedió en el ex Congo belga. Es de esperar que el drama no se repita y que pueda evitarse esa carnicería de miles de inocentes a la que parecen abocados los dos Estados africanos gracias a la actual "moda" anti-colonialista que impera en el mundo.

R. HEREDIA



LA NARANJA, ORO DE ESPAÑA

AÑO RECORD EN LA EXPORTACION DE AGRICULTURA

Durante las últimas semanas ha culminado la campaña exportadora de agrios referida, naturalmente, a la presente cosecha.

Ha sido ésta una campaña de excepcional interés. Por lo pronto, en ella se ha batido el record de todos los tiempos de nuestros envíos cítricos al exterior. Este hecho, por sí solo, le depara una singularidad destacada en la historia de nuestra economía cítrica e incluso en la de nuestra economía agraria, pues es bien sabido el lugar destacado que aquélla ocupa en el plano de ésta.

Alrededor de un millón doscientas cincuenta mil toneladas de agrios se

van a exportar de la actual cosecha. La Comisión Consultiva para la exportación de frutos cítricos de los países de la cuenca del Mediterráneo había calculado, en el mes de marzo pasado, una exportación global de los países aludidos de unos dos millones novecientos mil toneladas. Las exportaciones de España las estimó en un millón ciento cuarenta y tres mil toneladas, es decir, aproximadamente el 40 por 100. Pero esta cifra, repetimos, será ampliamente rebasada. El día 10 del pasado mes de junio las exportaciones superaron el millón doscientas mil toneladas, la mayor cifra regis-

trada desde el comienzo de nuestro comercio de exportación de cítricos. De esta cantidad, un millón cincuenta toneladas corresponden a mandarinas, unas noventa mil toneladas; a limones, unas trescientas ochenta mil, y a pomelos unas quinientas. Pero desde el 10 de junio, por Hendaya, Cerbere y Perthus han continuado saliendo remesas. Sin duda alguna, el millón doscientas cincuenta mil toneladas será rebasado. A finales de año, las existencias de mandarinas en los huertos susceptibles de exportación se estimaban en unas trescientas mil toneladas. Por otra parte,

las cosechas de limones en las provincias de Alicante y Murcia parecían a la misma fecha muy conside-

la naranja, oro de España.

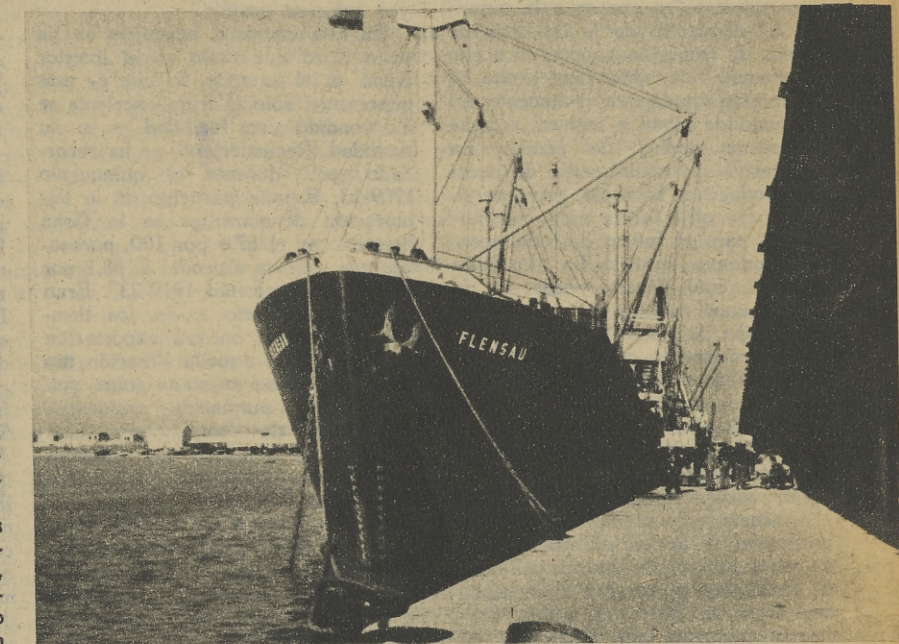
Nuestra riqueza cítrica se ha convertido frecuentemente que constituye el verdadero oro de España. Cuando en los últimos veinte años la estructura de la economía española ha experimentado profundas transformaciones y los ingresos de la balanza de pagos han alcanzado sólo un mayor volumen, sino una mayor variedad, de la producción correspondiente al turismo es una prueba definitiva, las exportaciones de agrios siguen ocupando evidentemente, lugar muy des-

tales treinta y cinco millones de hectáreas, que ocupan una zona de noventa mil hectáreas, es uno de los más importantes productores de agrios no sólo de la cuenca del Mediterráneo sino de todo el mundo. La producción de estos naranjales sujeta a un millón de toneladas. Ahora mismo la producción de este año, es

decir, la cosecha correspondiente a la campaña 1961-62 que fue estimada hace unos meses, en un millón setecientos mil toneladas, va a exceder de los dos millones de toneladas. Es otro récord, que unido al alcanzado en el plano de las exportaciones, configura un año altamente positivo, desde el punto de vista de nuestra economía cítrica.

Alemania occidental, primer cliente.

La mitad del consumo europeo de agrios descansa sobre las exportaciones españolas. En la actual campaña exportadora, concretamente, las naranjas, las mandarinas, los limones y los pomelos españoles han llegado a casi todos los países europeos, incluyendo algunos de la Europa oriental. Las dos Alemanias, Austria,



Desde los puertos del Mediterráneo español han salido barcos naranjeros para muchos países del mundo.

Bélgica, Luxemburgo, Checoslovaquia, Dinamarca, Francia, Holanda, Inglaterra, Irlanda, Suiza se encuentran entre ellos. Incluso al Extremo Oriente han sido enviadas algunas remesas. Ahora bien, en esta última campaña exportadora, la Alemania Occidental ha quedado configurada como nuestro primer cliente. A finales del pasado mes de junio llevaba adquiridas más de cuatrocientas sesenta y dos mil toneladas, es decir, cerca del 50 por 100 del total exportado. La siguen por el mismo orden que se citan, Francia, Inglaterra, Holanda, Bélgica y Luxemburgo.

Consumo nacional en auge.

Evidentemente, el desenvolvimiento de nuestra economía citricola se halla en una fase de gran significación. De ella, una faceta la constituye esa cifra récord de exportaciones, a que hemos aludido. Pero hay otras igualmente importantes que ofrecen perspectivas de alto interés.

El creciente consumo nacional de frutos cítricos es una de ellas. Es un consumo en franca línea ascendente desde hace varios años, exponente directo y lógico de la progresiva elevación del nivel de vida de nuestro país, pero que en esta campaña ha experimentado un avance considerable. El aumento de la población española explica, pero solamente en parte, ese aumento del consumo de cítricos. Las estadísticas demuestran que sobre el porcentaje de aumento correspondiente al crecimiento demográfico concurre el que se refiere directamente al aumento del consumo "per capita".

Este aumento se ha reflejado más acusadamente en cuanto a la naranja. El desarrollo de la industria de zumos de frutas ha cooperado a ello de manera ostensible. Este hecho ha favorecido igualmente el aumento del consumo de limón e incluso, aunque en menor medida, del pomelo. La progresiva industrialización de nuestra producción frutícola, en general, constituye otra faceta muy esperanzadora para el futuro de toda nuestra economía agraria. La expresión según la cual España puede ser de aquí a unos cuantos años la huerta de Europa, adquiere toda su fisonomía si tenemos en cuenta no sólo las posibilidades reales de un sustancial aumento de nuestra producción agraria sino también el desarrollo ininterrumpido de la industrialización de esa producción, entre la que los agrios ocupan lugar tan destacado.

Si tenemos en cuenta que nuestra producción de agrios en esta campaña va a sobrepasar los dos millones de toneladas y que las exportaciones oscilarán hacia el millón doscientas cincuenta mil toneladas, se llega fácilmente a la conclusión de que el mercado interior, tanto para

el consumo como para la fabricación de zumos, absorberá unas ochocientas mil toneladas, en números redondos, es decir, dos terceras partes de las exportaciones. La distribución nacional del consumo es muy desigual. Responde a los módulos alcanzados en el nivel de vida, como es lógico. Madrid y Barcelona figuran en primer lugar, con un consumo anual estimado en más de cien mil toneladas.

Otra faceta positiva: mejor calidad.

Aún no ha concluido la campaña naranjera 1961-62 cuando ya se están haciendo los preparativos adecuados para proyectar la próxima por los cauces más convenientes.

Las normas que inspirarán la próxima campaña, aunque parecidas a la de la actual, ofrecerán innovaciones importantes. Parece ser que se elevará el límite de acidez a cinco grados y medio, contra cinco grados que es el porcentaje admitido ahora. También es posible que se establezcan criterios reestructivos más exigentes en cuanto al tamaño de la fruta y a otras características de la misma. Las naranjas de tamaño pequeño, a lo visto, cada día tienen una aceptación menor en los mercados extranjeros. Por ello, la producción de algunas variedades habrá que reducirla considerablemente. La comercialización de la naranja, por una serie de factores, es cada día más difícil. Algunos de esos factores no está a nuestro alcance modificarlos, pues corresponden a los intereses y a los procedimientos utilizados por otros países productores, pero otros dependen exclusivamente de nosotros, y en corregirlos o perfeccionarlos hemos de poner el mayor esfuerzo posible.

En esta campaña naranjera se ha visto claro que tanto en el interior como en el exterior, lo que es más importante, sólo el fruto excelente se ha vendido con facilidad y en su totalidad. Recientemente se ha recordado que "durante el quinquenio 1909-13, España participó en la importación de naranjas en la Gran Bretaña con el 87,6 por 100, porcentaje que todavía ascendió al 88,1 por 100 en el quinquenio 1919-23". Eran aquellos, en cierto modo, los tiempos dorados de nuestra exportación naranjera. Pero aquella situación tan favorable estaba montada sobre una circunstancia puramente accidental, la ausencia de competidores. Con razón se ha afirmado que entonces las naranjas españolas estaban solas en el Mediterráneo. Cuando esta situación cambió y de Argelia, Marruecos, Túnez y, por último, de Israel, empezaron a salir a los mercados europeos cantidades crecientes de este fruto, empezamos nosotros a tropezar con las dificultades derivadas no sólo de una competencia cada día más enconada sino también de

unos errores manifiestos en la selección de calidades, en la comercialización, en la propaganda, incluso en la elemental presentación de las naranjas. Nuestra posición tacada en el mercado inglés descendió pocos años después de los cincuenta. Desde entonces, hasta la actual campaña, no se ha podido avanzar, en realidad, una línea decreciente en nuestras exportaciones de naranjas a dicho país. Sólo en esta campaña se ha logrado cambiar el signo, desfavorable que nos ofrecía el mercado. Hemos conseguido en Inglaterra una cantidad sustancialmente mayor a la del pasado año. En realidad, este hecho comporta de las facetas positivas de la actual campaña naranjera, continúa en que se han logrado importantes avances no sólo en el volumen de la producción sino también en la calidad de la misma.

Perspectivas para el año próximo: un millón y medio de toneladas de la exportación.

El dinamismo de la producción comercial de nuestro tiempo es tal que ya en estas fechas se están haciendo cálculos y preparativos que hemos indicado antes, en conexión con la próxima campaña naranjera, referida no sólo a nuestro país sino a la totalidad de la creación mediterránea. En el mes de mayo pasado tuvo lugar en Niza una reunión internacional del C. I. A. encaminada a este fin.

Las perspectivas de las próximas cosechas de agrios en la cuenca del Mediterráneo son altamente optimistas. Se esperan producciones de unos millones de toneladas, verdaderamente, lo que dará lugar, entre otras cosas, a que la competencia sea mayor. Si los cálculos que hoy se están elaborando no resultan equivocados es posible que en la campaña 1963 nuestras exportaciones oscilen hacia el millón y medio de toneladas.

La F. A. O. ha hecho recientemente unas previsiones de la producción de agrios para 1963 de unos millones de toneladas en los países citados, más África del Sur. La cifra, solamente en cuanto a naranja y mandarina, en más de tres millones y medio de toneladas. La cifra calculada para España es de un millón seiscientas mil toneladas, el doble, aproximadamente, de la que figura en segundo lugar, Italia. Después viene Marruecos con 550.000 toneladas, Israel con 450.000, Argelia con 355.000, y, por último, la Unión Sudafricana con 400.000. Estas son, evidentemente, estimaciones a muy largo plazo. Aún así, ofrecen una clara perspectiva de futuro para esas fechas puede ser que el comercio internacional de productos cítricos, de un modo tan acusado para nuestro país.

J. SÁNCHEZ GARCÍA

EXPERIENCIA ESPAÑOLA

ernidad de un brindis, durante una cena familiar, ha deparado a dos jefes de Estado la oportunidad de mostrar al mundo un ejemplo de fraternidad, cordial y de pensamiento, verdaderamente alentador. En las palabras de Franco y Diosdado Macapagal se ha podido apreciar, con superación de todo protocolo, la dimensión de ese fenómeno llamado Hispanidad, forjado por la Historia, y que en esta ocasión aparece en una de sus más destacadas facetas, al revelar como factor de primer orden el valor de la comunidad de pueblos civili-

za y Filipinas, dos naciones antípodas, tienen en común unos elementos patrimoniales que ni la geografía pueden eliminar. Constituye un obstáculo se alza la convicción de forma de un mismo mundo de creencias: la conciencia de vivir una fe y servir unos valores. Por ello, el acontecer histórico más relevante ha hecho protagonistas de una acción que representaron y representan papeles de vanguardia en lugares clave de Oriente. Los acontecimientos, son bastiones de una cultura sensible a la grave hora que vivimos. "Filipinas es el fruto de un Franco—una joven nación a la que su riqueza cultural y el potencial de su riqueza en situación privilegiada para cumplir una misión neurálgica del mundo una imperiosa tarea de paz y de progreso, una misión de civilización a que pertenece". Y en palabras del presidente Macapagal: "España fué, con su presencia a la cabeza, la primera nación que en el mundo entero libró la batalla por la liberación de este mal de nuestro tiempo que es el comunismo, venciendo en limpia lid". El pueblo español sabe bien de este drama actual de la humanidad, y su presidente ha tenido el acierto de recordar algunos hechos. En aquellas tierras donde se padeció una virulenta infiltración comunista que originó derramamiento de sangre y muerte en un cuartel hasta poderla derrotar. "Filipinas es la primera en el Asia que quiso y supo vencer el peligro que representa para la liberación del hombre toda esa tramoya de mentiras, engaños, asaltos y tiranías de la consociación comunista..." "Este es—añadió Macapagal—de los numerosos vínculos que unen a los dos pueblos, pues ambos han probado la amargura del marxismo, y habiendo conseguido felizmente depurarse de su veneno, se han inmunizado contra su contagio en adelante. Las tierras lejanas del Pacífico no suelen tener tanta abundancia las noticias, pero el lector puede, sin duda, la despiadada revuelta de los "huk", el más destacado episodio aludido por el presidente filipino, que promovió hace años una larga lucha contra las guerrillas de los comunistas del comunismo internacional en diversos puntos del archipiélago.

Extraño, pues, que ambas naciones coincidan en la apreciación recta de los problemas de nuestro tiempo, que los afronten con criterio unánimes y que cada una, desde su perspectiva, constituyan inapreciables recursos materiales y morales, en guardia frente a la amenaza de ese monstruoso Jano de la época actual que es el bloque comunista.

El hecho común de nuestros pueblos induce a pensar en hechos similares. Aquella coincidencia es un

hecho natural, espontáneo. "Para nosotros—declaró el Caudillo ante sus ilustres huéspedes—, Filipinas es fundamentalmente esto que acabo de decir: ejemplo hermoso del cruce, en las avenidas de la Historia, de dos pueblos distantes; expresión, por tanto, de la tendencia del género humano a entenderse y unirse en su diversidad. Hoy, que estos deseos de entenderse se persiguen hasta por los medios más artificiales y mecánicos, contar con una base primaria tan sólida de comprensión como contamos filipino, y españoles, como cuenta Filipinas en relación con los dos mundos que en ella confluyen, es haber andado ya un largo camino que otros inician". Pero la sensibilidad y la agudeza del gran hombre de Estado que es Diosdado Macapagal se revela en el enfoque práctico que hace de la identificación hispanofilipina. "Lo que sí podemos hacer—proclamó en respuesta a las frases de Franco—, como pueblos libres y soberanos, es, dentro del marco de esta misma libertad y soberanía, ayudarnos mutuamente a encarar los problemas tan análogos de nuestros dos países, cambiando impresiones, compartiendo los resultados de nuestras experiencias y ensayando soluciones". El presidente Macapagal conoce a fondo la esencia del gran problema contemporáneo, sabe del confucionismo que priva aún por muchas esferas responsables del mundo libre, y está persuadido de que España, la España renacida de entre las cenizas de nuestra guerra, constituye un ejemplo digno de atención en todos los aspectos. Primeramente, por su capacidad de superación, por la fortaleza moral que nos conduce, a través de mil obstáculos, al floreciente panorama de hoy: "Nosotros, en Filipinas, hemos visto con admirado asombro cómo después de la devastación de la guerra civil, del saqueo de las arcas del Banco de España, del desdichado boicoteo diplomático, de la exclusión del Plan Marshall cuando más falta hacía la ayuda exterior para levantar la economía desarticulada por la más cruel de las guerras, España ha resurgido por sus propios esfuerzos de la ruina de una guerra impuesta por funestos contubernios internacionales". El presidente filipino, además, cree saber con certeza las razones de este triunfo. "Todo esto se ha conseguido—dijo—porque España ha tenido la ventura de dar un caudillaje abnegado, acertado e inspirado, que ha sabido forjar la unidad nacional, superando la lucha de clases y de partidos, supeditando la política al desarrollo económico de la nación, reclamando inmensas extensiones de tierras depauperadas, planificando y realizando grandes obras de complejos industriales, desviando ríos, reclamando marismas, horadando montañas, concentrando minifundios, repoblando sus montes, estabilizando su moneda, saneando el balance de pagos, incrementando de la nada a 1.000 millones de dólares las reservas de sus divisas; en fin, llevando a cabo el milagro español".

Milagro español: he aquí la palabra justa de labios de un jefe de Estado que, a renglón seguido, explica así su presencia entre nosotros: "Enfrentados con los mismos problemas y en condiciones semejantes a las vuestras, hemos querido comprobar personalmente las condiciones y los logros de la experiencia española, y confiamos en que no nos escatimarán su colaboración para que aprovechemos hasta el máximo los frutos de esa experiencia".

UN ESPECTADOR HONESTO

Por MIGUEL OSORNO

"THE Wall Street Journal" es un diario norteamericano de peso y substancia. Mas de 650.000 ejemplares, inundando los Estados Unidos de "costa a costa", aseguran su impacto en la opinión. Su substancia deriva de que el sensacionalismo o la distorsión de acontecimientos no encajan en periódico que tiene que ajustar sus criterios al hecho y sus correspondientes cifras.

El norteamericano sensato, que pasa por encima la prosa saltimbanqui de Drew Pearson o se fatiga de la tónica reiteración de algunos editoriales neoyorquinos, se enfrasca con paciencia en las páginas más áridas y más veraces del "Wall Street Journal" para enterarse de cómo realmente marcha el pulso de Norteamérica y del mundo, por cuya digna paz arriesga su dinero y su sangre este generoso, ingenuo, un tanto atribulado pueblo.

Pues bien, este diario nos habla de España, a través de la fuente directa de su corresponsal en Madrid, contándonos cosas que todos no nos cuentan. "La posición financiera de esta calcinada tierra—escribe Dan Cordtz—, de 30 millones de habitantes, ha progresado asombrosamente desde 1959". Explicando los "sorprendentes" resultados logrados por las medidas económicas adoptadas por el Gobierno español, añade: "Incluso más importante que estos resultados inmediatos es, no obstante, la impresionante forma en que el Gobierno español ha procedido en su política de integración en Europa". "Nadie—según declaración de un economista—esperó jamás que España llegara tan lejos y tan rápidamente". "Este es el real milagro, más que el cúmulo de oro amontonado" (alusión al asombroso aumento de las reservas españolas).

Entre otras cosas, Dan Cordtz establece que cualquiera que visite Madrid no encontrará ninguna señal de inestabilidad. Los madrileños continúan bebiendo su café y su aperitivo, bajo los árboles de los grandes bulevares. Los españoles no quieren más conflictos, y "pese a los disgustos que esto pueda ocasionar a algunos flamantes liberales, fuera de España, están honestamente agradecidos a Franco por veinticinco años de paz y estabilidad".

"Diplomáticos y hombres de negocios—sigue diciendo el corresponsal— muestran pleno acuerdo respecto a que el régimen de Franco está sólidamente atrincherado." Unos años, más, y "nadie podrá dar contramarcha".

"Esta ausencia de temores ante el futuro se refleja en el pronunciado aumento de las inversiones extranjeras en España" (110 millones de dólares durante los últimos años). Los hombres de negocios "no son los únicos entusiasmados por las perspectivas de España. El Banco Mundial, en un informe sobre la economía española, que no se ha hecho público todavía, declara que el país dispone de recursos para elevar en un 5 por 100 anual su producto nacional bruto "per capita", incluso sin la ayuda de capital extranjero".

Hasta aquí lo que nos dice un corresponsal en Madrid, espectador honesto de la solidez del régimen y he-

raldo veraz de sus progresos. Vamos ahora a dar fe por la opinión de los "flamantes liberales".

En Nueva York se edita, en castellano y pocas copias, por lo que ignoro si se lee, "España Libre", que autotitula nada menos que "órgano de las sociedades españolas confederadas de los Estados Unidos de América". Lo de órgano parece pretensión de instrumentalidad de tamaño nada acorde con el orgullo que aparece en cuanto a la asociación de españoles, a su pertenencia a la confederación es no más que delirio de grandiosidad. En país donde la inmigración no es nada fácil, los exiliados españoles pretenden que llegaran a todos los Estados Unidos esta cifra no la constituiría, embargo, ninguna fuente seria.

El caso es que, en el último número de este "órgano" aparece la "música" de Victor Alba. Este camello de flor parece no es otro que un tal Pedro Pagés, catalán, que pasó en Méjico algunos años, cocinando derrotas y extrayendo ciertas lecciones de la experiencia.

En su artículo "Por una revisión de posiciones" subrayando su esfuerzo de "rejuvenecimiento intelectual"—son sus propias palabras— y afirma: "La revisión de mis reflexiones, dudas y discusiones en el exilio debería ejercer toda su influencia para lograr que España sea admitida en el Mercado Común Europeo que esta admisión vaya acompañada de condiciones que garanticen que los beneficios de esta admisión sean repartidos por todos los habitantes de España".

"Ninguna de las medidas—dice más adelante—tomadas por el exilio republicano o apoyadas por él han perjudicado de modo apreciable la estabilidad del régimen". "El aislamiento de España ya no perjudica a darnos a derribar al régimen; por tanto, pedimos cese este aislamiento, la primera víctima del aislamiento es el pueblo español".

Refiriéndose a las huelgas, subraya el problema que crean a los obreros "sin reservas en la despena", incluye preguntando: "¿Cuántos exilados han estado no ya sus ingresos de una semana, sino de un mes para ayudar a los huelguistas?".

Mucho más sincera y dramática es su definición de la postura de los agitadores en el exilio: "Cobardía, no tenemos derecho a esperar que, por haber estado en el exilio, los españoles nos saquen las castañas de la boca si queremos carne de ametralladora, la tenemos que conseguir con tomar un avión y plantarnos en España".

Como se ve, también serenas constataciones de las confesiones pueden ser extraídas de la maraña de artículos de una Prensa que a menudo no penetra en el fondo de las situaciones. Sin duda porque, como el que cuenta, duerme con un ojo abierto a trivialidades y al sensacionalismo, y el otro cerrado al peligro que se cierne sobre las cabezas, no de los españoles, sino de los ciudadanos del mundo occidental, como un bloque visible, en el que no se venden salvavidas espe-

CENTENARIO DE LA VENIDA A ESPAÑA DEL APOSTOL SAN PABLO

Cardenal-arzobispo de Tarragona habla de los preparativos de esta conmemoración

tra antigua y devota de Tarragona va a conocer, nuevamente una fantástica demostración del XIX centenario de la venida a España del apóstol San Pablo. La conmemoración tendrá lugar el próximo año, pero ya se trabaja activamente en la organización de los trascendentales actos. La sociedad tarraconense abre nuevos caminos para las conmemoraciones de todo el mundo. El empuje de estas efemérides se debe al cardenal-arzobispo de Tarragona, don Benjamín de Arriba y Castro. Hasta el momento ha publicado un interesante folleto y varias pastorales anunciando el centenario. San Pablo está considerado a Tarragona. Su nombre en nuestra patria la realimenta en el puerto tarraconense. Como es de suponer, el arzobispo ha urdido una serie de actos devotas todas ellas, que demuestran una vez más el amor que se tiene por el Apóstol de las

parte alta de la ciudad, donde las piedras se confunden con los siglos, se conserva una roca que sirvió de púlpito al vocero del ecumenismo. Y en el mismo patio del Seminario Pontificio, instalado en esa parte alta de la ciudad, se conserva una pequeña capilla que habla de San Pablo y de las oraciones por todos los pueblos que cristianizaba. La necesidad de que el centenario tuviese—con proyección auténticamente nacional—un inicio y fin en la ciudad española escuchó por primera vez

el problema de la dispensa. Los han estado de un modo

un fausto motivo, he pedido una entrevista al señor cardenal-arzobispo de Tarragona, doctor Benjamín de Arriba y Castro. Su intención es recoger su pensamiento, sus afanes y sus esperanzas ante esta conmemoración, así como de los folletos y exhortaciones que viene publicando. La importancia, pese a las múltiples ocupaciones que le rodean, se le ha pasado recibirme y, lo que me agradezco, contestar a todas las preguntas. Como podrán apreciar nuestros lectores, son cuestiones de importancia importantísimas

de San Pablo, en la capilla del Seminario de Tarragona.





El cardenal-arzobispo de Tarragona, doctor don Benjamín de Arriba y Castro.

—las primeras que concede con motivo de este centenario—que reflejan bien claramente su acendrado amor al Apóstol de las gentes.

—¿Cuáles fueron los desos de su eminencia al convocar este centenario?

—Yo siento por el Apóstol una devoción casi obsesiva, en el mejor sentido de la palabra. He mandado poner en mi lápida sepulcral, si el Señor lo permite, esta inscripción. “Me hubiera bastado San Pablo para creer en Jesucristo”. Su figura me cautiva. Hombre de temperamento profundamente religioso. De humanismo que impresionada y encanta. Su cambio, radical e instantáneo, de perseguidor furibundo en víctima sin condiciones de amor a Cristo, sólo se explica por una intervención directa y sobrenatural de la Divinidad. Hablar de un simple fenómeno óptico en el camino de Damasco es

increíble aberración. Pero este paso le iba a costar caro, en frase vulgar. “Yo le mostraré cuánto tendrá que padecer por mi nombre”. ¡El perseguidor perseguido! Sin embargo, Pablo era feliz abrazado a la Cruz de Cristo y ya no quería saber ninguna otra cosa, sabiendo tantas.

Anhelos a conseguir.

Sigue diciendo su eminencia:

—San Pablo es el creyente por antonomasia. Es la antítesis del materialismo ateo que invade hoy el mundo. Apóstol por excelencia: “el Apóstol”. Vaso de elección. El gran vidente, a través de Cristo, del porvenir de la humanidad. El hombre que ha ejercido la máxima influencia en la historia universal, en frase que varias veces he citado.

“Nuestros anhelos son: en de palabra y por escrito, su dable espiritualidad; su vida tocéntrica; su entrega al Evangelio, con ansias de llevarlo a los últimos confines de la Contribuir a que se dispa duda sobre el hecho de su a España y concretamente estancia en Tarragona. Los mentos sobre tal venida, mente expuestos en el folleto hemos publicado, son “inopabili”—irrebatibles—, me dice insigne cardenal y querido

Hace una pausa el doctor Arriba y Castro.

—Difundir obras sobre su y sus escritos. Fomentar la ra de sus Epístolas y de los chos de los Apóstoles. Que a ser posible, un hogar exista y se lea con frecuencia cluso en familia, un ejemplo no de toda la Biblia, por los nos del Nuevo Testamento. hay misterios? Ciertamente San Pablo los veía insondables la religión católica hay misterios—decía aquel profesor mío, tantas veces he recordado— fuera de ella no hay misterios que hay son absurdos. ¡Que samiento tan colosal! ¿puede extrañarnos que se revele a la nada—de ella salido—con misterios? Es arte divino e infinitamente cordioso. Tal vez así son que se salvan. No creamos que ta con ver. Luzbel no dijo: Dios, sino que dijo: yo quiero como Dios. Y muchos ángeles siguieron. La evidencia excelsa más su soberbia. Los misterios impidieron a San Pablo ver cesario para creer razonablemente—así dice él que ha de ser en Jesucristo y amarle hasta sólo en El, por El y para El chando por la difusión del gelio durante más de treinta de su vida, que por fin consumó el martirio. San Pablo, el “testigo” de Cristo. He ahí breve síntesis de los deseos nos impulsaron a promover la lebración de este centenario.

Un patronato bajo la presidencia del Jefe del Estado.

La segunda pregunta que mulamos a su eminencia va da al momento en que se encada la organización de los actos.

—Se ha constituido—nos un patronato de honor, cuyo sidencia se dignó aceptar dosamente su excelencia el del Estado. Está planeada una junta nacional, que yo do, con su comisión ejecutiva varias subcomisiones a las han encomendado distintas dades, habiéndose celebrado nas reuniones. Por lo que se re a nuestra archidiócesis, también la junta y comisiones rrespondientes, que se viene uniendo con frecuencia. Está tado el avance de programos actos del centenario, del que dado ya noticia a la Santa El Santo Padre lo ha visto agrado y, accediendo bondadmo a mi petición, nos ha dido la gracia extraordinaria año jubilar. También ha ma

son: en que le complacía mi deseo de algunos días en Tarragona, ocasión de nuestro centenario, al Apóstol, que está en En estos momentos estoy de que el avance de de la de la imprenta de su publicar y repartirlo con mente. Pienso enviarlo a todos a. Los de España, Portugal e América, juntamente con un el folleto de nuestro folleto en su "inopie edición. También se publi- me día la carta que acompaño, expli- uerido las razones del envío y los, el doctor que pretendemos.

¿Cuáles son los motivos fun- mentales para la participación en esta efemérides? España debe celebrar esta efe- mides con la máxima solemnidad en primer lugar, por gratitud al Apóstol, que la llevó en su co- mucho tiempo, hasta que realizar sus ansias de llegar a nuestro suelo para traernos el hijo de Cristo. De hecho, como nos en el folleto, la carta a romanos "está toda ella llena proyecto español", en frase del te comentarista protestante hardi. Esta conmemoración irá también para avivar más y en nuestro pueblo la luz de la las verdades del Evangelio, España recibió con la predica- de Santiago y San Pablo y que llevó a medio mundo. Alguno lo he dicho también: ¿qué hoy del catolicismo allende mares, si América hubiera sido abierta y evangelizada bajo el blón de la herejía o el cisma, avadian ya entonces gran par- Europa? Pero el fruto prin- del centenario será, repito, el osotros vivamos cada día de manera auténtica ese cristia- que, en buena parte, debe- al Apóstol.

greso nacional de espiritualidad paulina.

al criterio de su eminencia, actos adquirirán mayor re-

Los actos del centenario que a juicio adquirirán mayor relieve serán los del congreso nacional de espiritualidad paulina, que se celebrará en Tarragona, probablemente en la segunda quincena de octubre del 63, año del centenario de Santa Tecla. El más positivo atractivo, aparte de los pontificales en diversos ritos y la participación de conferenciantes ilustres, incluso extranjeros, será la presencia en nuestra ciudad, y concretamente en nuestra santa iglesia catedral, del brazo del Apóstol, como he dicho, se conserva en Malta y fue llevado a Roma también con motivo del centenario. Se trata de una reliquia invaluable que sólo puede ser trasladada previo permiso de la Sagrada Congregación de Ritos, que ha sido ya benévolamente concedido, con el consentimiento, como es natural, del excelentísimo señor obispo de Malta, de quien tenemos solicitado este gran favor. Según telegrama que hemos recibido precisamente el día del día del Corazón, se ha dignado atender a nuestros deseos.



Nueva parroquia de San Pablo, construída recientemente en Tarragona, en el ensanche.

Tenemos interés en recalcar el significado de San Pablo para la Iglesia universal y, también, para la española. Y en este sentido le formulamos la pregunta al doctor De Arriba y Castro:

—Aparte de lo que ya le he dicho, se necesitarían libros para exponer toda la enorme trascendencia que ha tenido para la Iglesia la predicación, la acción apostólica y la vida de San Pablo. Baste recordar la frase, antes citada, del Señor a Ananías cuando le envía a Bautizar a Saulo. Ante la resistencia de Ananías, Jesús le dice: "Ve, porque vaso de elección es éste para mí..."

Hace una brevísima pausa y prosigue.

—Humanamente hablando, el cristianismo apenas hubiera pasado de una secta más, aunque hubiese sido la más bella y la más divina dentro del judaísmo. Sabe-

mos que Pedro había tenido la visión de la universalidad y que la había promulgado y lo mismo sentían los demás apóstoles. Pero razones de oportunidad entorpecían un poco la marcha. Fue Pablo el que rompió el fuego después de un diálogo apodíctico incluso con Pedro. Y sobre todo fue el instrumento de más amplia resonancia. Cristo mismo se lo dijo: que su misión era la evangelización de los gentiles, aunque también otros la realizaron en parte. Otro detalle, ¡y qué detalle!, genuinamente paulino es la visión de la Iglesia como "cuerpo místico de Jesucristo". Qué bien razona el canónigo Glorieux al pensar que en esta concepción maravillosa influyeron tal vez las palabras de la primera aparición: "Saulo, ¿por qué me persigues?" Pablo debió discurrir así en sus largas horas de medi-

tación en Arabia, en Tarso... ¿Por qué me dijo que yo le perseguía, cuando ni siquiera creía en él? Y sería la conclusión: es que El estaba en los suyos y los suyos en El, y mejor aún: es que los suyos eran, son parte de El. Cristo la cabeza y nosotros sus miembros. Y luego San Pablo explica ampliamente esta idea en sus cartas. Es de advertir, no obstante, que en éste, como en los demás aspectos de su doctrina, Pablo no inventó nada. Aunque pudo decir cosas originales, porque la Revelación sólo se cerró con el último de los apóstoles y el mismo San Pablo afirma que muchas cosas se las dijo el Señor personalmente, por ejemplo, el misterio eucarístico; sin embargo, el cristianismo de San Pablo es el de los Evangelios. El mismo que está en el credo.

Opinión del Concilio ecuménico y de su vinculación con el centenario.

—Coincidirá con el Concilio ecuménico. ¿Qué espera su eminencia de este Concilio y de la vinculación al mismo del centenario paulino?

—El hecho de coincidir nos obligará a evitar cualquier posible interferencia en cuanto a las solemnidades religiosas. Procuraremos, pues, celebrarlas en los tiempos que las sesiones del Concilio dejen libres. Sobre las esperanzas del Concilio yo las sintetizaría todas en una sola palabra: santidad. Lo he dicho varias veces. Muy bien que el Vaticano II sea el "Concilium Unitatis". Ojalá su fruto inmediato fuese la unión de todos los cristianos. Pero es mucho más importante aún que sea el "Con-

cilium Sanctitatis". La santidad de la Iglesia. Entiendo por esto, labra, Iglesia, todo el cuerpo vivo de Jesucristo; jerarquía de fieles, sacerdotes y seglares. Vivimos el Evangelio, es decir, la práctica. Por eso hacen muchas oraciones, que entre ellas se multiplicarán con ocasión del centenario.

Otra pausa.

—Finalmente—nos dice su eminencia—la vinculación del centenario al Concilio, en parte, nos coincidirá, como hemos contribuido a que se multipliquen las oraciones por el más reciente fruto de tan magno acontecimiento. La preparación del Concilio acaso la más perfecta y adecuada en el orden técnico de cuanto han celebrado en la Iglesia las sesiones serán de una solemnidad impresionante. tal vez

nunca, por la facilidad de transporte. El acierto en los acuerdos hay que darlo por hecho. Pero lo verdaderamente vivo es que luego los llevemos a la práctica. Por eso hacen muchas oraciones, que entre ellas se multiplicarán con ocasión del centenario.

—¿Ha encontrado plena colaboración?

—Estoy viviendo una de las etapas de más intensa emoción de toda mi vida episcopal y sacerdotal. Me encuentro casos frecuentes de seglares de las más distintas profesiones y clases sociales que son auténticos admiradores del Apóstol, cuando no devotos fervorosos. La colaboración en los medios oficiales y privados, eclesiásticos y seglares, asociaciones piadosas y de apostolado en general, constituye un precioso plebiscito de amor a nuestro San Pablo. Sólo pido a Dios y al Apóstol que me den acier-

to para encauzar debidamente ofrecimientos tan múltiples como generosos y entusiastas.

—¿Qué alcance espiritual tendrá la concesión por Su Santidad Juan XXIII de un año jubilar?

—Yo espero que serán muchos los peregrinos que de toda España vendrán a Tarragona, de tan antigua y arraigada tradición paulina, a lucrar las indulgencias del año jubilar. Nuestra catedral es, diríamos, un monumento a San Pablo. Especialmente el "Retable" del altar mayor, del siglo xv, con la impresionante imagen del Apóstol y de Santa Tecla, patrona de la ciudad. Y el mismo altar, del siglo xiii, tiene también relieves interesantísimos con escenas de la vida del Apóstol. Después, en el Seminario, calle por medio, la capilla construida en el xii o xiii sobre la roca desde la cual, según la tradición, predicaba el Apóstol. Todo esto, aparte de las pruebas del hecho histórico de la estancia del Apóstol en nuestra ciudad, es lo que me ha movido a promover, especialmente aquí, la celebración del centenario y a pedir el año jubilar para nuestro primer templo.

to para encauzar debidamente ofrecimientos tan múltiples como generosos y entusiastas.

—¿Qué alcance espiritual tendrá la concesión por Su Santidad Juan XXIII de un año jubilar?

—Yo espero que serán muchos los peregrinos que de toda España vendrán a Tarragona, de tan antigua y arraigada tradición paulina, a lucrar las indulgencias del año jubilar. Nuestra catedral es, diríamos, un monumento a San Pablo. Especialmente el "Retable" del altar mayor, del siglo xv, con la impresionante imagen del Apóstol y de Santa Tecla, patrona de la ciudad. Y el mismo altar, del siglo xiii, tiene también relieves interesantísimos con escenas de la vida del Apóstol. Después, en el Seminario, calle por medio, la capilla construida en el xii o xiii sobre la roca desde la cual, según la tradición, predicaba el Apóstol. Todo esto, aparte de las pruebas del hecho histórico de la estancia del Apóstol en nuestra ciudad, es lo que me ha movido a promover, especialmente aquí, la celebración del centenario y a pedir el año jubilar para nuestro primer templo.

Bodas de oro sacerdotales del señor cardenal-arzobispo.

Se cumplen ahora las bodas de oro sacerdotales del cardenal-arzobispo de Tarragona, doctor De Arriba y Castro. Y con dicho motivo la ciudad y provincia le han distinguido con emotivos títulos. Por eso nuestra última pregunta va referida a ello:

—¿Cuál es la opinión de su eminencia ante sus bodas de oro sacerdotales?

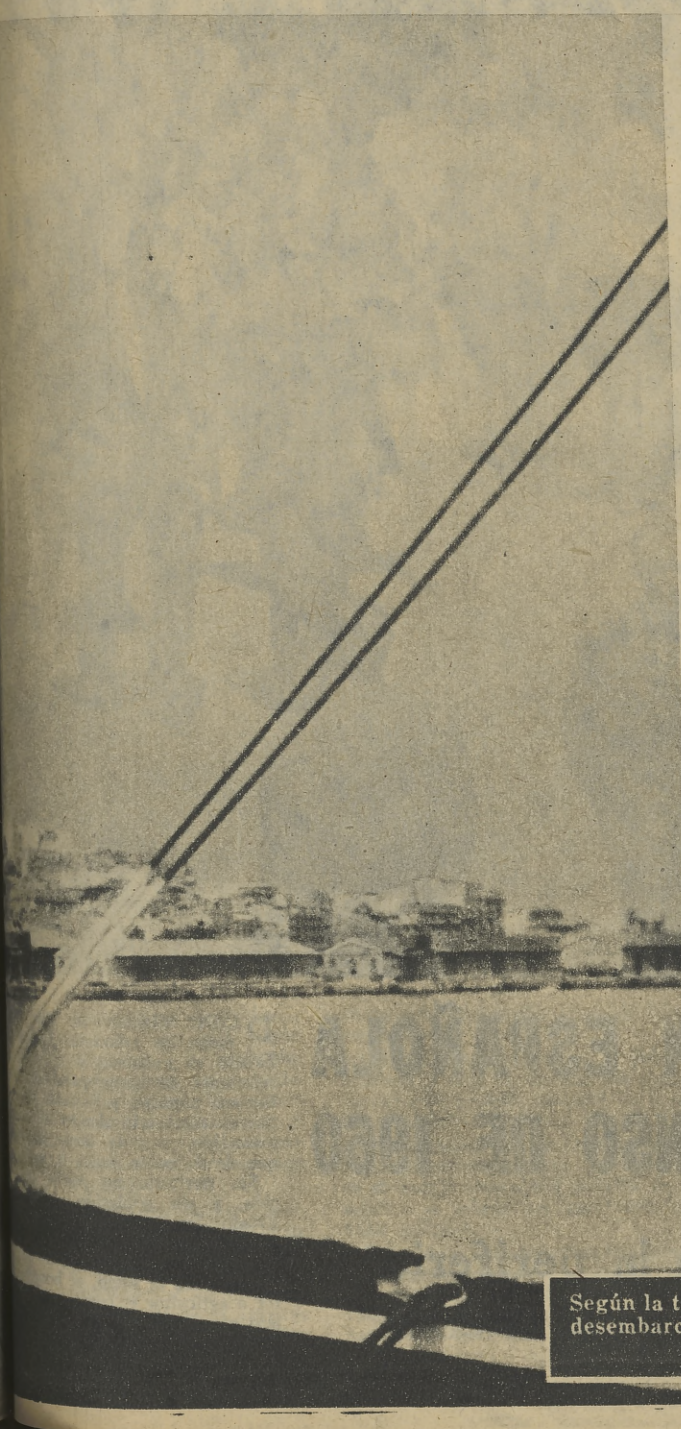
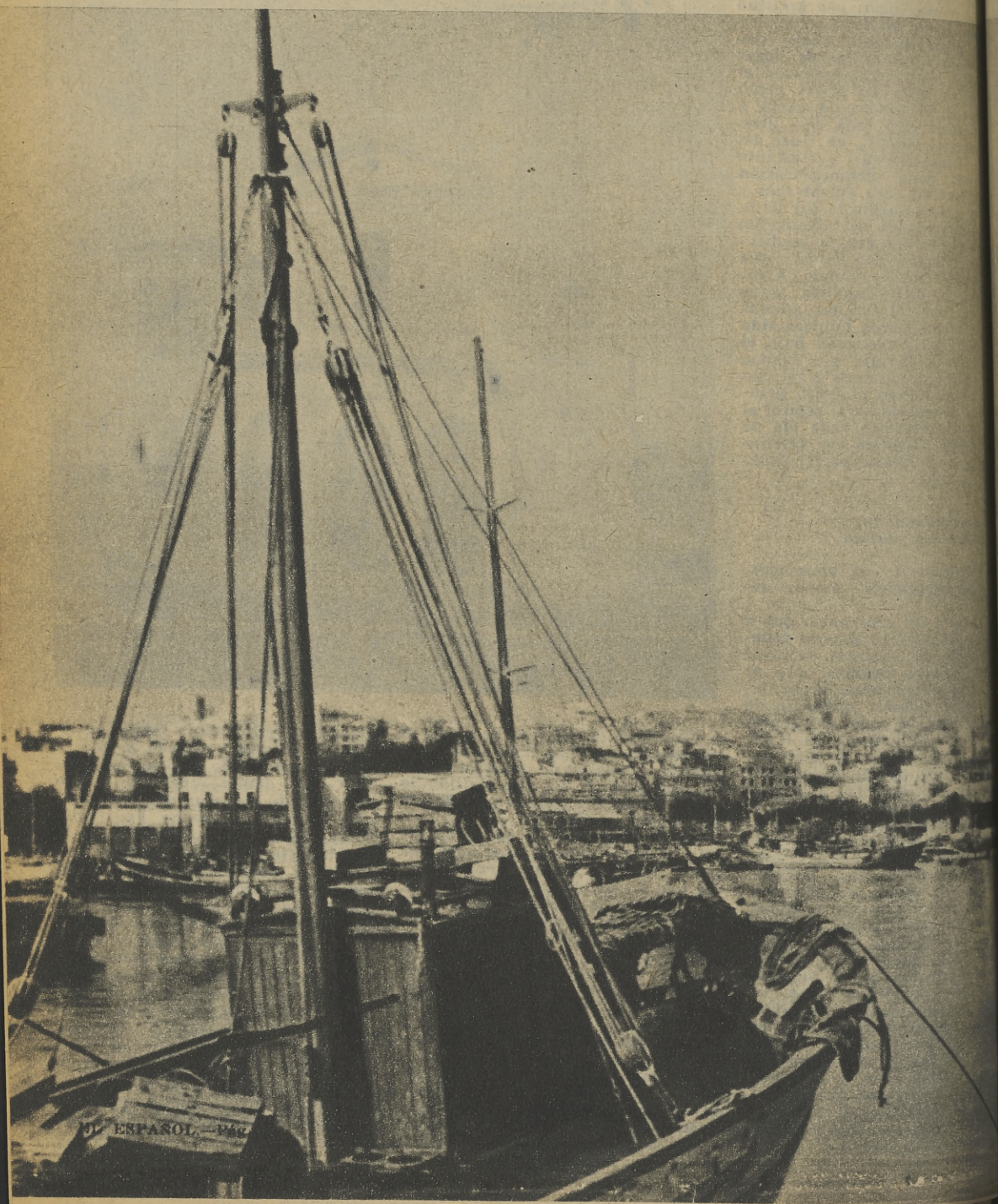
—Serían para mí motivo de inmensa alegría, si no lo fuesen también de gravísima responsabilidad. Pero tengo confianza en la infinita misericordia de Dios, que me ha dado tan sin merecerlo la excelsa dignidad del sacerdocio. Al Señor le pido, por intercesión de San Pablo, que me conceda la gracia de practicar esa santidad que predico a los demás. "¡Ay de mí, si no cumplo mi misión de evangelizar!", diré con el Apóstol. Pero ha de ser con la palabra y con el ejemplo. Por lo demás, agradezco todas las atenciones y obsequios. A la excelentísima Diputación Provincial el haberme concedido el inmerecido galardón de la medalla de oro de la Provincia. Al excelentísimo Ayuntamiento ese bondadoso gesto de nombrarme hijo adoptivo de esta ciudad. De manera especial ruego las oraciones de todos para que el Señor me ayude a gastarme y consumirme, como decía San Pablo, por la salvación de las almas.

Hace una brevísima pausa y nos dice a continuación:

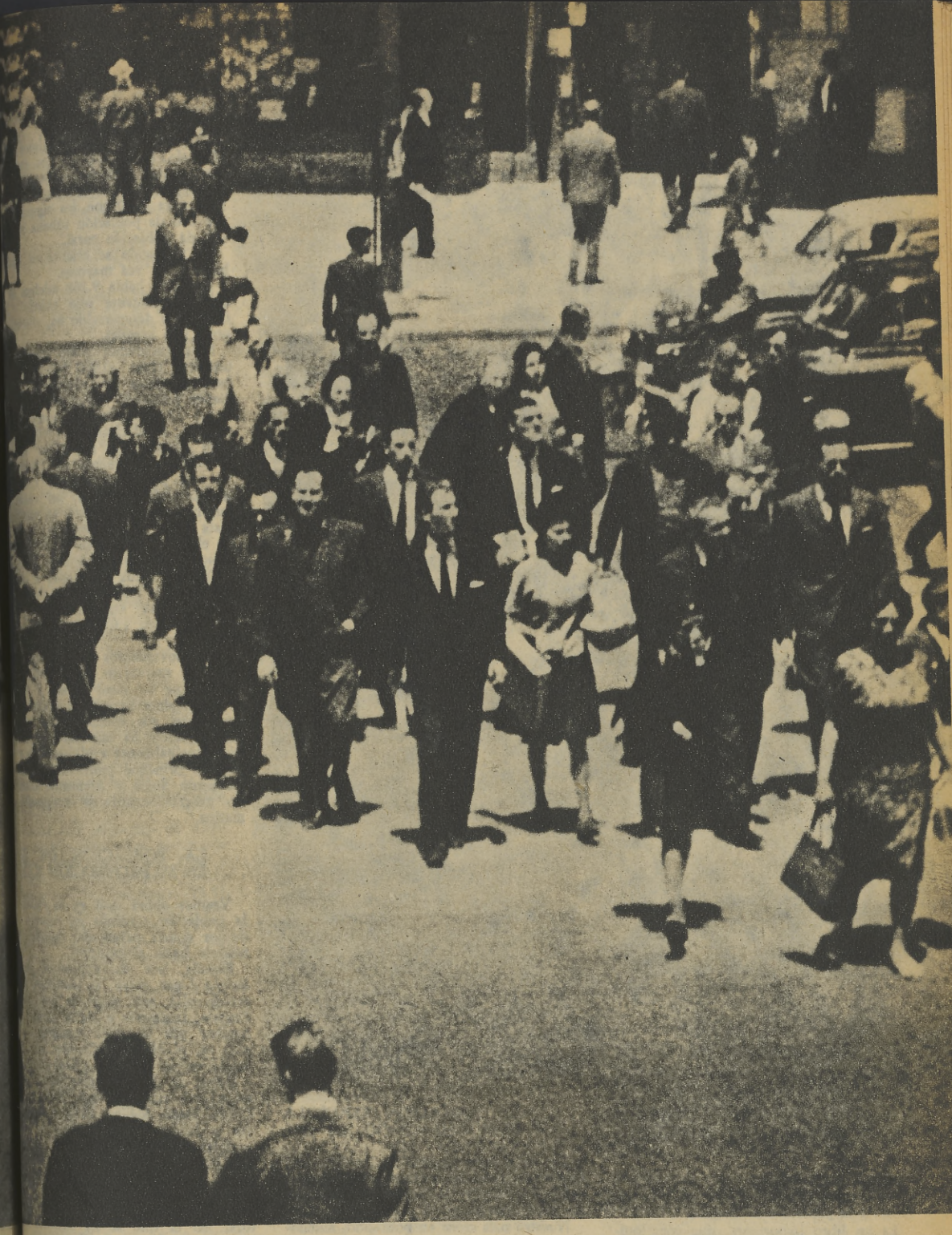
—Mil gracias a usted, que es el culpable de esta larga confesión. Finalmente, mi bendición más cordial a todos.

En nombre de mis lectores le agradezco, eminencia, la concesión de estas declaraciones.

Daniel DE LA FUENTE TORRON
(Fotos Canadell y Del Rto.)



Según la tradición, en el puerto de Tarragona desembarcó el apóstol San Pablo para evangelizar España.



LA POBLACION ESPAÑOLA SEGUN EL CENSO DE 1960

**Crecimiento en la periferia
y estancamiento en el interior**

EL ESPAÑOL.—Pág. 22

DESDE siempre se han considerado como las columnas básicas del Estado el territorio y la población; relaciones de interdependencia que son notorias, y hasta el idioma común de la guerra era aumentar el masculino, y a la otra, fementido de su unión nazca la nación. Sin territorio no puede haber población, y sin población no puede haber Estado. Sucesivamente, y en este aparecen en los albores de la Historia como decíamos, se influyen mutuamente. Según sea el suelo, el hombre es agricultor o sedentario, guerrero o pacífico, nárquico o republicano.

hace relativamente poco tiempo al territorio que a la población; tierras ricas y tierras pobres, colonias de influencia, etc. El pretexto común de la guerra era aumentar el territorio, pretexto que continúa casi hasta nuestros días con el célebre «espacio» de los alemanes.

Sin embargo, lo verdaderamente importante era el hombre «como medida de todas las cosas», y así fue reconocido, creándose una nueva ciencia para su estudio, llamado colectivamente: la Demografía. Y he aquí que tras tantos años de ciones referentes a ella gozan de enorme popularidad.

Los problemas relativos a la población interesan a todo el mundo, son tema de conversación general, producen en muchos sitios auténtica angustia y pavor. Efectivamente, la población mundial aumenta vertiginosamente. En 1950 había en el mundo unos 2.400 millones de personas y se calcula que para 1980 habrá 4.000 millones.

El hombre, ante esta situación, comienza a preocuparse y se pregunta: ¿Habrán alimentos para esta población? ¿No vendría controlar la natalidad? ¿Por qué hay zonas despobladas y otras superpobladas en el globo? ¿Cuál es la razón de que las naciones pobres sean más fecundas que las ricas?

La respuesta a todas estas preguntas y muchas más que pudieran hacerse no es fácil ni cosa de un momento; son necesarios estudios muy complejos, realizados por especialistas de diversas ciencias, pero el punto de partida para cualquier investigación en torno a la población es el conocimiento exacto de ella, cualitativa y cuantitativamente, mediante las estadísticas, los llamados Censos por antonomasia, las investigaciones y recuentos masivos por excelencia.

Precisamente en estos días el Instituto

Pág. 23.—EL ESPAÑOL



El campo emigra a las ciudades. Un fenómeno mundial que también se da en España últimamente.

Nacional de Estadística acaba de publicar las cifras generales del Censo de 1960 referido a la población de España.

Es un libro importante, que contribuirá a esclarecer muchas de las incógnitas que mencionábamos anteriormente, aunque, naturalmente, en la modesta esfera nacional, que, por otra parte, es la que a nosotros, españoles, nos interesa más, constituyendo, además, un estudio parcial de la población mundial, que se completará con las respectivas investigaciones nacionales de los demás países.

Conozcamos, pues, la población de España a través del Censo de 1960, y contribuiremos a la comprensión de lo más importante de nuestra Patria, el colectivo humano, que, como decíamos, es un sumando de la población mundial, una faceta de la gran colectividad universal.

LA POBLACION ESPANOLA SEGUN EL CENSO DE 1960

De un examen general de las cifras del Censo de 1960 se obtienen las primeras características de la población española, las de mayor bulto.

Nuestro país crece en población, aumenta constantemente. En 1900 España tenía exactamente 18.594.405 habitantes, y en el último Censo, 30.430.698; es decir, en poco más de medio siglo ha tenido un incremento de 11.836.293 habitantes. Si las circunstancias continúan normalmente, España tendrá en 1970 (próximo Censo) unos 33 millones de habitantes.

Pero no se crea que este crecimiento será siempre constante y aumentativo; debe tenerse en cuenta que por mucho que aumente la población con el paso de los años, tiene un límite, lo que llaman los demógrafos «un techo», y de ahí no pasa, iniciándose a partir de entonces la regresión.

Otra característica de la población española es su urbanización, disminuyendo

cada vez más el contingente rural, que todavía constituía más de la mitad de la población.

Efectivamente, a principios de siglo sólo el 17 por 100 de los españoles vivían en las ciudades, y la gran mayoría el 83 por 100, en el campo. Los porcentajes para 1960 son los siguientes: 65 por 100 de población urbana y el 35 por 100 de población rural.

La población se asienta en núcleos urbanos cada vez mayores.

En 1900 había 9.268 núcleos de población; actualmente sólo existen 9.268; es decir, han desaparecido 66, absorbidos por otros más grandes.

Si consideramos como pequeña ciudad una que tenga 50.000 habitantes, como las capitales de provincia en España, y en las ciudades más pequeñas, observaremos que hasta a las 18 ciudades con estos poblados en 1900, en el Censo de 1960 aparecen 18.

El aumento de población, en parte se debe a las buenas condiciones sanitarias del país, desaparición casi total de la mortalidad infantil, así como de las enfermedades infecciosas, en muchos casos hasta hace poco endémicas, y también a los elevados índices de natalidad en comparación con otras naciones europeas.

Con los datos del Censo y otros complementarios puede hacerse incluso un estudio físico del español de 1960: un hombre que mide 1,67 metros y pesa 65 kilogramos.

Los movimientos migratorios españoles hacia el extranjero no tienen la importancia que en otros países y no influyen en el contingente general de población. Destacarse, sin embargo, que la emigración española ha cambiado; antes se dirigía principalmente a ultramar, hoy es Europa el principal punto de destino, especialmente Suiza y Alemania, disminuyendo progresivamente la emigración por vía marina.

LA POBLACION DE ESPAÑA EN SU PROYECCION EXTERNA

Veamos ahora cuál es la fisonomía de la población española en relación con la de los demás países del mundo, proyectándola hacia el exterior.

España, por su población, ocupa el quinto lugar entre las naciones europeas occidentales, sólo superada por Alemania, Francia, Inglaterra e Italia, detalle que merece meditar por la unión europea de estas naciones en el Mercado Común, con la consideración de gran núcleo consumidor.

Fuera de Europa, sólo ocho naciones están más pobladas que España: Estados Unidos, China, Brasil, México, Estados Unidos, Japón; es decir, que en el mundo el hormiguero humano somos el número uno, una buena clasificación dentro de los países, seguidos por la mayoría de las naciones del mundo.

Obsérvese que en nuestro mundo actual, en el que se ha llamado Mundo Hispánico, existen ya dos naciones con población superior a España—México y Brasil—, este último con una población de más del doble que la española.

Hispanoamérica es la única reserva de la raza blanca frente a la explosión demográfica gigantesca de Asia. En comparación con el estacionamiento de Europa y los mismos Estados Unidos, la América española crece progresivamente. México hoy supera a España, con 36 millones de habitantes, en 1900 sólo tenía 14 millones, y los 18 y medio de España en la misma época.

El crecimiento vegetativo de España es estimable si le comparamos con otros países, según ya decimos. En el último

...tuvo 22 nacimientos por cada habitantes, sólo aventajada por la mayoría hispanoamericanos, estadística expresada en estos entre 30 países, dando los máximos en Méjico, con 50 por cada 1.000, respectivamente.

POBLACION DE ESPAÑA EN PROYECCION INTERIOR

...venimos diciendo hasta ahora población española no es lo más de sus cifras, en muchos aspectos considerarse que quedan desahucados porque los totales nacionales muy abstracto y muy resumido de la variadísima geografía espa-

...aderamente importante del Censo es el análisis de sus cifras en el territorio nacional y cómo varían en él.

...que la densidad de población por kilómetro cuadrado es de 60 en la europea occidental y de Europa oriental o comunal, incluida Rusia, sólo da 55. En España, 15 provincias españolas densidad superior a la media de Europa occidental: Alicante, Baleares, Cantabria, Coruña, Guipúzcoa, Madrid, Oviedo, Las Palmas, Pontevedra, San Sebastián, Vizcaya.

...población española es, por tanto, bastante marítima. Sus máximas densidades corresponden, en general, a las zonas o sus proximidades y a las islas del archipiélago balear como con la excepción de Madrid, caso especial por ser la capital de la nación. La población está concentrada en las ciudades.

...provincias que acabamos de nombrar también un mayor porcentaje de crecimiento intercensal entre 1950 y 1960 en orden descendente son: Madrid (32,5), Barcelona (28,9), Valencia (27,9), Las Palmas (20,9), Almería (17,4), Santa Cruz de Tenerife (17,4), Sevilla (12,3), Alicante, con un porcentaje de población que la anterior provincia y Oviedo, con 11,4.

...vienen 20 provincias españolas con un crecimiento intercensal poco importante, del interior: Zaragoza, Valladolid, Ciudad Real, Badajoz, etc., y las provincias a continuación con crecimiento intercensal negativo, es decir, que experimentado un descenso de población: Palencia, Cáceres, Toledo, Salamanca, Granada, Orense, Segovia, Burgos, Zamora, Avila, Lugo, Soria, Albacete, Teruel y Guadalupe.

...nos muestra que existen tres grupos de provincias en nuestra Patria: uno, con un crecimiento intercensal, que oscila aproximadamente a un tercio de la población española; otro, de escaso crecimiento, francamente estacionario, y un tercer grupo regresivo, siendo estos últimos grupos un poco más de un tercio de la población total de España.

...capitales de provincia, por el contrario, han tenido buenos incrementos, salvo Valencia, que con su población de 4.009 habitantes respecto al censo de 1950, constituye la novedad más importante de este censo, aunque la pérdida de habitantes es insignificante dentro del medio de las almas que viven en la capital.

...de esto, en algunas provincias Municipios que superan en habitantes a la propia capital. Tal sucede con Madrid, que, con sus 53.136 habitan-



La población rural española ha disminuido en los últimos años, aunque aún sigue siendo la mitad del total.

...tes, es casi el doble que Ciudad Real, con sus 37.081; con Vigo, muy superior a Pontevedra: respectivamente, 144.914 y 50.483 habitantes, y se hallan casi equilibradas en población Reus con Tarragona, Gijón con Oviedo y Linares con Jaén.

...Volviendo a las provincias españolas, se da el hecho de que las de máximo crecimiento vegetativo (diferencia entre nacimientos y defunciones por 1.000 habitantes) son, paradójicamente, las de menor crecimiento intercensal, la mayoría de población francamente regresiva, como Cáceres, Avila, Badajoz, Cuenca, Guadalupe, Jaén, Navarra y Teruel.

...La explicación de este aparente absurdo está en un hecho poco estudiado, pero, no obstante, de capital importancia para el futuro de nuestro país: las migraciones interiores, los desplazamientos de población de un lugar a otro dentro del país.

...Así como la emigración exterior ya adelantamos que carecía de importancia, no podemos decir lo mismo respecto al interior, de tal manera que podemos decir que, en términos generales, las provincias

...españolas aumentan o disminuyen su población no por crecimiento vegetativo, sino por comercio de habitantes: unas los exportan y otras los importan, con saldos demográficos de signo contrario.

...Estos movimientos migratorios, como después veremos, van del interior a las costas, de las zonas agrícolas a las industriales, de los pueblos a las capitales de provincia. Todos estos movimientos son concéntricos, correspondiendo el ciclo más amplio al primeramente mencionado interior-costa y el más reducido al último, que tiene lugar dentro de las fronteras provinciales.

...Los grandes núcleos receptores de emigrantes coinciden con las provincias de máximo crecimiento poblatorio: Madrid, Barcelona, Vizcaya, Oviedo y Guipúzcoa. Por el contrario, las provincias que proporcionan mayor número de emigrantes son las de población estacionaria o

regresiva, según el último Censo de 1960: Albacete, Almería, Avila, Badajoz, Burgos, Cáceres, Ciudad Real, Córdoba, Cuenca, Granada, Jaén, etc.

Entre las provincias de máximo incremento de población figura Barcelona ocupando el primer puesto. Aquí sí cabe dar el calificativo de «explosión demográfica» a lo que ha sucedido en los últimos años respecto a su población.

Ninguna provincia española puede presentar núcleos de población que, aparte

de la capital con millón y medio de habitantes, sean similares a Badalona (92.257 h.), Hospitalet (122.813 h.), Sabadell (105.122 h.) y Tarrasa 92.234 h.). Todos ellos Municipios con población muy superior a la de la mayoría de las capitales de provincia española.

Madrid, que ocupa el segundo lugar, recibe emigrantes en gran porcentaje, pero exclusivamente en su núcleo urbano capitalino, no teniendo el resto de la provincia emigrantes prácticamente. Volvemos

a insistir en lo que ya dijimos sobre la capitalidad de la nación, lo que le da un carácter muy especial, no obstante el pasado de ser una ciudad eminentemente administrativa e industrial.

Vizcaya y Guipúzcoa, provincias que pertenecen a Madrid y Barcelona en su carácter emigratorio, no presentan características análogas a las dos anteriores, ni el gigantismo catalán, ni la cefalofagia vasca, distribuyéndose ponderadamente la población en sus diferentes municipios, con sus respectivas capitales Bilbao y San Sebastián.

Asturias también acusa en el último censo grandes concentraciones de población. Aparte de Oviedo, la capital, con 120.000 habitantes, aparecen Astoria con 48.620 habitantes; Langreo, con 30.000; Mieres, con 70.871, y Siero, con 20.000.

En resumen, las cifras del último censo confirman lo que ya indicamos sobre la población española y cuál es su tendencia: a no ser que surjan nuevas circunstancias de carácter económico, social, político, etc., lo cual no es muy probable.

Sin embargo, la política de desarrollo sobre las provincias subdesarrolladas como Badajoz y Jaén con sus características no modificarán su fisonomía demográfica sin duda alguna en el próximo censo de 1970.

CONCLUSIONES SOBRE LA POBLACIÓN DEL CENSO DE 1960

Lo que hemos dicho hasta ahora puede haber sido agradable para muchos lectores. El concepto de «la patria chica» que está muy arraigado en España y hace ver las cosas con optimismo y no con frialdad, hará que lo bueno hubiera sido que hubiera aumentado en población y que nadie pudiera achicar a un ciudadano de una provincia regresiva.

No obstante no debe olvidarse, en primer término, que hay que enfrentarse a la realidad por dura que sea para superarla, y en el caso de la población española, lo que debe buscarse es un equilibrio entre el elemento humano y las riquezas naturales que le proporcionen medios de trabajo y subsistencia. La emigración en este aspecto es una verdadera válvula reguladora demográfica gracias a ella no se originan problemas mucho más graves.

Por otra parte, las características condicionadas de nuestra población respecto a las generales de los pueblos socialistas, muchos de los cuales han pasado por esta fase. Recuérdese la despoblación de los mismos Estados Unidos en su anterior respecto a su costa atlántica y tanto sucede en Inglaterra con su poblada costa del Sur, en contraste con las costas escocesas y la gran concentración demográfica europea en los grandes ríos como el Rin.

No existe país con una población tan tribuida geográficamente en la actualidad.

Muchas otras conclusiones se desprenden de todo orden sociológico, político, económico, cultural, etc., cuando se analizan los sucesivos tomos del Censo de 1960 con clasificaciones más completas. A los estudiosos, a los especialistas simplemente al hombre interesado en conocer su circunstancia le recomendamos este censo, como obra de precisión y interés para que todos ellos, con reposo y cuidada meditación, establezcan cifras censales, logrando algo más trascendente que lo que hemos hecho en esta mera divulgación de su boceto preliminar.

Antonio AM...



Los países pobres tienen un nivel demográfico más alto que los ricos. El crecimiento de la población exige más instalaciones deportivas.

ijimos
o que le
obstaculo
emiten

rovincias
ona en
sentan
res, no
cefalgia
nderadom
es munit
o y San

a en
aciones
apital, y
cen Alca
reo, con
ero, con
s del
dicamos
es su
uevas
nico, se
s muy
ica del G
odesarria
sus cen
omía cen
próximos

ONES
LA POILA
NSO DE

hasta ab
una sorpre
lectores. El
e está muy
ver las con
frialdad, ca
era sido que
población, m
un ciudad

olvidane, e
que enfr
ue sea pan
o de la p
e buscase e
emento hu
que le prop
y subsista
pecto es m
ora demon
originan p

caracterista
población esp
pueblos
ales han
la despobla
Unidos en u
osta atlántica
terra con re
t, en con
y la gran
uropea en la
rios como el
una poblaci
te en la nina

usiones se ob
ológico, polio
., cuando se
omos del Co
nes más con
los especial
re interesado
ia le recomen
ra de profun
ellos, con
mitación, es
do algo más
omos hecho
nta de los cerros, trepan poblados de
Antonio Al



LA SOMBRA DEL ARCIPRESTE Y EL FANTASMA DE LA CELESTINA

II Festival de Teatro Medieval en Hita

Al fondo, el rumor ciego del Henares, rebasada ya Guadalajara, la meditación, escuchando el ruido de la tarde de junio pone un verdor rojizo sobre los raquíticos olivares de la Alcazar. Detrás de los olivares, por la pelada ladera de los cerros, trepan poblados de castros y la piedra en ruina de los castros primitivos.

A la salida de una curva, por donde la carretera va salvando cerros y arideces, Hita aparece derramada, loma arriba, por la piedra calva de la ladera. Desde el autocar, a la escasa luz del anochecer, todavía se ve la muralla, la puerta que franqueaba la fortaleza y, más arriba, ca-

si materialmente volcado sobre la villa, el castillo desdentado.

Estamos, pues, en Hita, la villa del arcipreste Juan Ruiz y del marqués de Santillana. Aquí no se puede venir más que a empozarse en el pasado, en la innegable impronta medieval de sus calles, sus



Hita, colgada del cerro, es un escenario natural de insospechada belleza. La noche tiene aquí resonancias medievales.

tipos, la plaza y el paisaje. Y a eso hemos venido.

Desde el año pasado vienen celebrándose en Hita los festivales veraniegos de Teatro Medieval. Si se han prodigado las representaciones de teatro clásico, al aire libre, en escenarios naturales, no había ninguna razón de mayor peso para que el Teatro Medieval no tuviese también su marco y la atención de los eruditos e, incluso, del pueblo. Manuel Criado de Val, que a estas horas anda por Hita poniendo cada cosa en su sitio, desnudando la plaza de puestos de golosinas para mantener lo más íntegro posible el aire medieval de la villa, ha conseguido, para esta segunda edición, superar todos los optimismos. Sobre las excelentes versiones escénicas del «Buen amor» y «La Celestina», además de la magistral fusión de todos los elementos utilizados en la «Danza de don Carnal», «El caballero y la muerte», ha contado con un excelente equipo técnico. Sonido, luminotecnia, escenografía, etc.—ya hablaremos más adelante—han hecho de los Festivales de Teatro Medieval un prodigioso espectáculo.

A las diez de la noche, en Hita, con el telón de fondo de la cima del cerro y el trozo de castillo todavía en pie, uno tiene la impresión de haber vivido seiscientos o setecientos años atrás. O, por lo menos, de haber visto vivir a aquellas gentes medievales que no tenían la menor dificultad en dialogar con la muerte mientras se regocijaban con la carne.

LOS BOTARGAS

Poner el pie en Hita es como sumergirse en un pozo de pasado. Todas las raíces primigenias del alma española afloran aquí, de pronto, como un cuadro vivo de pintura rupestre.

Apenas descendidos del autocar, empezamos a subir por la pelada y empinada cuesta que, rebasada la puerta amurallada, conduce a la plaza. A cada lado de la calle en recodo, hay tiernos cadáveres de corderos, sobre un tinglado de palos y alambres, asándose pacientemente sobre un fuego de brasas. La escena recuerda, inevitablemente, un rito ancestral, quién sabe si arrastrándose desde las primitivas tribus celtibéricas.

Al mismo tiempo, entre un estallido de esquilas colgadas de los lomos y la estridencia de los colores más vivos en el atuendo, los botargas recorren las calles, dan la vuelta por la muralla, cruzan la plaza y vuelven a pasar, con las caretas más extrañas, en el vértigo de una danza mítica e inacabable. Llevan así desde las primeras horas de la tarde y no cesarán hasta traspuesta la media noche, cuando se hayan apagado todas las luces en la plaza, al final de las representaciones.

El rito largo y lento del asado de los corderos y la danza de los botargas crean el adecuado ambiente para las horas de los Festivales. Hay que hacer primero esa labor de aclimatación psicológica para que todo lo que ocurra después, en el escenario, no nos coja de sorpresa. Partiendo de que, en Hita, casi no hace falta recurrir a la repetición de este rito anual, de cara al forastero, para que uno, de pronto, se sienta sumergido en la vida y en los años del famoso arcipreste. Los siglos han cambiado muy poco, ni siquiera en lo exterior, de todo lo que debió ser esta villa a mediados del trescientos.

Para encontrar un antecedente y una exégesis histórica a esta danza caprina de los botargas, hay que recurrir a Manuel Criado de Val, máxima autoridad, por el presente, en todo lo que se refiera a Hita. Según de Val, los botargas son antiquísimos restos de una mitología ibérica,

precrisiana, conservados todavía con su vigor en la serranía alcarreña. A pesar de haber sido incorporados a las fiestas cristianas, en todo momento se mantiene su carácter pagano, más cerca de las paradas de carnaval que de los desfiles procesionales.

Bajan desde los pueblos de Retiella, Majalrallo, de Beleña, a poner la toba su raigambre ibérica sobre el teatro procesional y permanente de Hita.

II FESTIVAL DE TEATRO MEDIEVAL

El dicho aquel de que nunca segunda partes fueron buenas, resulta bien expresiones. En otras, lo más fácil es que segundas supongan un avance sobre primeras. No tuve ocasión de asistir el año pasado a la primera edición de los Festivales Medievales. Pero, por lo visto y oído, esta segunda edición ha superado con creces a la primera. Aparte de que ha habido más tiempo para cuidar las versiones escénicas ofrecidas, donde el paso decisivo ha sido en el aspecto puramente técnico.

Sin meterse en profundidades, cabe decir que difícilmente puede darse un escenario natural más adecuado para este tipo de representaciones que el escenario de Hita está esperando a cada momento la aparición del arcipreste, con sus cuernos y sus dueñas, sobre el escenario de la plaza por donde él y la Trotaconcha debieron decidir el destino de doña Urraca.

El escenario construido en el teatro de la plaza es sencillamente magistral. Queremos hacer hincapié en el detalle de la obra que ir diciendo que la escenografía de Emilio Burgos es un prodigio de naturalidad, que la luminotecnia de

Es muy difícil conseguir un ritmo más armónico, más vivo y más acuciante que el de esta danza, magistralmente interpretada y magistralmente asistida por todos los medios técnicos. A las diez en punto de la noche, sobre esta plaza de Hita, las representaciones se abren con un prólogo de antología.

DOÑA ENDRINA Y MELIBEA

Los Festivales de Teatro Medieval han durado exactamente cinco días, mejor dicho, han contado con cinco fechas, el 23, 24, 29 y 30 de junio y el 1 de julio. Sobre estas cinco fechas se han montado las representaciones, alternándolas, de «Doña Endrina y Melíbea». Son los dos personajes centrales en la obra de Juan Ruiz y no podían soslayarse si quería darse una versión completa de su obra.

En esta noche del 29 de junio, festividad de San Pedro y San Pablo, el programa incluía el prólogo, como todos los días, es decir, «La danza de don Carnal, el caballero y la muerte, y doña Endrina».

«Doña Endrina» es una serie de escenas hábilmente hilvanadas del «Libro del buen amor». Otra vez la habilidad teatral y el sentido de la prosa de Manuel Criado de Val ha conseguido una maravilla de síntesis. Lo suficiente para que todos los personajes de la obra queden suficientemente destacados en sus perfiles más característicos y para que el espectador se identifique con la imagen más real y más auténtica del admirable arcipreste.

Angel Fernández Montesinos ha conseguido con su dirección que no se advierta para nada la procedencia literaria de los personajes. Uno tiene la impresión de que Juan Ruiz escribió sus versos, pen-

só en sus personajes para proyectarlos un día sobre esta escena pública de la plaza de su villa. Y quizá para proyectarse a sí mismo. La idea y la imagen que cada uno tenga del arcipreste, a través de los textos de literatura, nada tiene que ver con la más viva y la más humana que aquí se nos ofrece. Juan Ruiz aparece como el tipo más genuinamente español, el de una vela a Dios y otra al diablo, según la expresión más vulgar. Pero aquí la frase, en principio dura, tiene una intención de comprensión y casi de identificación.

Cuando los clérigos se sobresaltan ante la carta del obispo conminándoles a renunciar a sus dueñas y, una mañana, en la misma plaza de la representación, a la salida de misa, exponen sus problemas al arcipreste, Juan Ruiz mide el problema y las debilidades de los demás por su propio pecado y por sus debilidades. Y, a la salida de todas sus desgracias, encuentra la mejor fórmula de olvido y quizá de superación en la evasión poética, sensual e intencionada de sus versos: la mujer pequeña, la dueña, el pícaro y, de vez en cuando, la oración.

Yo no recuerdo escena más emotivamente humana, más estrictamente dramática en el mejor sentido, que la del entierro de doña Garosa. La «dueña del buen amor» ha muerto después de haber conseguido para el arcipreste unos años de felicidad, la relativa felicidad del amor humano. Toda la inmensa picardía de Juan Ruiz se le vuelve lamento en este instante y hasta oración. En esta oración, vuelto a Dios, Juan Ruiz ha olvidado, en virtud del recuerdo y de la ausencia, el

Toda la vida medieval española, a través de la poesía del Arcipreste, desfila por los festivales de Hita.



DANZA DE DON CARNAL, EL CABALLERO Y LA MUERTE

A las diez en punto de la noche, con las plazas llenas de turistas y el balneario natural de plaza arracimado de estancias locales, dan comienzo las representaciones. A modo de prólogo, Manuel Criado de Val ha refundido en un maravilloso espectáculo de las estancias del propio arcipreste y, sobre el escenario, con música de Cristóbal Halffter, y coreografía de Alberto Lorca y dirección de Héctor Zaraspe, ha trenzado una danza de la muerte auténticamente medieval. No hace falta recordar que fue, precisamente, uno de los temas más obsesionantes del arte y la literatura del medievo. En España, concretamente, el pueblo vio siempre confirmada la filosofía de las verdades últimas en el equitativo e insobornable gesto de la danza. Pobres, ricos, mendigos, pícaros, todos, llegada esa hora, no tenían remedio que doblegarse al imperativo de la muerte. La guadaña segaba por igual a las canchales que arrugas, poderíos que

En la plaza, bajo este aire fresco de la noche, proyectada sobre la plaza la sombra del cerro, adquiere de pronto plasticidad y una belleza insospechada un giro incesante y medroso de los personajes convocados por la ira de la muerte para la última hora, la hora de la danza. Van envueltos los ecos de las estancias manriqueñas:

Recuerde el alma dormida,
vive el seso y despierte
contemplando
cómo se pasa la vida,
cómo se viene la muerte
tan callando...

Don Melón, doña Endrina, la Trotaconventos y el propio Juan Ruiz cobran vida en esta versión escénica de Criado de Val.



perfil sacrílego de su concubinato. Doña Garosa ha muerto en paz y Dios tendrá que llevarla a su gloria en mérito a aquel amor constante y recatado que hizo la felicidad humana del arcipreste.

Otro de los personajes que no podía faltar en unos Festivales de Teatro Medieval es el de Melibea. La versión celestinesca en la obra del arcipreste se nos da ya, con todo lujo de detalles, en la Trotaconventos de doña Endrina. Meli-

bea, también en versión de Manuel Criado de Val y bajo la dirección de Mario Antolín, es la traducción teatral de la obra de Fernando de Rojas.

HASTA EL PROXIMO AÑO

Son las doce y pico, más allá de la media noche, y en el recinto de la plaza han quedado mudos los ecos del fondo

musical, verdaderamente prodigioso, ha acompañado toda la representación. Está todo en silencio, medio a oscuras, como debe ser. Por unas horas nos hemos sentido sumergidos en un clima de época medieval, sin la menor falsificación, quiere Criado de Val. Han desfilado dos los personajes que definieron a España desde la obra de su arcipreste, literariamente, por qué, no? Basta con que el público, no queda ya más que el resplandor

de una bombilla municipal y la danza inante y primigenia de los botargas. A medianoche, la barba caprina y el coro de esquilas y tamboriles ponen un presagio mítico, dionisiaco o celtibérico en las calles amuralladas de Hita, bajo las deslumbradas estrellas.

Despedimos a Manuel Criado de Val y decimos que hasta el año que viene. ¿Por qué, no? Basta con que el público, no queda ya más que el resplandor

de Guadalajara, el Ministerio de Información y Turismo, el Instituto de Cultura Hispánica y la Casa de Guadalajara en Madrid ayuden como este año, y todo se solucionará.

—Aquí contamos con lo fundamental: está el escenario y la obra. Hita seguirá, con su plaza, pegada a este cerro, y con la sombra de los personajes de Juan Ruiz divagando por sus calles. Lo demás, el esfuerzo, lo pondremos nosotros.

Por si alguien lo duda, transcribo el menú, comida del siglo XIV, preparado para el año que viene: «Gaspacho alcarreño, migas, figados con ruibarbo, gallina con capada, codonate y letuario de nueces, vino de Toro, aguardiente de alquitara y pan de hogaza». Hasta el año próximo.

Jesús M. Villamayor. (Enviado especial.)
(Fotos Urech.)



Las fuerzas de la China nacionalista, perfectamente uniformadas, desfilan por las calles de Taipeh. A la derecha, vigilancia en Quemoy.

QUE VA A PASAR EN EL STRECHO DE FORMOSA?



os ejércitos, frente a frente,
esperando su momento

¿Pasa en China? O por mejor decir, ¿qué va a pasar en el estrecho de Formosa? He aquí el problema y la preocupación que se genera hoy a todo el mundo. Empezamos por decir que el episodio merece ser precisado en el contexto general asiático. En el pasado inmediato y en la geografía política del momento. No se puede entrar en el detalle, sin englobar, en el conjunto total.

Si miramos el mapa del Asia del presente, un mapa, ¡ay!, que difiere mucho de lo que podíamos suponer hace un tiempo, de Asia, nos enseñará que termina la última gran guerra. Y comienza la gran catástrofe de Asia. Cuando los ingenuos

esperaban la paz, surgió lo peor; la soviétización de esta parte del mundo. En 1945, Sajalin (parte sur), y las Kuriles, se hacen colonias rusas. En 1948 Rusia extiende su dominación a Manchuria, lo que no había logrado nunca y al norte de Corea, lo que tampoco había conseguido jamás. En 1949, al año siguiente exactamente —las cosas van de prisa— el comunismo se hace dueño de toda China; de un país de más de nueve millones de kilómetros cuadrados y que está poblado, actualmente, por 725.000.000 de habitantes. ¿Se comprende el desastre?

En 1951 el comunismo invade el Tibet. En 1955, gana el Vietnam del Norte. Luego es Laos; las luchas en

Birmania, la infiltración a través de la cadena del Himalaya; la amenaza a Tailandia; la presión, sobre el Vietnam meridional, etc. En total, hoy por hoy, el mayor y más poblado de los continentes del mundo, Asia, se reparte así: 39 por 100 de su población es comunista, el resto anticomunista, o apenas, sencillamente, "neutralista"; el 50 por 100 de la extensión asiática queda ya en poder de los rojos, y, el resto, se reparte entre anticomunistas y "neutralistas". ¡Triste cuadro, sin duda! ¡Mal presagio! Mas, sin embargo, no todavía una situación definitiva. ¡Sólo que el futuro pudiera aún ser más trágico que el presente apuntado! Lo que pase en el Extremo Oriente depende de Occidente.



Desfile en Pekín del ejército chino comunista. Sus planes de agresión siguen siendo bien patentes.



SEÑAL DE ALARMA

De pronto, en Washington, se ha dado la señal de alarma. En la provincia de la China roja, frontera del Canal de Formosa, ha surgido de improviso una gran concentración de fuerzas; 450.000 soldados, muchos elementos mecanizados y motorizados; un gran número de buques; 2.000 aviones. Los servicios militares yanquis de información creen saber más. Saben, según se asegura, que de la provincia citada se está retirando la población civil, que se desplaza hacia el interior. De

pronto, otra vez, Matsú y Quemoy, las islas de la China nacionalista, embudadas en la costa de la China roja, comienzan, una vez más, a ser bombardeadas. La información precisa, rigurosamente, el número de proyectiles de artillería que las alcanza. ¡Vieja y triste estadística!

Paralelamente, en Taipeh, la cosa es comprensible, acusan la alarma. Los chinos rojos se preparan al asalto. Pero, en verdad, la sensación de este riesgo, que parece extraño le adelanta Washington. Sin embargo, la VII Flota no hace aún acto de presencia en el Estrecho. Dos o

tres destructores, como siempre, están la guardia allí. Eso pasa —al menos de momento—

Mac Arthur explicó a sus patriotas americanos, en los días del presidente Einshower, que por las islas Ryu Kiu, Filipinas, se habían pón eran posiciones básicas de seguridad americana. Perdida la línea avanzada de seguridad, la defensa de los Estados Unidos encontraría nada menos que a las costas de América; del Estado de Washington, Oregón, Nevada y California aquí por lo que Norteamérica

garantizar la seguridad, entre otras islas de la Formosa y de los Pescadores, esto es, de las tierras insulares del Estrecho, en su parte oriental. Matsú, Quemoy y Amoy, quedaron fuera de estas garantías. Sin embargo, estos últimos islotes —alguno de los cuales hay tres veces más soldados que ciudadanos— han debido resultar interesantes para Chan Kai Chek. El presidente de la China nacionalista sufre ahora los errores del mundo libre, en los días que se liquidaba la guerra, en Asia, contra el Japón. Los días trágicos de las conferencias de El Cairo, de Teherán y de Yalta. El —el presidente nacionalista— ha creado un gran Ejército, sobre el papel puede calcularse unos 800.000 hombres, y quizá medio millar de aviones. Pero este Ejército es muy eficiente. Sus mandos están perfectamente instruidos. La materia les nuevo y en buena parte procedente de América, que ha comprendido así ahora los yerros de Chiang. La Marina, que tripulan 35.000 hombres, cuenta con buques modernos cedidos por los propios Estados Unidos, Inglaterra y Japón. Más de medio centenar de unidades de desembarco posee esta misma flota; algunas de estas embarcaciones capaces para transportar carros y material pesado y 2.000 hombres de una vez. La moral de este Ejército es elevada. Desearían todos en él —en primer término su propio general en jefe, el presidente Chang Kai Chek—, desembarcar en la China roja fronterá e iniciar, sin tardar instante, la recuperación del territorio perdido para la causa de la libertad.

¿ES EL MOMENTO DE TAIPEH?

¿El momento es propicio? Juzgue, lector, al quien lee. Nos referimos aquí al artículo que publicábamos en EL ESPAÑOL no más lejos, que en el número 704, correspondiente al 22 de mayo-2 de junio último, en el que damos una información objetiva sobre la situación interior de la China roja. El tema "Hong Kong, tierra deseada", explicaba el éxodo precipitado de tantos cientos de miles de chinos que buscan, por aquí, el camino de la libertad y el pan. Los planes de comunicación de la China roja, singularmente en el ámbito económico, han fracasado totalmente. Las explotaciones colectivas tienen un peor éxito que los "sovtjos" y los "koljos" soviéticos. Los planes industriales no han logrado éxito alguno. En China roja también surge así el hambre y se padece el "terror". En Taipeh se piensa, sin duda, sin demasiada equivocación, que podría ser éste, justamente, el momento de iniciar la liberación del territorio. Hace algún tiempo —es la verdad— este intento se planteó ya, con éxito. Pero el instante, sin duda, no era el mismo.

Cierto que la China roja posee el cómo no? — un gran aparato militar. Allí, tras del "telón de bambú", no hay materialmente que co-

mer, ni paz, ni orden; pero al margen del terror existe, sin duda alguna, una gran máquina militar creada por el comunismo precisamente para garantizar su dominación.

¡Pero nada carece de mácula allí donde se vive bajo la ley absoluta del terror! Los propios generales chinos no están contentos. El Ejército —¿es menester repetirlo?— está allí subordinado a la dirección del partido. La dependencia es tan feróz que todos los generales, jefes y oficiales de este Ejército están obligados a servir, un mes cada año, como simples soldados y a ser mandados por las clases en esta situación. La cosa es sorprendente, en verdad. Pero así es exactamente. El Ejército no es otra cosa allí que un instrumento del partido. ¡Aún más qué en Rusia! Hace dos años el general Peng Teh-Huai, que fue jefe del Ejército chino, en Corea, y después ministro de Defensa, se rebeló contra tan insólita determinación. Esta decisión suya, pese a que Peng es un convencido comunista, impuso su relevo, siendo destituido de su puesto de ministro de Defensa. Le remplazó el mariscal Lin Piao. El Ejército chino rojo puede mantener en filas, de dos millones y medio a tres de hombres. Su aviación contará con 2.500 ó 3.000 aviones. Pero carece de aparatos supersónicos y no dispone de suficiente gasolina. Todo lo más la aviación de la China roja puede contar con sesenta días de esencia; pero en caso de guerra este consumo, por lo intenso, reduciría el plazo predicho a menos de la mitad. Todo el material aéreo chino-rojo es de procedencia rusa: aparatos "Mig-17M" e "Il-28". La flota china dispone de un viejo crucero de 8.000 toneladas tipo "Kirov", cedido por Rusia y cierto número de destructores de la misma procedencia. Su fuerte es el arma submarina, ya que los rusos la han facilitado sumergibles suyos en número, quizá, de 30 a 40. Esta fuerza submarina, ciertamente, es mucho más apta para la defensa que

para intentar un desembarco en Formosa. Curiosamente es la China nacionalista la que dispone, al revés, de cierta abundancia de material de desembarco.

En Funkin, precisamente, en la provincia de contacto con el Estrecho de Formosa, han situado los chinos rojos numerosos aeródromos militares, demasiado adelantados para pretender conservarlos intactos en caso de una guerra activa. En definitiva, pese a su enorme superioridad, sobre el papel, la China roja no parece estar en condiciones de invadir Formosa. Y, al revés, pese a su menor Ejército, pero más efectivo, Formosa no parece disponer de medios para asegurar la efectividad de un desembarco, que no sólo requiere garantía para efectuarle, sino, sobre todo, precisa garantía para mantenerse luego la cabeza de playa y su entrenamiento.

LA GEOGRAFIA TIENE VOZ Y VOTO

En definitiva, en las cosas de la guerra la geografía tiene siempre voz y voto. Lo importante es, en toda ocasión, no planear cosas imposibles, sino solamente lo que puede hacerse. La imaginación no sirve para razonar en estrategia. ¡Vale mucho más el sentido común!

Frente a frente, la China roja y la China nacionalista, las separa en realidad el Estrecho de Formosa; en total 250 kilómetros o algo más. La distancia que separa, por ejemplo, también a Valencia de Palma de Mallorca. Dejamos al margen la situación de las islas nacionalistas chinas citadas y encuadradas en la costa de la China roja. Son meras posiciones militares. Su papel es, sencillamente, éste: montar la guardia; pero su posesión, por parte de Chan Kai Chek, no es en modo alguno capital para el Gobierno de Taipeh, aunque tengan sobre el citado valor táctico, importancia moral.

Del lado occidental del Estrecho



Artistas chinas distraen a los soldados de la isla de Kinmen, que se encuentran de guarnición en dicha posición de Formosa.



Prácticas contra supuestos ataques de bomba atómica, en la localidad de Taiwan.

—250 kilómetros de mar— la China roja es un coloso, probablemente, convenimos, más aparente que real. Su Ejército es el más numeroso de la Tierra. Sus efectivos incluyen 22 "Bin Yans", esto es, veintidós Ejércitos Regulares; los que suman la enorme cifra de 73 Cuerpos de Ejército. Pero hay que añadir aún otros cuatro "Bin Tans", más especiales, con 15 Divisiones. Y diversas unidades todavía constituidas en grandes unidades para vigilar la seguridad interior del país. Amén, en fin, de un enorme contingente de efectivos de Fuerzas de Seguridad.

Un colosal Ejército, desde luego;

pero diseminado en un país poco más o menos extenso como toda Europa. Y sobre todo un Ejército de un país que carece de satisfacción interior y que, al mismo, no parece demasiado entusiasta del régimen que padece. Un Ejército, en definitiva, de un país hambriento, que quiere libertad. Este Ejército parece mal dispuesto para iniciar una ofensiva a fondo, sobre Formosa. Le faltan medios de transporte. Y el dominio del mar. Queda, exactamente, la hipótesis contraria. La China nacionalista podría aprovechar la situación interior de la China continental roja y lanzarse al ataque sobre todo

teniendo en cuenta que dispone de material anfíbio abundante. Pero tampoco Chan Kai Chek domina el mar. Pekín posee una importante arma submarina. ¡Y el camino al mar es preciso para realizar el desembarco! He aquí por lo que, en semejante trance, nadie sepa lo que pasará. La Casa Blanca tiene, evidentemente, la clave del futuro. Pero se nos hace que, en Washington, pese a la alarma, guerrieran mantener todavía el "statu quo" actual. He aquí lo más seguro. El porvenir dirá si, esto no obstante, es lo más conveniente, del mismo modo también.



Tres hombres-rana, que hacen frecuentes incursiones en la costa de China comunista.

¿QUE VA A PASAR?

definitiva lo que pasa en el Estrecho de Formosa es un enigma. Una movilización, súbita y parcial en la China roja. Una alarma, en fin. Por contraste, preocupación en la propia costa de la China roja. Y, en fin, una alarma dada en Washington. He aquí el enigma. ¿Qué va a pasar, pues?

decir verdad, la clave del futuro la tienen los Estados Unidos. Sin su apoyo, ninguno de los dos ejércitos chinos se atrevería, de

por sí, a probar fortuna. El mes de marzo último el presidente Kennedy que algo debía temer, envió ya —según es práctica de la Casa Blanca— a su amigo Averell Harriman, para que le informara. Va sin decir que, en Pekín, nada de las cosas que los yanquis están preparando la guerra química y bacteriológica contra la China roja. Una fantasía, como todas las comunistas que tiene antecedentes. Los mismos que llevaron a realizar antaño idéntica campaña, insidiosa y falsa, con

ocasión de la guerra de Corea. Esta vez la "Agencia China Nueva", al servicio de la mentira y del comunismo, ha redactado un panfleto de 2.000 palabras, para volver sobre el tema. Se trata, en fin, no tanto de atacar a Chang Kai Chek, lo que pudiera parecer más explicable, sino de atacar a los americanos, a los Estados Unidos mismos como potencia "agresora e imperialista"...!

La verdad, sin embargo, es que son los Estados Unidos, lo repetimos, los que mantienen el "statu quo" y la paz, relativa, entre los vecinos del Estrecho de Formosa. ¡Dios quiera que para bien...!



ALGO MARAVILLOSO

NOVELA

Por Pedro RODRIGO

SI. Lo ocurrido fué realmente algo maravilloso. Y de esta manera:

Aquel día era, aparentemente, como otro cualquiera. El Sol salió por donde es su obligación, la aguja nada seguía señalando el Norte, y en Washington, Londres y en cualquier otro punto terráqueo la sensatez permitía suponer que un cataclismo hubiese rado las cosas. Y, sin embargo...

Un grito, exclamación o como se quiera calificar de la garganta de un humano a los micrófonos de radio, a la televisión y a la letra impresa de los discos vespertinos. Un grito similar al que debió haberse escuchado cuando Adán descubrió junto a sí a Eva por primera vez, que luego repitió Rodrigo de Triana a la vista de América y que renovaron, en menor escala, como almirante, los primeros cosmonautas al tornar a tierra y ver que todavía vivían.

Precisamente esto que cuento tiene que ver con la historia astronáutica. Porque el susodicho alarido que deturpó golpe los anuncios de televisión sobre crecida del

...tensó la atención del radioyente ante las noticias de la B. B. C. y reemplazó de las primeras páginas de los diarios el nombre de Fidel Castro y el rostro de John F. Kennedy. Se ha llegado a la Luna y a Marte!

Y no fué una mera aventura individual. Era una lección de cosmonaves la que había logrado el viaje astral, cuando al satélite terrestre y al planeta hermano.

De pronto, un nuevo itinerario se abría para el turismo. Pero no; no era solamente eso. Nacía la posibilidad de nuevos contribuyentes, de más peatones, de nuevos padres de escolares, de probables miembros para el A. T. O. y de jugadores de póquer.

El mundo se conmovió tanto que parecía que hasta los volcanes más apagados habían entrado en erupción y, como resultado de este cambio, los turistas de las islas Hawai se veían en el espectáculo de los ríos de lava ardiente del

...tanto representaba para el orbe ese salto en el es-

pacio que colocaba a los hombres en sitios tan distantes e ignaros como la bella Selene y el planeta de los canales? Tanto que ustedes mismos lo juzgarán por lo que el cronista describe en torno a los hechos que siguieron a los viajes de estos perfeccionados Gagarines, Titovs, Sheperdes y Glennes de veinte años después. Porque debo decir que todo lo que narro acaecía en 1982, que es un año como para ocurrir muchas cosas, aunque el Sol saliera por Oriente, el Polo Norte siguiera en su sitio y en la ONU un señor ruso hiciera uso del veto número 97.679, el veto que fué llamado, y con razón, Veto Capicúa.

La noticia corrió, no como reguero de pólvora, porque eso podía impresionar en la Edad Media, sino como rayo de luz, que parece ser el puente aéreo del futuro. Así dicen que viajan las bacterias extraterrestres.

Y como en los siglos XVI y XVII España se despobló a raíz del descubrimiento de Colón, de la misma manera en cuestión de pocos meses, después de aquel grito universal un mediodía de nuestra Centuria, el

éxodo de los terrícolas a la Luna y Marte fue fabuloso, conmovedor, sensacional; sin precedentes, a pesar de la andadura de Moisés y los suyos y de los españoles por el Nuevo Continente. Y es que ahora no se trataba de una tierra prometida, ni de un mundo por colonizar... Era un sueño a realizar, cada uno a su manera. El Todo puesto al alcance del hombre, de su poder, de su ambición, de su provecho y de su bien. Puede que, incluso, no faltara un afán de empresa espiritual. Aunque no figuraran entre los astronautas que "alunizaban" y "amartizaban" esos extraños seres que se llaman hispanos.

El hecho es que hubo desbandada general. Como si europeos, asiáticos, africanos, americanos y oceánicos no estuvieran contentos con sus patrias, buscaron los cohetes más rudimentarios (por ejemplo, el usado por Glenn) para despegarse de la superficie terrestre. Miles, millones...

—Pero ¿de dónde han podido salir tantas cosmonaves?—se preguntaban los que todavía eran capaces de sorprenderse de algo.

Y era natural. El espacio se llenó de enjambres de vehículos aéreos, capaces de llevar de uno a cien viajeros, y que se perdían en la lejanía, en la estratosfera y más allá, escapando al alcance de prismáticos, catalejos, telescopios y más potentes aparatos de observación óptica.

"Ya me temía yo que los hubieran fabricado en serie, durante estos años", se decía alguien que quería dar con la explicación de tanta coherencia, admitiendo tal facilidad como si de armar una traca en las fallas de Valencia se tratase.

La verdad es que nadie, salvo esos Gallups espontáneos que abundan en todos los puntos, se preocupó de la estadística de las astronaves, ni de quienes las habían lanzado a la venta callejera. Por lo visto había sido el secreto a voces, y cuando el primer pionero posó sus plantas en la superficie lunar, lo hizo acompañado de todos sus vecinos. Todo esto, a pesar de existir organismos fiscalizadores, juntas de desmoche y otras instituciones internacionales encargadas del control, desarme y chismorro.

La huida fue tan total, tan colectiva, tan multitudinaria, que pese al apego de los hombres por su planeta, a juzgar por muchos años de Historia, dió la impresión de que todos querían abandonarlo. Y unos meses después la Tierra ofrecía un aspecto impresionante, de repeluzno. Ciudades desiertas, coches abandonados, pisos desalquilados—con muebles y todo—y abundancia de productos por todas partes. Los grandes almacenes estaban con sus puertas abiertas y sin dependencia, ofreciendo a todo el que quisiera la oportunidad de coger un paraguas, llevarse veinte corbatas o guardar un regalo para sí. Bastaba con entrar y cogerlo..., si antes no lo había hecho otra persona. Y, en efecto, alguna mujer entraba y salía con siete collares dándole vueltas al cuello y con diez bolsos en cada mano. Otra se portaba unas chinelas, máxima ambición de su vida, y alguna más audaz se atrevía con un sombrero que no le iba a dar mucho prestigio en la aventura sideral.

También era fácil ver, si uno se paraba a ello, a un hombre escogiendo entre quedarse con un Mercedes 500 de propulsión atómica o un Chevrolet de impulsión gaseosa. Pero esos eran casos raros, aislados, increíbles. Entre otras razones, porque era difícil ver a un adulto. Los chicos eran los que más disfrutaban con tal estado de cosas. Jugaban con los vehículos, asaltaban las tiendas y tiraban las cosas por el suelo, siempre con ese afán irrefrenable de los niños de destruir todo lo que pueden y que a veces se contagia a los mayores.

Pero incluso los niños empezaron a escasear. Y es que los últimos cosmonautas que se lanzaban al largo viaje estelar eran más reflexivos y sentimentales, y querían hacer partícipes de la navegación aérea a sus familiares. A tanto llegó ese desprendimiento y generosidad, que incluso algunos se llevaron a chicos que no eran suyos, tal vez con el propósito de reunirlos con sus padres y hermanos mayores que ya estaban en la superficie craterosa de la Luna o en los canales marcianos.

Por último, empezaron a escasear—siempre este problema, aun en los momentos de mayor abundancia—las astronaves. Hasta tal punto que alguno intentó usar un avión a reacción para el vuelo. Pero no pasó de los cuarenta mil metros y bastantes pilotos perecieron en el empeño. Mucha gente se puso a construir astronaves y algún optimista—nunca falta—, para suplir a los técnicos y constructores y careciendo de las más elementales nociones de ingeniería orbital, se puso a estudiar

manuales de construcción cosmonáutica. Cosa, como se comprende, no excesivamente sencilla.

Y, sin embargo, el mundo seguía deshabitándose de modo alarmante. Podía hacerse un viaje de Madrid a El Escorial sin encontrar ningún coche en la carretera. Más aún, no había un solo turista visitando el Monasterio. Pero, en cambio, se daba el contraste de algún grupo de alpinistas camino de Sietepicos para hacer una escalada. Cosas de la especie, del hombre.

Los primeros instantes fueron de caos y confusión, porque también, sin saber adónde irían a parar las cosas, surgieron los saqueadores, y alguno hubo que, por la impaciencia de coger lo ajeno, cuando ni todavía las puertas estaban abiertas de par en par ni se habían marchado los porteros, se llevó el alma al infierno al caer acribillado por los tiros de un policía o aporreado por el bastón de un propietario que aún se empeñaba en defender lo suyo. Estos y otros desaguados por el estilo menudearon en los primeros días. Después, los brincos en el espacio fueron masivos, porque surgieron por todas partes astronaves. La gente, en su alegría, decía que eso era posible gracias al afán norteamericano de divulgarlo todo, con lo cual las casas de juguetes eran las que habían aportado el mayor contingente de vehículos. Pero en esta ocasión no había reproches por la indiscreción yanqui.

Esto ocurría en 1982, Año del Exodo humano a la Luna y Marte.

Pero se preguntarán ustedes: ¿No regresaba nadie?

Eso era lo más sorprendente. No sólo no regresaba ninguno de los viajeros celestes; ni rusos, ni norteamericanos, ni franceses, ni españoles..., sino que se desconocía lo más mínimo sobre ellos. Después del primer grito del Gagarin XXI que soliviantó y estimuló a los demás humanos, nada había vuelto a saberse. Por otra parte, era difícil, pues los radioescuchas y demás técnicos de comunicación astral fueron los primeros en dejar sus puestos, cerciorados de la verdad, o sea, de la viabilidad del viaje fabuloso.

Si nos ponemos a considerar este y otros aspectos de la cuestión, extraña, desde luego, la actitud unánime de cuantos siempre habían vivido a lo largo de muchos siglos en permanente disensión. Pero fue así. ¿El estropeo metido en el cerebro? Puede ser. Pero que la reacción fue en cadena, como un experimento atómico, no cabe duda.

—Debe ser magnífico, cuando ni siquiera se molestaban en notificarnos lo que hay allí—decían los que se obstinaban a no emprender el vuelo.

Hasta que, al fin, claudicaban, impelidos por la fuerza de ese mismo razonamiento.

De este modo, la Tierra quedó deshabitada, prácticamente sola. Quizá algún que otro vagabundo andaba por París, realizando su sueño de dormir en Versailles y sentarse en mitad de la plaza de la Concordia, entre un laberinto de automóviles abandonados, por sus días en pleno atasco. También algún romántico ciudadano se había quedado en Roma a la vera del Coliseo, recordando la grandeza imperial de sus antepasados. Alguna piadosa octogenaria podía ser hallada en un templo madrileño, orando ante un Cristo iluminado por una vela donde el pabito era mayor que la cera. Aquí y allá, aisladamente, deambulaban con lentitud, sin prisa, un viejo reumático sin miedo a los autobuses veloces—ya no los había—ni a los empujones de viandantes atanzados por la puntualidad y las preocupaciones.

Pero ni aun así se estaba tranquilo, en soledad absoluta. Porque el júbilo de encontrarse con un ser vivo desterraba también esta quietud de las cosas, reflejada en el ambiente. Las voces de salud y extrañeza de los que se veían resonaban en las ciudades como ecos en un panteón o en una caverna. Porque se hablaban a voces y casi siempre a distancia. Nadie pasaba de un acera a otra, como queriendo mantener la gran separación física tan insólitamente adquirida.

Y fue de esta manera como el cronista que esto cuenta, vió interrumpido su aislamiento en plena Cibeles, madrileñísima plaza, por algo que no esperaba. Ya dicho que eran, por lo general, los ancianos o algún niño abandonado, cuando no un pobre integral—y esto entra todo—, los que quedaban diseminados por la aérea tan grandiosa que ni tenían propósito ni tiempo para el desplazamiento y el encuentro casual: pasados los primeros momentos en que alguno se atrevió a la carrera en coche por la ciudad, luego ninguno iba morizado.

Por eso, la sorpresa del único testigo de esta tranquilidad, en esa encrucijada que preside una plaza pagana en un pueblo cristiano, fue enorme. Por la calma de Alcalá bajaba, con ruido de un par de cientos

mo se
 ose de
 drid a
 retera
 Monas
 algún
 hacer
 fusión
 las co
 ue, por
 vía las
 hablan
 erno al
 orreda
 apeñaba
 por el
 vés, los
 argier
 gría, de
 americ
 juguetes
 gente de
 nes par
 no a la
 a nadie
 egreaba
 orteam
 se de
 el primer
 iló a los
 Por otra
 más tie
 meros en
 sea, de
 aspecto
 unáxim
 e much
 El estro
 la reac
 ómicos, n
 molest
 se obti
 la fuer
 práctic
 ndaba p
 ervalles
 día, entr
 sus d
 o ciudad
 Coliseo, r
 sados. A
 n un tem
 lo por m
 qui y all
 prisa, e
 cloces—
 jantes at
 ciones.
 soledad de
 un ser
 cosas, r
 o y extr
 dades com
 se hablan
 aba de un
 gran seg
 esto con
 Cibele
 aba. Ya
 os o alg
 egral—y
 ados por
 ni tiempo
 al: pas
 trevió a
 o iba me
 de la mu
 e una die
 Por la ca
 cionto



de propulsión a chorro, un automóvil. Su velo-
 era tan impresionante como su estrépito. No ha-
 guardias, ni peatones y podía permitirse ese lujo.
 no contaba en su impericia el tripulante que otros
 abandonados salpicaban de escollos las calzadas
 y siniestro. Y contra ese arrecife de carroce-
 de algún que otro trasto del que se habían des-
 de muchos madrileños fué a estrellarse el de la
 carrera. Y de rebote, a la portada del Banco
 caída. La puerta de hierro, incomprensiblemente
 resistió el empuje del coche y lo deshizo, ver-
 sobre él ruido de cristalería hecha aflicos.
 un ápice de piedad que no podía faltar en tales cir-
 cunstancias, el espectador único del drama dejó su mira-
 do que es igual, el brocal donde antaño surtidores de
 circundaban a los leones y su carroza. Había que
 en acorreo de la presunta víctima y ocupante del
 brocal. Sólo debía ser uno, porque en aquellos días
 incompatible ver dos personas en compañía.
 resulta que era un conocido. Y, además, poeta.
 hay que decir que los más prestos en irse a
 fueron los que acá, en la Tierra, parecían estar

en ella. Se abrazaron, y por los palmetazos que recibió,
 sin quejarse, el accidentado se comprobó que había re-
 sultado ileso.
 Sin preámbulos, sin una muestra siquiera de asombro
 por el encuentro, como si entonces no fuera anormal
 hallar a un paisano y más a un amigo, el afortunado
 (¿no era buena suerte salvarse en aquellas circunstan-
 cias?) exclamó:
 —Chico, ¡es terrible!
 —¿El qué? ¿Esto?
 Y el otro le mostró la soledad y el admirable des-
 orden de la ciudad. Un Madrid sepulcral, abandonado,
 donde la respiración dejaba resonancias desde el Palacio
 de Comunicaciones a la sierra de Guadarrama.
 —No, no—replicó rápidamente el poeta—. Lo de allí.
 Y señaló al cielo, donde todavía podía verse a un re-
 zagado alejándose del planeta que le dió la vida, a bordo
 de una de las prodigiosas máquinas voladoras. El ve-
 hículo se convirtió en punto y luego sólo quedaba la
 estela dibujada en un cielo sin nubes y más azul que
 nunca.
 —Son unos locos—recalcó el accidentado—. Se han

ido todos sin reflexionar. Nada saben de esos nuevos mundos, y han caído sobre ellos como plaga de langosta. Y en el mejor de los casos, si han encontrado condiciones perfectas de habitabilidad, ya estarán peleando, disputándose sus conquistas, intentado hacer prevalear supuestos derechos... ¡Dios mío! ¡Qué espectáculo!

—Sí. Sería curioso observarles a través de una pantalla de televisión. Esperaremos al día que instalen estaciones interconectoras en el espacio.

—Ni lo sueñes... Nadie volverá. Han perecido todos. Si hubiese habido algún superviviente habría vuelto a

dar noticia de los hechos. Aunque no fuera más que pura vanidad.

—Pero, como se han llevado a las familias y también han ido los amigos...

—No importa. Te digo que todos se han ido al infierno.

—Suerte que por las noches parece que allí reina ca bastante —bromeó el otro juzgando por los estruendos astronómicos sobre nuestro sistema planetario— el poeta le miró fijamente, con gesto sombrío, y parecía dispuesto a la chanza. Era hombre que se había caracterizado por su optimismo, ya que en versos abundaba más lo jericómico que la trova levemente más la elegía que la canción. En vista de lo cual el amigo preguntó ya formalmente:

—Entonces, ¿no crees tú que ahora los millones de personas que han dejado la Tierra están disfrutando la vida paradisiaca de la Luna, Marte, Venus, y que sabe qué planeta más?

—Todo paraíso lo es hasta que entra el hombre.

—Exacto. Y por la misma razón, ahora la Tierra al huir esa multitud, vuelve a serlo. Porque cuando estás en que, por lo menos, nos han dejado en paz los que hemos quedado aquí. Mira... No hay adónde ir, la libertad es absoluta. Puedes coger el coche que quieras, el dinero no sirve para nada; escribes, lees o juegas a tu gusto; no hay pedigríficos, ni sablistas, ni doctores, ni acreedores... Nada. Todo es tranquilo y agradable. Todo soledad y silencio. Puedes visitar Londres, París o Roma sin agobios. Verdad es que no hay líneas aéreas, ni barcos... a menos que lo pule uno mismo. Pero, ¡piénsalo! ¡Un tren para solo!...

—No estoy de acuerdo contigo. Yo encuentro más dificultades que nunca. Por no saber conducir estoy en estado de matarme, como has visto... Prefiero alquilar un taxi. Pero, ahora, ¿quién iba a dedicarse a eso? Yo soy incapaz de aprender a pilotar un avión y de este modo, ¿cómo podré viajar? Me gustaría ir a Moscú, ahora que la idea y vuelta están aseguradas, y creo que solo funciona un tren en Alemania, ¿no? ¿y hasta llegar allí? Y de Alemania a Rusia, ¿qué tren lleva? Esto de estar solo es dramático. No se puede vivir en soledad sino cuando hay mucha gente. Eso ha sido siempre mi sueño.

—Creo que todo se reduce a esperar y, mientras tanto, disfrutar de esta paz, de esta quietud...

—Estás en un error. Esto es una locura, fruto de la ambición de las masas, del afán de poder de las masas, de la envidia de unos y otros...

—Muchos pueden haberse embarcado para otro mundo para mejorar, para eludir la miseria, como emigrantes; otros por afán científico y de aventura; algunos quizá por no oír hablar de conferencias cumbres, de Katanga... Aparte de que aquí éramos ya muchos, masiados... Las últimas estadísticas hablaban de miles de millones de habitantes. En la India los pordioseros habían pasado de grupos de cien a mil, y en la O. N. U. las naciones representadas pasaban de trescientas a quinientas. ¿Entiendes? ¿Qué voy a tomar en un velador?

—Pero éste me ha dejado a mí sin patrona, sin marero y sin café. Y ¿a quién voy a deber yo ahora?

—Pero, en cambio, se han ido los que intrigaban los concursos, los que aplaudían en los estrenos, los que se creían dramaturgos porque les representaban obras, los que les gusta la adulación, el nepotismo "whisky", los que parecían lo que no eran... Sólo dan niños jugando con los complejos industriales y cianos tomando el sol en los jardines. Y pájaros y lomas. ¿Entiendes? Pájaros cuyos cánticos se oyen en plena calle, y palomas que picotean en los rielos del tranvía. Esto tiene un aire más natural, bucólico, más vaje, primitivo... No te cobran la entrada en los concursos, los Bancos se han convertido en almacenes de ropa, puedes dormir igual en la calle que en el mejor hotel, no hay mujeres en las cafeterías, se ha acabado el fútbol...

—Has dicho que no hay mujeres... ¡ni en las ciudades, ni en ninguna parte!

—Deben haber quedado en la misma proporción que nosotros. Es lógico. Ya daremos con ellas. Basta ir a una peluquería, a una casa de modas... Y, cuando encuentres, y con todo esto que digo, reconocerás lo ocurrido es algo maravilloso.

El poeta se sonrió.

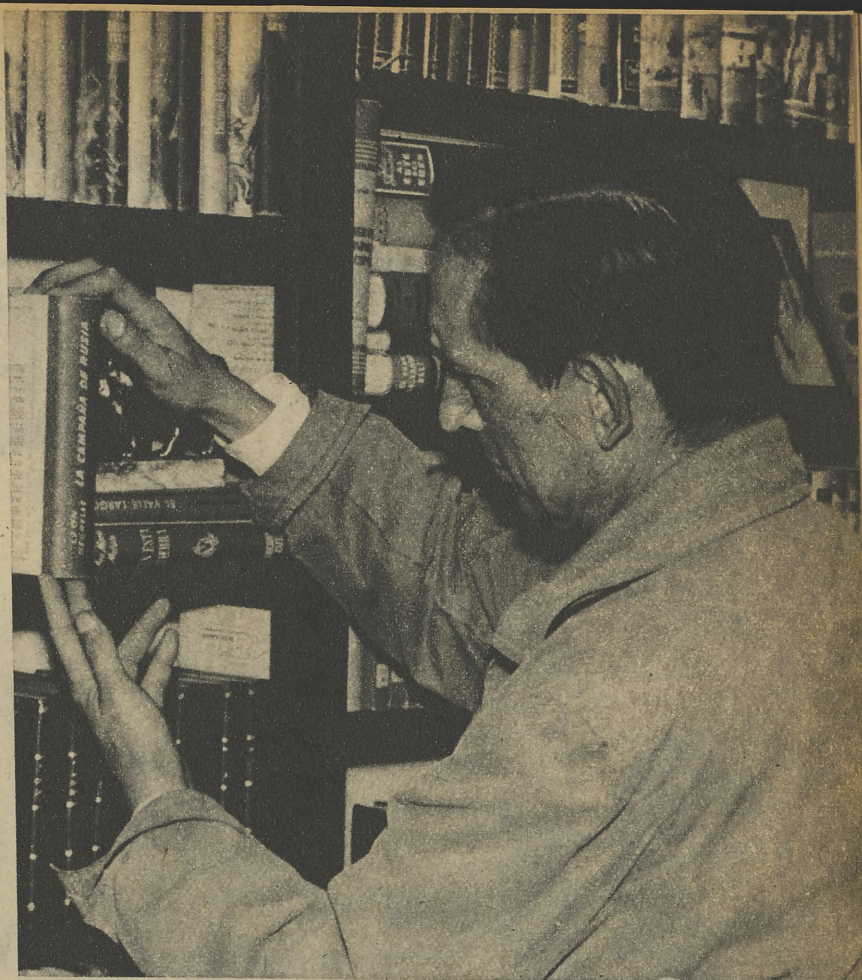
—Cuando yo sepa conducir un coche, o algo, te diré —dijo, dio media vuelta y se apartó rápidamente en dirección a un lujoso automóvil encaramado sobre la acera.



"LAS RATAS"

UN NUEVO RUMBO EN LA OBRA DE MIGUEL DELIBES

"La novela está sufriendo ahora una fiebre innovadora que padecieron las artes plásticas"



SOCIOLOGIA, tremendismo y estilismo. Estos tres matices señaló Antonio Valencia al ocuparse de "Las ratas", la última novela—la última por ahora, gracias a Dios!—de Miguel Delibes. Más adelante, recordando su porqué, el crítico apuntó que en esta novela se evidencian indicios de que ha sido iniciado un nuevo rumbo en la obra del Delibes novelista. Finalmente, afirma Antonio que jamás ha escrito Delibes mejor que en "Las ratas", llegando a un primor morriánico. Personalmente, creo que esta novela es una de las más inquietantes que se han publicado en España en los últimos años. Inquietante por muchas razones: por su temática, por su estética, por su absoluta madurez. Los profesionales, que andamos cada día a guisa de partido con las dificultades de nuestro oficio, sabemos muy bien la enorme marea de maestría que trae en "Las ratas" este gran novelista que es Miguel Delibes.

Los propósitos.

Es indudable que el novelista no deriva a la deriva jamás. Mucho menos un novelista como Delibes. Por lo tanto, en "Las ratas" ha de haber un rumbo, un norte que ilumina la punta imantada de la quijada y dirija la nave hacia una meta concretísima. ¿Esa meta es la sociología, el tremendismo o el estilo? ¿Es algo distinto que sólo el novelista conoce, como esos capitanes que no revelan a su marineros el destino y el rumbo, secretos de altas razones de guerra? Miguel

Delibes contesta despacio, casi dictando sus palabras para que no haya posibilidad de equivocación, y me ruega que cuide mucho de no añadir ni quitar punto ni coma. Estoy tan acostumbrado a esta preocupación de mis entrevistados, para la que jamás he dado motivos, que, contra mi costumbre, tomo papel y lápiz y escribo literalmente la respuesta del novelista:

"—Es obvio que en mi novela "Las ratas" hay dos propósitos: uno general, reflejar el acoso que en nuestro mundo de hoy sufren la pureza, la honradez, la generosidad—simbolizadas por "el Nini"—y otro, más concreto, denunciar la miseria material y espiritual en que se debaten la mayor parte de los pueblos de Castilla. En puridad, mis personajes no piden nada, es decir, el problema no deriva de su protesta, de su disconformidad, sino del hecho de que en pleno siglo xx existan seres cuya máxima ambición estribe en cazar media docena de ratas o en comérselas. Y conste que esto no es una invención novelesca."

Por fortuna, mi andalucismo —que llega hasta las raíces de mi alma— me impide coincidir en el pesimismo que se desprende de la respuesta de Miguel Delibes. Yo no sabía que hubiese en alguna parte de Castilla gente de carne y hueso como "el tío Ratero", "el Nini", "el Poderoso", "doña Resu", "doña Clo" y "el Pruden". Pero pienso que si esta gente come ratas porque les gusta plantean un problema distinto de si las comiesen porque no tuvieran otra cosa que co-

mer. A mi juicio, que no es crítico, porque mi oficio de novelista es activo me impide enjuiciar a quienes conmigo navegan, Miguel Delibes ha teñido de gris, acaso de negro en algunas partes, un cuadro rural en cuya descripción ha demostrado su magisterio manifiesto ya a lo largo de su obra novelística. No creo que el aparente tremendismo de "Las ratas" sea otra cosa que un deseo de comunicarnos el clima moral preciso para que gocemos y saboreemos la maravilla descriptiva que es la novela, documento precioso para intuir la gama incalculable de matices que pueden ofrecer al viajero curioso los hombres y las tierras de Castilla.

El novelista y su estética.

En la conversación sale a relucir la afirmación de algún crítico de que en "Las ratas" toma Delibes un nuevo rumbo y adopta una estética nueva. De lo particular pasamos a lo general, y Delibes me explica su actitud ante el fenómeno indudable de la aparición de maneras y procedimientos narrativos que son, o dicen sus autores que lo son, revolucionarios:

"—La novela está sufriendo ahora la fiebre innovadora que padecieron—y padecen—antes las artes plásticas. Pero mientras la pintura no figurativa es admisible, supuesto que en pintura la forma y el color son valores por sí mismos, tales experiencias en novela son arriesgadas. Michel Butor acaba de lanzar ahora un libro, "Mobyte", que no es otra cosa que una larga re-



El escritor Miguel Delibes, con sus cuatro hijos, delante del Arco del Triunfo, de París.

lación de nombres propios entre los que intercala, de vez en cuando, frases tomadas de los periódicos. La novedad es que Butor cambia constantemente la tipografía, alegando que en la alteración de los signos existe ya una posibilidad de recreo visual. Esto son pamplinas. La palabra—con todos los equívocos que pueda suscitar su empleo—si no es comunicación no es nada. La pretensión de que la actitud de Butor implica una innovación técnica es tan simple como pretender que lo sea el escribir sobre los márgenes de los libros y dejar impoluto el rectángulo central.”

La respuesta es tan clara y tan concreta que apenas deja posibilidad de discusión. Por mi parte me limito a insistir en que cualquier procedimiento aportado como novedad al quehacer novelístico me pa-

recerá bueno, si, como dice Rafael Vázquez-Zamora, es comunicación, camino de intercambio emocional, al estilo de la poesía. Si al final de una lectura no queda nada en mi alma o en mi corazón, aportado por la intención de quien escribió lo leído, esa obra literaria será falsa, no me interesará como ejemplo a imitar, y, en cambio, si la lectura me impresiona será señal de que he leído una obra importante. Delibes se va a otro terreno y yo acudo al quite.

—La sumisión del artista a un ideario encierra el riesgo—en novela, al menos—de que se convierta en un soflamero. El novelista debe ser fiel a sí mismo y al tiempo en

que vive. Cada novelista debe decir lo que tiene que decir y en la forma de expresión que le es propia. Yo no acepto hablar de corrientes o tendencias. Cada artista debe promover su propia corriente. Sujetarse a unos cánones, a unas reglas fijas, ya es aceptar una forma de coacción; es decir, renunciar a personalidad y a la libertad.”

Esta fidelidad a sí mismo, digamos, puede acabar siendo un obstáculo para que el novelista sea también fiel a los demás, y en este caso, siempre probable, puede ocurrir que, a fuerza de ser fiel a él, acabe siendo infiel a todo lo que está fuera de él, lejos o cerca a su alrededor como un cepo o un perfume. Delibes, pues, se vuelve volviéndolo como un perfume. Delibes en que asentar los pies y volverlo a Miguel Delibes, pues, que se enjuiciarlo tras una lectura enjuiciativa y atenta de “La caza del ciprés es alargada”,

“Aún es de día”, “Mi idolatrado hijo Sisi”, “Diario de un cazador”, “Diario de un emigrante”, “La hoja roja” y ahora “Las ratas”. Veríamos así que ha ido como ahondando en un pozo de mina hasta alcanzar las capas del más negro pesimismo, acaso dejándose atrás algunas vetas que con un poco de ilusión habrían acabado por ofrecerle bellísimos materiales de optimismo y de esperanza. A todo esto responde Delibes con sinceridad y con precisión:

—A mí se me ha reprochado el dar a mis novelas horizontes cortos, el operar siempre con personajes elementales. Respecto a lo primero, debo decir que me parece una puerilidad pretender que para ser un escritor universal haya que abordar temas extensos o ambientes cosmopolitas. La universalidad la

da la profundidad, no la extensión. El novelista cumple su misión alumbrando el pequeño pedazo de mundo que le ha caído en suerte. En lo que atañe a la segunda cuestión, debo decir que el cine, el turismo masivo están convirtiendo a la sociedad en un rebaño sin matices. Por otro lado, lo que se llama buena educación recata no poco de hipocresía. De ahí mi preferencia por los tipos populares, por aquellos seres que, por no tener, no tienen ni tiempo para disfrazarse. Son como son y de ahí su valor, al menos para mí, que, a pesar de las modas, sigo creyendo que ahondar en el hombre y sus problemáticas es la misión específica del novelista en el mundo.”

Estamos de acuerdo en que es misión específica del novelista el ahondar en el hombre y sus problemas, pero creo que el hombre y sus problemas tienen, como los campos en barbecho, tantas posibilidades de acabar siendo triguales como prado temprano, es decir, pan para personas o hierba para el ganado. He oído decir que los modernos técnicos del sonido pueden hacer la siguiente maravilla. de un disco viejo de gramófono sacar sólo la voz del cantador y llevarla a un disco nuevo con otra música, otra guitarra, otro fondo distinto del que tenía en un principio. Si esto es verdad, ¡cuántas posibilidades de trampa, Dios mío! Por eso, si el novelista ha de ahondar en el hombre y sus problemas, no puede hacer lo que el técnico del sonido, sacar sólo la voz y ocultar la música primitiva, que queda sustituida por otra de su invención.

—Vuelvo a repetirme que el novelista cumple su misión alumbrando el pequeño pedazo del mundo que le ha caído en suerte...”

Cuando regreso a casa vuelvo a leer lo que escribió Antonio Valencia: “Una nueva configuración estética se asienta sobre esas bases (se refiere al pesimismo) y el novelista aparece como preparado a lanzarse a nuevas singladuras provechosas para su obra, ya que, en definitiva, el lugar adonde ha llevado a su novela no es aislado en el trazo de la (novela) española de nuestro tiempo, empujada temáticamente, técnicamente, estéticamente, en demostrar a través de buceos en los distintos estamentos de la sociedad circundante, ya sean rurales, ya fabriles, ya suburbanos, ya de la más alta burguesía, que la humanidad, que los pueblos y sus contornos sociales son realmente deleznable y que nada se perdería si saliese volando por los aires a fuerza de darle al átomo.”

—Adiós, Miguel...

Abro el balcón de mi cuarto de trabajo y respiro el aire fresco de la casi madrugada, cuando acabo de escribir esta última hoja de papel. La ciudad en que vivo también es Castilla, y ese campo que veo y aquella muchacha guapísima que baja de prisa en busca del primer autobús son castellanos, sin duda... Me impresiona pensar que unos kilómetros más allá de aquel horizonte haya unos hombres que no tienen más ilusión ni más oficio que cazar ratas para comérselas...

EL LIBRO QUE ES
MENESTER LEER

EL GRAN PROPOSITO

Por Joseph KRAFT

JOSEPH Kraft, uno de los periodistas norteamericanos más ágiles y observadores, autor de un libro muy leído sobre la guerra de Argelia, se ocupa en "The Great Design" de la situación actual de la política norteamericana en la coyuntura con que le enfrenta la administración Kennedy, Gobierno para el que no oculta Kraft sus simpatías, considerándole como el primero que después de muchos años trata de poner al país en movimiento y sacarle de la atonía general que ha vivido durante un largo periodo, en el que ha privado esencialmente la preocupación exterior, olvidándose por completo los problemas internos. Kraft estima que es necesario acabar con lo que él llama "mayoría negativa", constituida por fuerzas políticas de los dos partidos, mayoría que ha monopolizado la iniciativa nacional y que ha impedido cualquier intención de cambio. Tanto en el terreno político como en el económico hay que avanzar, según el autor, con la máxima urgencia, dándose perfecta cuenta de la estrecha relación que entre ambos campos existe, y cómo una acción del uno puede ofrecer su aspecto correspondiente en el otro. Por encima de todo, nuestro libro de esta semana destaca, independientemente de la opinión que se pueda tener sobre las ideas expuestas, por sus características de pequeño opúsculo político, que le hacen un auténtico modelo en su género.

KRAFT, Joseph.—"The Great Design". From Common Market to Atlantic Partnership: Harper and Brothers Publishers.—Nueva York, 1962. 130 págs., 2,95 dólares.

"The Grand Design" es una síntesis, no una elaboración. El libro trata de dar forma coherente a muchas cosas diferentes realizadas por diversos gobiernos. No podría haber sido escrito sin la amable cooperación de los funcionarios de la Administración Kennedy, y en cierto modo refleja sus opiniones. Ahora bien; nada tiene de extraño comportarse así, pues se trata del régimen más estructurado que conoce la historia americana.

PLAN DEL LIBRO

En su estructura el libro es de lo más simple. El capítulo primero describe la génesis de la Alianza Atlántica, no como una idea, sino como un principio actuante de política. El capítulo II establece las implicaciones internacionales de esta misma alianza, destacando el efecto de la integración europea tanto sobre los países industrializados como sobre las naciones subdesarrolladas. El capítulo III se ocupa de las circunstancias internas de los Estados Unidos. La idea dominante en toda esta exposición es que los compromisos de política internacional se han impuesto excesivamente sobre el desarrollo

Joseph Kraft

A penetrating account of how the Kennedy Administration is acting to get "the country moving again."

THE GRAND DESIGN

From Common Market
to Atlantic Partnership

lo interno norteamericano. El retraso doméstico se compra al freno impuesto casi continuamente a la legislación social, desde 1938, por lo que realmente ha constituido una "mayoría negativa". Esta mayoría ha sido apoyada por una serie de grupos de amplia variedad en su potencial económico y en su fuerza numérica, grupos cuyo interés común no les impedía en general ser superados por el avance técnico, aunque se oponían al cambio.

Su resistencia a la variación les hacía disponer un medio considerablemente útil, como el sistema de subsidios, que se ha convertido en una parte inseparable de la política interna y del ambiente económico.

Se ha dicho que a no ser que la Alianza Atlántica facilite un medio de rehacer o de componer el sistema de subsidios, tiende también a disolver la mayoría negativa, abriendo de este modo las puertas para dar lugar a la legislación interior que es necesaria para que este país quiere enfrentarse con las responsabilidades que le corresponde como potencia mundial.

El libro está escrito bajo el reflejo de la creación del Mercado Común y de sus realizaciones. Su propósito es aumentar los horizontes conceptuales de los Estados Unidos y señalar sus posibilidades para una acción constructiva. Aunque tiene conciencia de que el día problemas muy difíciles lo hace con un espíritu de comprensión que ve la dificultad no en resolverlos, sino en enfrentarse con ellos debidamente.

LAS DOS RIVALIDADES DE LOS ESTADOS UNIDOS

El principal desafío con que se enfrentan los Estados Unidos es naturalmente el que le presenta la Rusia viética. Desde que terminó la guerra Rusia no ha dejado de progresar como consecuencia de su aumento numérico y su abundante despoblación, de sus grandes recursos naturales y de gobierno poderosamente centralizado, capaz por ello de manipular hombres y recursos de un modo placablemente de acuerdo con los intereses de una potencia.

La rivalidad cordial proviene de Europa occidental, continente no sólo se ha recuperado, sino que goza de una poderosa prosperidad, y se puede prever todo cuanto en que no exista la más lejana posibilidad de un retroceso. El signo y el agente de la recuperación ha sido la Comunidad Europea Económica o el Mercado Común, que ahora pertenecen seis naciones occidentales (Reino Unido, Francia, Italia, Luxemburgo, Holanda y Alemania occidental), y en que muy pronto se incluirán, además de Inglaterra, hasta diez naciones. (Probablemente Austria, Dinamarca, Grecia, Irlanda, Portugal, España, Suiza y Turquía.)

Todas ellas juntas no constituirán fieles seguidores de Norteamérica, sino una fuerza independiente de gran potencia. Dispondrán de una población de 256 millones más que la de Rusia y los Estados Unidos, una producción de acero mayor que la de Rusia, un ritmo de desarrollo más alto que los Estados Unidos y ligeramente inferior al de Rusia. Por otra parte, constituirán un más rápido mercado de consumo del mundo.

El desarrollo europeo, ciertamente no está dirigido contra los Estados Unidos, pero no dejará de plantear problemas. Las mercancías europeas han desplazado a las americanas no sólo de varias partes de Europa, sino de terceros mercados, y en algunos casos incluso en la América Norteamérica. Como consecuencia parcial, los Estados Unidos han experimentado una crisis en la balanza de pagos, simbolizada por la acumulación europea de reservas de dólares y por el chorro del oro, principalmente causados por la conversión europea de las reservas de dólares en oro.

Las dificultades de la balanza de pagos, han justificado las solicitudes americanas de que Europa debe ocuparse fundamentalmente con los cargos de la defensa del mundo libre y también de la ayuda del mundo subdesarrollado. Todo esto hace que los europeos que habían hecho poco de querer ser una "tercera fuerza", hoy se piensan como "Primera fuerza".

La tarea del "Gran Propósito", si quiere ser grande, debe precisamente que ocuparse de todos estos problemas. Esencialmente debe establecer una armonía creada entre los Estados Unidos y Europa en lo que se refiere a fines políticos, militares y económicos. Deben constituirse en una activa alianza atlántica, dos entidades iguales, pero separadas. De una parte, Norteamérica debería mantener lazos especiales con Canadá, América hispana y el Pacífico, principalmente con Japón. De otra, mantendrían relaciones particulares con Europa occidental, y África y los dominios del Commonwealth. Entre ambos, entre las dos entidades, surgirían de una aplastante mayoría de los valores del mundo, de los recursos financieros, de las reservas de consumo y de la capacidad productora. Por un acuerdo de cooperación, los dos aliados combinarían sus fuerzas para superar sus mutuas diferencias y luego hacer frente a la agresión comunista, aplicando una diversa fortaleza al desarrollo armonioso de los continentes meridionales.

EL REACCIONARISMO INTERIOR

El "New Deal" fue remplazado por el "ganar la guerra". La frase hecha, acuñada por Roosevelt en 1943, describe una situación que había comenzado cinco años antes y que duró, aproximadamente, veinte años después, al colocar un punto muerto a la mayor parte de los asuntos internos, aunque se estuviese dispuesto a soportar las mayores audiencias en la política exterior. La política americana ha sido colocada en una completa incongruencia por casi un cuarto de siglo.

Los asuntos domésticos se han caracterizado por una ausencia total de legislación social. Repetidas revisiones de la ley de salarios y de horas, de acuerdo con el espíritu del "New Deal", se han producido, pero ninguna reforma, tanto en el campo de la educación como del urbanismo, ni de los impuestos, ni siquiera en lo que se refiere a los derechos civiles, se ha llevado a cabo.

La característica política ha sido el punto muerto: las demócratas en la Casa Blanca de 1938 hasta 1942, con una colaboración conservadora de los demócratas meridionales y de los republicanos controlando el Congreso; un republicano en la Casa Blanca desde 1952 hasta 1960, con los demócratas controlando el Congreso de 1952 a 1960. Aunque las divisiones han sido escasas, los acontecimientos han registrado una clara victoria para las fuerzas que se oponían a los asuntos domésticos. En efecto, en efecto, una "mayoría negativa".

Los asuntos exteriores se han caracterizado por una actividad vertiginosa en los compromisos. Las tropas americanas han ido no solamente a Europa, sino a los rincones de Asia: Corea, el Líbano, Laos, Vietnam del Sur. La ayuda económica comenzó sobre bases de urgencia para Grecia y Turquía; fue extendida por otros años a la Europa occidental, y después constituyó para los países en desarrollo un permanente caudal. Los compromisos del tratado cruzaron primeramente el Atlántico, se expandieron después por el Pacífico, y finalmente completaron su circuito mundial en el Medio Oriente. Cualquier paso en este sentido, encuentra siempre una abrumadora mayoría en el Congreso. Ambos partidos, con sus candidatos presidenciales, se muestran comprometidos y contrarios al asilacionismo. En asuntos exteriores puede hablarse de una mayoría positiva. Durante muchos años las dos mayorías coexistieron en aparente tensión, alimentándose quizás de la provincial dirección y supremacía que le dio la posguerra a los Estados Unidos sobre las otras potencias. Pero

ya en el segundo mandato presidencial de Eisenhower, la incongruente armonía se vio conmocionada. Casi como de repente, una serie de dramáticos acontecimientos ocasionaron una incompatibilidad entre los asuntos internos y los externos.

En la elección de 1960 había tristes presagios por todas partes. El "Sputnik" había planteado la cuestión de la educación americana. La crisis de la balanza de pagos había lanzado una fuerte sombra sobre la capacidad competitiva de la economía doméstica. Los sentimientos antiamericanos, mostrados precisamente más vigorosos en los lugares que más habían participado de la generosidad y la influencia cultural de los Estados Unidos, indicaban que algo no iba bien en la vida americana.

EL EMPATE DE OPINIONES

Entre estas circunstancias y la elección presidencial de 1960 había más que una mera relación. Juventud e indudable capacidad, así como habilidad para las maquinaciones políticas, podían hacer creer en una cierta similitud entre los dos candidatos. Ahora bien, el senador Kennedy se convirtió en la voz y el símbolo de la determinación para adecuar la situación interior al puesto de primacía mundial que el país regentaba en los asuntos internacionales.

Su consigna "La nueva frontera" señaló un avance en la política de "prestigio" y "desarrollo". Una y otra vez reiteró su frase propagandística: "El país tiene que ponerse de nuevo en movimiento".

Para Mr. Nixon, por el contrario, su frase acuñada era la "experiencia". Frente al desarrollo oponía su respuesta el saber dirigir este desarrollo. Y en repetidas ocasiones se esforzaba, en vez de presentar un texto debidamente preparado, en recordar las consecuencias de un pasado simple.

Aunque confuso por las cuestiones católicas y los prejuicios tradicionales, la elección mostró una claridad que pocas veces se suele dar en el escenario político. La diferencia electoral fue la más escasa de este siglo, 110 mil votos de 68 millones. En once estados (incluyendo California, Illinois y Texas) la diferencia fue de menos del 1 por 100. Por secciones hubo un "send-off". Kennedy mantuvo el norte y el sur de solera, mientras que Nixon abrió camino en ambos lugares y ocupó el occidente. Las tres regiones fronterizas se escindieron. En la frontera oeste-oriental, Ohio e Indiana se mostraron partidarias de Nixon, Illinois y Michigan por Kennedy, en el Norte-Sur, Delaware, Maryland y Virginia occidental por Kennedy, Tennessee y Kentucky por Nixon. En la frontera suroccidental, Missouri y Nuevo Méjico estuvieron por Kennedy, y Oklahoma por Nixon.

Lo que esta tensa división expresaba era una ausencia de consenso. En la sesión congressional que siguió, la incongruencia familiar retornó, no armoniosamente, sino como una venganza. Cambios urgentes fueron votados para ayudar a los campesinos en situación difícil, y a las zonas devastadas. La ayuda exterior y el presupuesto de defensa adquirió una forma relativamente adecuada. Ahora bien, una pieza de la legislación interior apta para producir un cambio a largo plazo, la ley de educación, fue rechazada brutalmente. La "mayoría negativa" volvió a dominar. La política americana había alcanzado un punto clave, pero erró la coyuntura.

LAS PERSPECTIVAS DE EMPLEO

Un estudio del "Brooking Institute" ha mostrado que un aumento de la importación en un 15 por 100 tendría como resultado que las pérdidas de trabajo fueran sólo de un 2 por 100, y que un aumento de la exportación en circunstancias similares no permitiría la creación de nuevas tareas.

Desde este punto de vista, las importaciones aparecen casi como insignificantes comparadas con los otros factores domésticos que afectan a las cuestiones de empleo. Oskar Oass tiene razón cuando ha dicho:

"Enfrentarse con el paro en los Estados Unidos, con una concentración primaria sobre el comercio internacional, es tratar de coger con una cinta a un gran perro". "La tarea que el presidente ha presentado como las más críticas de sus cuestiones internas, la tarea de encontrar 25.000 nuevos puestos de trabajo por semana en las próximas décadas, estará mucho más influida por otros asuntos, tales como la inversión, la demanda de consumo y el desarrollo. Y en todas estas cosas, la política del gobierno ejerce una influencia definitiva."

Como un "Eurócrata" señalaba una vez: "No se trata de negocios, sino de política". Si hay una cosa clara en la Alianza Atlántica es que deja libre la mano del gobierno para la acción creadora. Ya son conocidos los medios utilizados para las presiones de la balanza de pagos. Ahora bien, hay que encontrar los medios de aliviar la carga que impone la ayuda económica y el costoso sostenimiento de las fuerzas convencionales. Un tajante corte de los subsidios es algo que está en perspectiva. De acuerdo con el proyecto Mansholt, por ejemplo, los precios del mercado mundial, pagados por el cartel internacional, deberán zafarse del sistema de apoyo a los precios federales.

No es muy probable que este país pueda andar debidamente sus relaciones con navieros tan eficientes como los griegos y los noruegos, y que continúe apoyando siempre, por motivos de dudosa seguridad, un programa de ayuda destinado a la construcción de barcos americanos. El corte de todos estos subsidios quitará al Gobierno una fuerte pesadumbre, no sólo de carácter financiero, sino también de energías.

De acuerdo con esta visión, debe también tenerse en cuenta los efectos de la Alianza Atlántica sobre la inflación. Casi automáticamente la amenaza de la competición extranjera introduce un efectivo mecanismo anti-inflacionista en la economía. Mr. T. V. Houser, del "Comité para el desarrollo económico", ha señalado que "las barreras de tarifas son reducidas, el trabajo americano se hace más consciente por el hecho de que opera en competencia con otros productores, particularmente con los de los países industriales, donde no se pueden aumentar los salarios demasiado rápidamente sin producir el paro". Por la misma razón, las compañías americanas se han dado cuenta de que no pueden obtener beneficios excesivos sin perder compradores.

Para el Gobierno, el controlar el efecto liberatorio de esta inflación progresiva resulta de difícil comprobación. Si ha habido una cuestión que ha tenido siempre en ascuas a la administración Eisenhower haciéndola finalmente fracasar, ha sido la de mantenerse debidamente en línea para enfrentarse con la inflación. Preocupados por la defensa se olvidaron de las ciudades y del cambiante ambiente de la ciencia y la educación. Fallaron también, y en ello, en no pequeña parte, porque trabajaban sin afectar excesivamente a los salarios y los beneficios de los ciudadanos.

Este fracaso tuvo, sin embargo, por lo menos un efecto indirecto en el desarrollo estable de la economía. Es algo evidentemente claro que las tres recesiones de

los últimos ocho años, fueron más agudas y más prolongadas de lo que deberían haber sido necesariamente, porque la Administración Eisenhower se mostró tardía en tomar las contramedidas oportunas. Y esto no fue porque fuera incapaz o desconocedora —si fue lenta en mostrar una acción inmediata es porque se sentía profundamente preocupada, por contrarrestar la inflación—. Precisamente para combatir mejor la lucha contra los salarios crecientes y los precios ascendientes, fue por lo que el Gobierno se excedió en su cautela por moderar la recesión.

Lo que el Gobierno tiene que hacer con los nuevos recursos liberados y con las energías que ahora dispone, no es algo muy difícil de imaginar. Ciudades, escuelas, condiciones sanitarias y oportunidades para un nuevo desarrollo exigen una acción inmediata. Y esto hay que hacerlo ahora más que nunca, dentro de la Alianza Atlántica. Hay que contrarrestar los efectos de la "mayoría negativa". Es necesario forzar el paso a las medidas legislativas pertinentes, y que se establezca un programa de política interior de una amplitud superior a cualquier otro de los desarrollados desde que terminó la guerra, y, además, que requiere una necesidad urgente.

El disponer de nuevas escuelas, el contar con una vida urbana mejor y el trabajar en condiciones más adecuadas, así como el proveer una asistencia médica mayor y aumentar nuestras fuentes de energía, son todas cosas buenas que esperan convertirse en realidades inmediatas. Naturalmente, no es precisamente la menor de sus ventajas la gran influencia que ejercerán sobre la vida económica del país. Aunque siempre se las presenten como simples proyectos de carácter social, hay en ellas grandes reservas de demanda para todos los géneros de mercancías, y capacidad para producir no pocos servicios.

Solamente por este medio nos podremos enfrentar con los más críticos problemas, sobre todo con el de los 25,000 nuevos puestos de colocación por semana. Y también podremos llegar así a una armonía atlántica.

Como el Mercado Común en Europa, en suma, la Alianza Atlántica en este país comenzará con pequeños asuntos funcionales para producir después grandes efectos. Fomentará una política comercial que pondrá en movimiento estáticos sectores de la economía, y será la frontera avanzada de la industria y de los servicios. Corresponde al Gobierno marcar la dirección y el ritmo de la corriente. Sólo será cuestión de tiempo el acabar con la "negativa mayoría". ¿Pero dispondremos de tiempo? ¿Podrá hacerse desaparecer la barrera en un futuro próximo?

Recibirá usted

EL ESPAÑOL

en su lugar de veraneo

Precios de suscripción:

Trimestre, 38 ptas.

Semestre, 75 ptas.

Año, 150 ptas.

Administración.—Avenida del Generalísimo, 39.—MADRID

LA CONSTRUCCION, EN MARCHA

UNA coincidencia grata ha enlazado en la misma fecha los primeros debates de la Asamblea Nacional de la Construcción y la publicación en el "Boletín Oficial del Estado" del Plan Nacional de la Vivienda. Es decir, la primera reunión a escala nacional de los hombres que se encaran a diario con los problemas de una de las principales industrias del país y el testimonio oficial, en letra impresa, del primer programa que España ha trazado para resolver definitivamente sus carencias de vivienda. Dos facetas, en suma, de la vasta empresa de superación que la España de hoy ha acometido a la sombra de una política de realidades.

Vivienda y construcción son conceptos casi sinónimos en la práctica. Así lo ha sido, al menos, hasta la fecha, porque en la línea de nuestra vieja política abandonista, sin nervio y sin objetivos, casi la totalidad de las actividades constructoras se polarizaron en torno a la erección de edificios. Uno de los giros substanciales que produjo la instauración del régimen vigente fue precisamente éste, que al impulsarse las obras hidráulicas, camineras y de otras industrias quedaron alteradas en gran medida las inversiones tradicionales en la industria de la construcción. Con ello se va aproximando nuestra patria a la proporción media que en tal campo registran los países más desarrollados, y las perspectivas no pueden ser más halagadoras.

La Asamblea convocada en estos días era una necesidad que se dejaba sentir desde hace largo tiempo. Acometiendo multitud de razones, unas de carácter económico y otras de índole social. Pero consumada la etapa de estabilización y una vez realizada la tarea de información y de estudio que ha cristalizado en un armónico Plan de Desarrollo Económico —en el que se insertan, a fin de cuentas, los planes nacionales de la Vivienda y de Carreteras—, la celebración de una asamblea de todos los elementos que intervienen en el complejo capítulo de la construcción era indispensable. Al patrocinarla ha dado muestras la Organización Sindical de su estrecha conexión con los problemas de la actualidad y es de esperar que el éxito acompañe a su gestión, como en otras oportunidades análogas sucedió. Lo que no puede ocultarse es la dificultad de la empresa abordada, por la compleja red de factores que entran en juego en ese capítulo de la construcción, acerca del cual basta citar el dato de que afecta a unos seiscientos mil trabajadores y de veinte a treinta mil empresas. Lo más probable es que esta I Asamblea Nacional de la Construcción abra el camino a posteriores reuniones, especializadas y concretas, a efectos de un perfeccionamiento de las instituciones, de la legislación, del equipamiento técnico de las empresas y de la elevación profesional de los productores en la rama correspondiente.

El Plan Nacional de la Vivienda que ahora ve la luz en las páginas del "Boletín Oficial del Estado" es fruto de un análisis detenido, concienzudo y ecuaníme, en el que se dieron cita, por un lado, la prudente estimación de nuestros recursos; por otro, el más exigente estudio de las necesidades nacionales y, finalmente, la plena confianza en nuestro afán, en nuestra voluntad de triunfo frente a todas las adversidades. Nos alienta a ello de modo

fundamental el hecho de que, en la práctica, se han superado las previsiones del Plan en su primer año de aplicación, de un programa que abarca otros quince más. Y, sobre todo, la flexibilidad de su estructura permite una adecuada adaptación a las circunstancias para el futuro. Supone el Plan de la Vivienda nada menos que la inversión de 551.000 millones de pesetas durante el plazo previsto, pero la cifra concuerda con las posibilidades nacionales en relación con la curva registrada en el último período y está alineada con los datos que brindan otros países europeos. Si a ello sumamos los 178.000 millones que prevé el Plan Nacional de Carreteras, programado igualmente para una etapa de dieciséis años, y tomamos en consideración las demás inversiones a realizar en obras de otro carácter —también importantes, aunque de menor cuantía—, podremos atisbar el volumen inmenso que representará la industria de la construcción en el cuadro general de nuestra futura etapa de desarrollo, recién iniciada. Como señaló el presidente del Sindicato Nacional de la Construcción en la reunión inaugural de la Asamblea, en plazo breve se invertirá en viviendas tanto como ahora se canaliza en toda clase de construcciones y la cifra global calculada para esta industria dentro de unos años alcanzará los 100.000 millones cada doce meses. "Nos reunimos —dijo el señor Ormaechea— no para analizar los planes, no para conocer si habrá o no los créditos necesarios, no para descubrir las causas de la presente escasez de algunos materiales. Todo ello es básico, pero no es propiamente nuestra industria. La industria de la construcción es la que elabora, con esos medios exteriores, hasta conseguir la obra terminada. Son, pues, las condiciones de la construcción en sí el objeto de la Asamblea, desde un punto de vista hacia el futuro."

En efecto, en un país como el nuestro en que casi todo estaba por hacer y por conocer, la I Asamblea de la Construcción contribuirá a la difusión de datos para que esta industria sea conocida a fondo por los propios interesados, que salvo excepciones desvirtuadas sus actividades en un campo muy estrecho y con ignorancia radical de factores importantísimos. La Asamblea, además, procurará llevar hasta la opinión pública un reflujo de sus temas y, en palabras del presidente del Sindicato, "hará llegar hasta el Gobierno los elementos de juicio indispensables para que dicte las medidas que permitan el desenvolvimiento de la construcción en forma que satisfaga las necesidades de la Patria. Con que se consiga que nuestra industria sea conocida en estos ambientes —añadió— la Asamblea habrá resultado provechosa, porque habrá creado el ambiente propicio para resolver los problemas fundamentales".

Se aprecia fácilmente que en la conjunción de los Planes nacionales con las Asambleas de representantes idóneos de las fuerzas sociales puede radicar el secreto de un quehacer político que ha reportado ya tantos éxitos al país. Los problemas y las necesidades de la nación hallarán cauces amplios para una acción positiva. Los hombres más interesados por una cuestión concreta, los técnicos más capaces, las ideas más fecundas, pueden encontrar ancho campo en España para el contraste, la depuración y el obrar, que es lo que importa.

LA UNICA EUROPA

DOS estadistas relevantes, depositarios de la confianza de sus pueblos respectivos, se han reunido en la capital de Francia: el canciller Adenauer y el presidente De Gaulle; con ello han suscitado en estos días la atención del mundo y los comentarios preferentes de los críticos de la actualidad internacional. Se ha producido incluso un relativo clima de "suspense" en torno a sus entrevistas, a sus decisiones. ¿Hay motivos de peso, en verdad, para tamaña expectación?

Sinceramente, creemos que sí; que el acontecimiento es acreedor al interés despertado y que la reunión de París merece los honores de primera plana en los rotativos del mundo. Sin embargo, su importancia tal vez no resida en los factores que muchos han aireado. No cabe duda que muchos sectores se han sentido alarmados por la visita del canciller alemán, que bastantes observadores vertieron en sus comentarios la sospecha de un nuevo sesgo en la política de ambos estadistas, que algunos imaginaron el nacimiento de nuevos problemas en las relaciones internacionales. Se ha llegado a temer que el fortalecimiento de las relaciones francogermanas pueda repercutir en la marcha evolutiva de la Europa que se fragua en torno a la Comunidad Económica Europea. Es seguro, no obstante, que el rasgo fundamental que ofrece la entrevista De Gaulle-Adenauer y lo que le otorga trascendencia es el hecho simple y escueto de que los dos hombres de Estado han demostrado estar a la altura de su misión hasta la fecha, y no hay motivos suficientes para poner en duda que dejen de estarlo en la presente coyuntura. Con todas sus virtudes y defectos humanos, cada cual con su hato de posibles aciertos y errores a la espalda, el general De Gaulle y el doctor Adenauer han sido políticos realistas, identificados con los problemas peculiares de sus pueblos en horas muy difíciles y conscientes, en todo momento, de dónde se halla y cómo es preciso tratar al enemigo común de la Cristiandad. Después del rápido periplo por tierras europeas del secretario de Estado norteamericano, Mr. Rusk, la reunión de París es importante, pero también esperanzadora. Occidente tiene marcado un rumbo claro, concreto, y en el seno de Occidente los grandes pueblos europeos tienen siempre algo importante que decir.

Portugal, por ejemplo, que no es un pequeño país, sino una gran nación con mucha historia y muchas glorias atrás, ha dejado oír su voz en estos días. Antonio Oliveira Salazar—como De Gaulle, como Adenauer—, que sabe bien cómo es su pueblo y lo que mejor le conviene, y que tampoco ignora por dónde se cierne la amenaza general contra Europa y el Occidente entero, ha declarado al diario italiano *Il Tempo* que existe una verdadera conspiración internacional contra la Península Ibérica, manejada por el comunismo, con la particularidad de que no se trata más que de una rama del programa general de subversión que alienta Moscú y que muchos incautos se sienten inducidos a olvidar, inexplicablemente. "Implantado el comunismo en la Península—ha

dicho Salazar—, toda la Europa occidental quedaría en condiciones de no poder ser defendida. Serían difíciles las relaciones con Africa y desaparecería el obstáculo que las provincias portuguesas y españolas de ultramar representan hoy para el completo dominio de aquel continente por parte del comunismo. Los mejores puertos del Africa occidental y los de la costa oriental, los ferrocarriles y los aeropuertos quedarían en manos hostiles al Occidente, y éste, en caso de conflicto o de grave crisis, difícilmente podría mantener el dominio del Atlántico meridional y el acceso al océano Indico. A todo esto se llegaría fácilmente si quedara implantado el comunismo en la Península Ibérica. Me parece—concluye el jefe del Gobierno portugués—que la variedad de los posibles resultados justifica suficientemente el plan contra Portugal y España y la violencia de los ataques y de las difamaciones contra los dos países. Y no puedo dejar de mentar que algunos occidentales no se den cuenta o se comporten como si no se diesen cuenta de tan evidente realidad". He aquí unas palabras propias para la meditación y un tema que en todas las cancillerías, y entre los políticos que rigen los destinos de las potencias—sin exclusión a Francia y a Alemania, naturalmente—, debe estar presente al considerar la situación actual del mundo.

La perspectiva de la unidad europea es un acontecimiento trascendental, de los más considerables que ofrece la historia de nuestros días. Se camina hacia la unión, pero todos los encomiables esfuerzos que se hagan en tal sentido no pueden dejar al margen ciertos hechos esenciales que, ineluctablemente, tendrán que marcar con su impronta a la Europa del mañana. Europa es valiosa y rica. Su patrimonio cultural—que es su mayor riqueza—no tolera la colocación de un martelete determinado, representativo tal vez de una época o de una situación histórica, pero de ningún modo monopolizador de cuanto son y representan los pueblos diversos de este continente. Europa ha de nacer como fruto de la colaboración, nunca de la imposición de tal o cual doctrina o sistema. Y para que sea viable la colaboración es preciso rendir previamente culto a la verdad, respeto a las idiosincrasias, fidelidad hacia todo, absolutamente todo, el patrimonio cultural de sus pueblos. Así el fruto caería por sí solo; de lo contrario, únicamente se produciría una reedición, con características inéditas, pero con el mismo epílogo, de todas las anteriores tentativas de dominación o de absorción que se produjeron a través de los siglos. Porque de dominación o absorción se trataría, pese a toda la literatura que sobre el particular cabe promover.

Finalmente, señalemos que tal como ha manifestado Oliveira Salazar, en coincidencia plena con viejas aseveraciones del Caudillo de España, tenemos un enemigo común al que combatir, que en su condición y en los métodos que utiliza contra la Cristiandad hemos de reconocer la indole de los escollos que impedirían no solamente la unidad europea, sino la supervivencia de todo el Occidente.

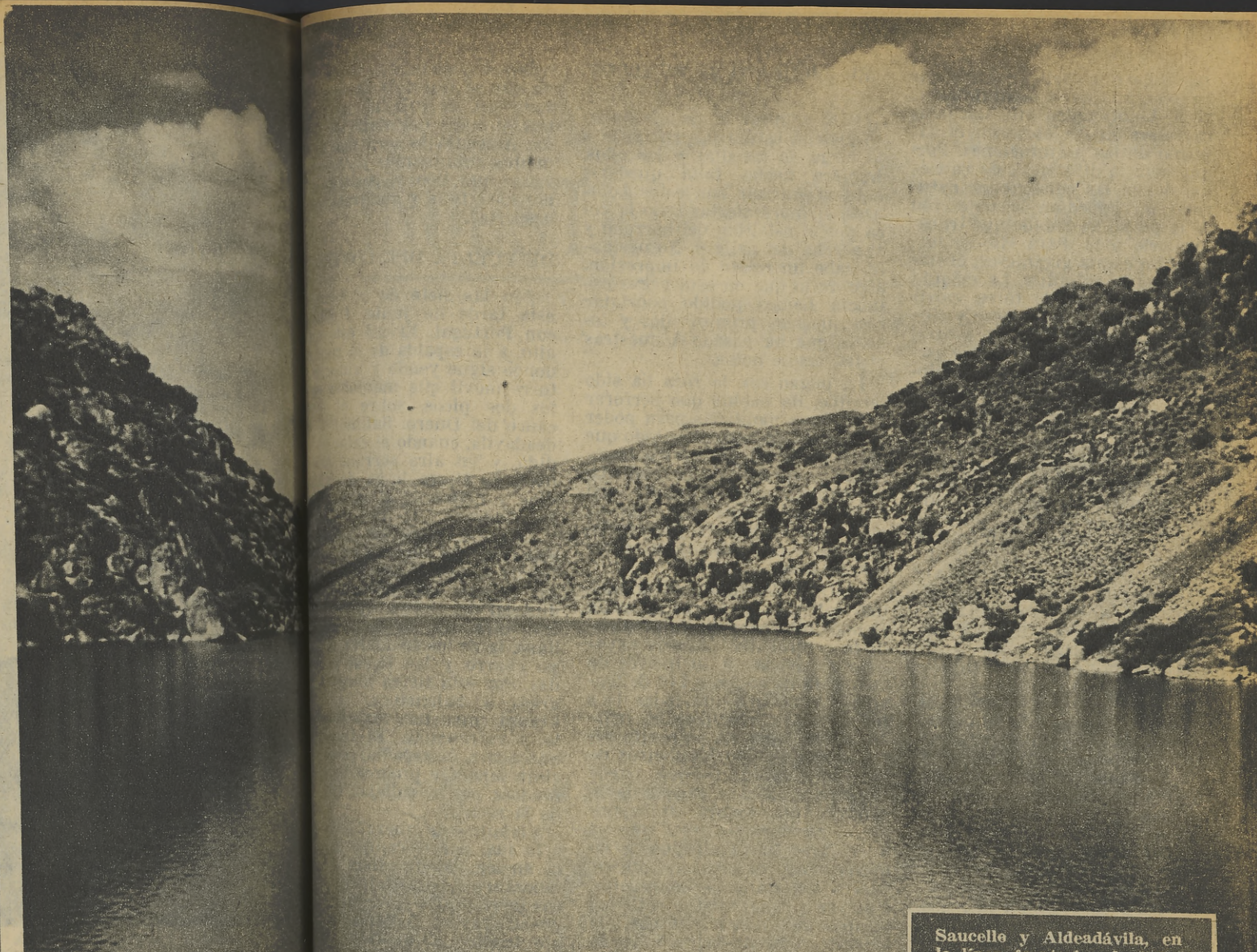
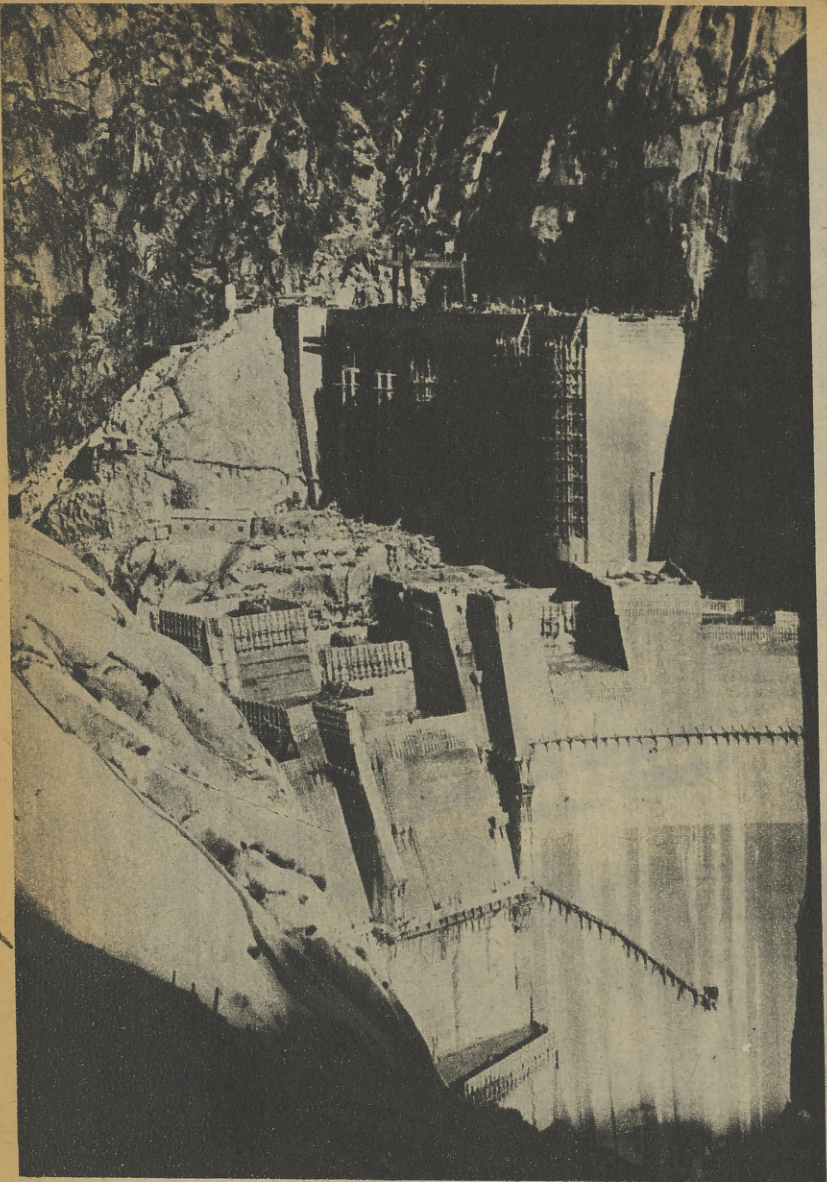


ONDE EL DUERO HACE FRONTERA

MEADAVILA Y SAUCELLE, EL MAYOR COMPLEJO DE PRODUCCION ELECTRICA DE EUROPA

SI en alguna provincia española se da el contraste, la variedad y el perfil distinto y diverso a cada puñado de kilómetros, esta provincia es Salamanca. Desde el llano inconfundiblemente castellano se pasa, sin casi solución de continuidad, al valle ondulado con claros parecidos a los de Asturias o al perfil agresivo de los picos serranos.

A lo largo de una semana, gentilmente invitados por el gobernador civil, un grupo de periodistas de la prensa, radio y televisión, amén de algunos representantes de las agencias de viajes, hemos recorrido toda la provincia. Lo primero que uno anota en su cuartilla es ese don del contraste natural, de la variedad, por las sucesivas metamorfosis del paisaje. Esta misma cualidad define también la fisonomía de sus pueblos. La impresión viaja con inusitada facilidad desde un extremo a otro de la sorpresa. A ver si en estas cuartillas, que quieren ser un segundo capítulo de mi anterior reportaje sobre la



Saucelle y Aldeadávila, en la línea fronteriza de Salamanca, han hecho del agua del Duero una impresionante fuente de energía.

maravilla plateresca de la Plaza Mayor y el recogimiento teresiano de Alba al paso del Tormes, son capaces de dar la medida de este extremo del contraste. Al otro lado de la paz bucólica del Tormes, en el mismo costado de Portugal, Salamanca nos ofrece la faceta más avanzada de su transformación. Si la admiración saltó ya, en Béjar, espontáneamente ante el milagro industrial de sus fábricas textiles, aquí, en la misma raya de Portugal, paseando por el puente fronterizo de Saucelle, nadie diría que en esta vieja y castellana Salamanca se ha fraguado el mayor esfuerzo hidroeléctrico de los últimos años.

El Duero pasa por aquí, encajonado como un "fiord" nortey, haciendo de frontera y de embalse. Desde la estatura de la roca, que amansa espumas y violencias, nadie pensaría que este río, que siempre fue línea de conquista, se ha convertido ahora en la avanzada más ardua de los logros españoles: la de la

energía. Desde hace veinticinco años una de las conquistas fundamentales de España, en el renacer económico, tendrá que llamarse Aldeadávila.

DONDE HABITAN LAS AGUILAS

Salimos de mañana de Ciudad Rodrigo, con el sol alto dando sobre el agua clara del Agueda. Detrás quedaba el castillo de Enrique II, el de Trastámara, y a la espalda, el río; castillo hoy convertido en estupendo parador por la Dirección General de Turismo.

Un campo llano, casi yermo, por donde a veces aflora la roca creando totems naturales se extiende a ambos lados de la carretera. Vamos camino de Saucelle, y, desde el autocar, empiezan ya a divisarse las primeras ondulaciones de la sierra de la Estrella. Los pueblos descansan en la paz de estos campos fronterizos, tendidos al sol, con la piedra dorada por un aire cálido que sopla desde Portugal.

Insensiblemente estamos ya bordeando el precipicio de las

estribaciones. El autocar avanza difícilmente por este verticiginoso de curvas ascendentes hasta que embocar, entre un abanico de curvas, en la vertiente húmeda del Duero. El río queda a nuestra izquierda. Al fondo del horizonte en la margen derecha del Duero, en la margen derecha del Duero, el sol plano de mediodía destapa las casas blancas del poblado.

Estamos en Saucelle. Después vendrá Aldeadávila. Pero, antes de comenzar, en este reino de la roca, hay que hacer un poco de historia, que ya es pura leyenda.

SAUCELLE

Saucelle está en el camino a Aldeadávila, que es el término de nuestro asombro. Es como un prólogo. En la distancia de treinta y tantos kilómetros, el Duero ha proporcionado la ocasión para tantos saltos de agua impresionantes. Los que van a convertir en la provincia de Salamanca en la primera productora de energía eléctrica de España.

El programa empezó por Saucelle. Había que hacer las cosas en orden. Y los barrenos, la dinamita, las grúas móviles a casi veinte metros de altura, el arreglo de la carretera y su prolongación a veinticuatro metros más allá empezaron por transformar la roca a la medida del esfuerzo humano. En Saucelle, que fue el primer punto de partida, todo se empezó, todo está ya prácticamente concluido. En el poblado de chalets, que se consiguieron para albergar al personal técnico y a los obreros durante las obras, no queda ya nadie, cuando se ser evacuados. En adelante, bastará con ocho personas para el normal funcionamiento de la presa.

¡Qué lástima abandonar así un sitio donde tanto se ha sudado y tanto se ha trabajado. Pero no hay más remedio. Los chalets, no obstante, continúan en pie, con el blanco de las fachadas reseccándose al caer el sol fronterizo.

—Algunos datos sobre la pre-

sa—pedimos en la rueda de Prensa facilitada por el personal técnico de Iberduero.

—Anoten, por favor.

Y yo me puse a anotar. De mi libreta salen ahora estos datos. Saucelle tiene 83 metros de altura. Cuenta con una capacidad de 170 millones de metros cúbicos. Hay una potencia instalada de 300.000 Kaveas y produce 1.300 millones de kilovatios hora.

Si estos números ayudan para hacerse una idea de las proporciones, bien están. Pero me imagino que lo único que va a conseguir es enturbiar la impresión. Aún con este riesgo, aquí van otros datos complementarios: Saucelle tiene un volumen de hormigón de ciento veintiún mil metros cúbicos y un vertedero por donde puede despachar once mil doscientos metros cúbicos por segundo.

Si nos atenemos literalmente a estos datos, cualquiera puede decir que no hay por qué exagerar el asombro, puesto que en España hay centrales más im-

portantes. Pero ya hemos dicho que Saucelle es apenas el prólogo de lo que vendrá después. Después, mientras dejamos los chalets desiertos, la orilla brava del Duero y nos echamos otra vez a la carretera, viene Aldeadávila. Y, aquí, señores, sí que tiene por qué cundir el asombro.

ALDEADAVILA, LA MAYOR CENTRAL DE EUROPA

Salimos de Saucelle con el sol apretado de junio sobre la roca, volcado sobre la carretera, bajo un cielo intacto por donde se desconocían las nubes. El Duero devolvía, bajo este sol implacable, una niebla imperceptible que se disolvía antes de ascender a la altura de la horizontal.

El camino a Aldeadávila, cuando la sierra y la ascensión se van haciendo más difíciles todavía, es una carretera reciente.

que hubo que abrir a medida que se avanzaba en el dominio de la roca. Veinticuatro kilómetros de carretera nueva abrieron el capítulo de las perforaciones. Porque aquí, a diferencia de Saucelle, donde las condiciones naturales no impedían la ubicación de la presa, ha habido que transformarlo todo. Para ello se implantó a escala gigantesca, el imperio de la máquina. La máquina tomó forma de torre móvil con cien toneladas de peso y cincuenta y seis metros de altura, que iban y venían, por el espacio, moviendo los cables, facilitando la maniobra de las grúas, como pájaros gigantes.

Desde esta altura, a casi setecientos metros sobre el cauce del río, los hombres y la maquinaria de abajo aparecen minimizados, como aplastados por este volumen de roca viva que sólo cede a la fuerza, bajo el imperativo de dos toneladas diarias de dinamita. A este ritmo se trabaja allí, con el fin de tenerlo concluido para el otoño próximo. Y para octubre o noviembre será realidad en España, con el de Aldeadávila, la mayor central eléctrica de Europa.

Yo podía hablar y hablar de este casi milagro del esfuerzo humano, un esfuerzo eficazmente multiplicado por la máquina. A cada instante pasan camiones, enormes camiones amarillos, tractores, grúas. Aquí todo funciona a un ritmo trepidante. Pero, ¿por dónde aparece aquí el hombre y su esfuerzo? Lo mismo que en Saucelle en Aldeadávila se construyó un pequeño poblado de chalets blancos, funcionales, donde viven los obreros y el personal técnico. Es un pueblo nacido exclusivamente para el trabajo y del trabajo. En él viven cuatrocientas familias, con un total de dos mil quinientos obreros, cuyas cuatro quintas partes son solteros. Para todos estos solteros se construyeron residencias limpias y cómodas, donde podían vivir, dormir y pasarse los ratos libres. La vida les resulta excesivamente económica, porque la empresa se ha preocupado de procurarles las comidas diarias por un precio casi irrisorio.

Una población del trabajo, donde los hombres andan siempre con el casco calado, porque el accidente puede sobrevenir cuando menos se espera. Sin embargo, como en Saucelle, dentro de unos meses aquí no quedará casi nadie. Una vez en funcionamiento, bastará con un máximo de ocho o diez hombres para el perfecto rendimiento de las instalaciones. Aldeadávila se desdoblará y ese pequeño ejército de hombres tendrá que marcharse con su esfuerzo a otra parte.

EL ESFUERZO EN NUMEROS

Para calibrar la medida de este ciclope esfuerzo, prodigado a lo largo de los días y los años, hubiera hecho falta quedarse aquí a convivir con estos hombres, siempre alertas bajo la roca por el estallido del barreno y el acecho del peligro. No obstante, cabe un relato de impresión, algo de lo que en esta breve estancia hemos podido constatar con nuestros propios ojos y todo lo que ha pasado a nuestras cuartillas de notas.

La pugna con la roca ha sido terrible. Ha habido que perforar verdaderas montañas para poder instalar la central, ha habido que abrir un túnel gigantesco hasta llegar al corazón de la montaña, ha habido... Un túnel de casi quinientos metros de longitud, en el que ha habido que desplazar setecientos mil metros cúbicos de roca.

Al final del túnel, en la misma entraña de la roca, están siendo instalados los rotores para la central. Una galería cavada y excavada de 40 metros de altura, 18 de ancho y 140 de longitud. A lo largo de todas las instalaciones interiores ha tenido que tenderse un serpentín refrigerador de 200 kilómetros de longitud. Ahora, lo que puede dar una idea más exacta de la magnitud de la obra está apuntar el presupuesto total que va a tragarse hasta su puesta en marcha en el próximo otoño: cuatro mil millones de pesetas. Una vez a pleno rendimiento, los técnicos nos han asegurado que el coste total de la obra puede muy bien ser amortizado a los cinco años de producción. Hay que tener en cuenta también que, a estas horas, ya se esta exportando energía eléctrica a Portugal y que, dentro de unos meses, concluido Aldeadávila, se exportará también a Francia.

Para terminar con los datos referentes a Aldeadávila, aquí van los siguientes: la presa tiene una altura de 140 metros, una capacidad de embalse de 115 millones de metros cúbicos y una potencia instalada de 756.000 Kaveas. La producción eléctrica se ha fijado en 2.400 millones de kilovatios hora.

Con estos datos a la vista, nos damos cuenta de que, comparativamente, Aldeadávila se convierte en el mayor complejo productor de energía eléctrica de España e, incluso de Europa. Sin embargo, la fabulosa magnitud de estas cifras, facilitadas sobre el mismo terreno por los técnicos de Iberduero, la empresa encargada de su construcción, no da la impresión exacta de lo que

estamos viendo. En el momento en que se trace, de un modo exhaustivo, la ruta de los pantanos, el mapa industrial de España, Aldeadávila será uno de los puntos culminantes para ese turismo práctico y positivo que nos hace falta y que tratamos de despertar.

DE VUELTA DEL CONTRASTE

Son las siete de la tarde, de esta tarde de junio, fronteriza con Portugal. El sol está más alto, a la espalda de la roca, por donde sigue yendo y viniendo la torre móvil que maniobra entre los dos picos, sobre el hondo cauce del Duero. Salimos de Aldeadávila, cuando el calor ha cedido, y un aire serrano avanza hacia la tierra llana de Vitigudino y Ledesma, al mismo paso del autocar.

Estamos, pues, de vuelta de esta cima del contraste que, dentro de la provincia de Salamanca, supone esta breve ruta industrial del Duero. Vamos a entrar otra vez en la Salamanca llana, la de los encinares, el campo charro y las lomas onduladas. Por esta tierra llana, de regreso a Salamanca, la noche avanza como una marejada lenta y refrescante. El Duero ha quedado a la espalda, como una cinta lejana y progresiva, desliziándose por el callejón frontera de la roca.

Viajamos de nuevo, igual que a la ida, por el campo llano de la encina, donde aflora la roca esbozando cabezas talladas de rocosos ibéricos. En el camino de regreso, aparece Ledesma, un pueblo tendido a la orilla del río sobre el puente romano, que nos espera, con la noche bien entrada, a la puerta del pueblo. Ledesma, por lo menos en esta jornada, puede ser el otro extremo del contraste. Es un pueblo, con su vieja iglesia, su muralla, su puente y su río, el Ledesma, sencillamente para estar, para seguir viviendo en paz consigo mismo y con la naturaleza. La brisa fresca de esta noche, que asciende desde el río, invita a quedarse.

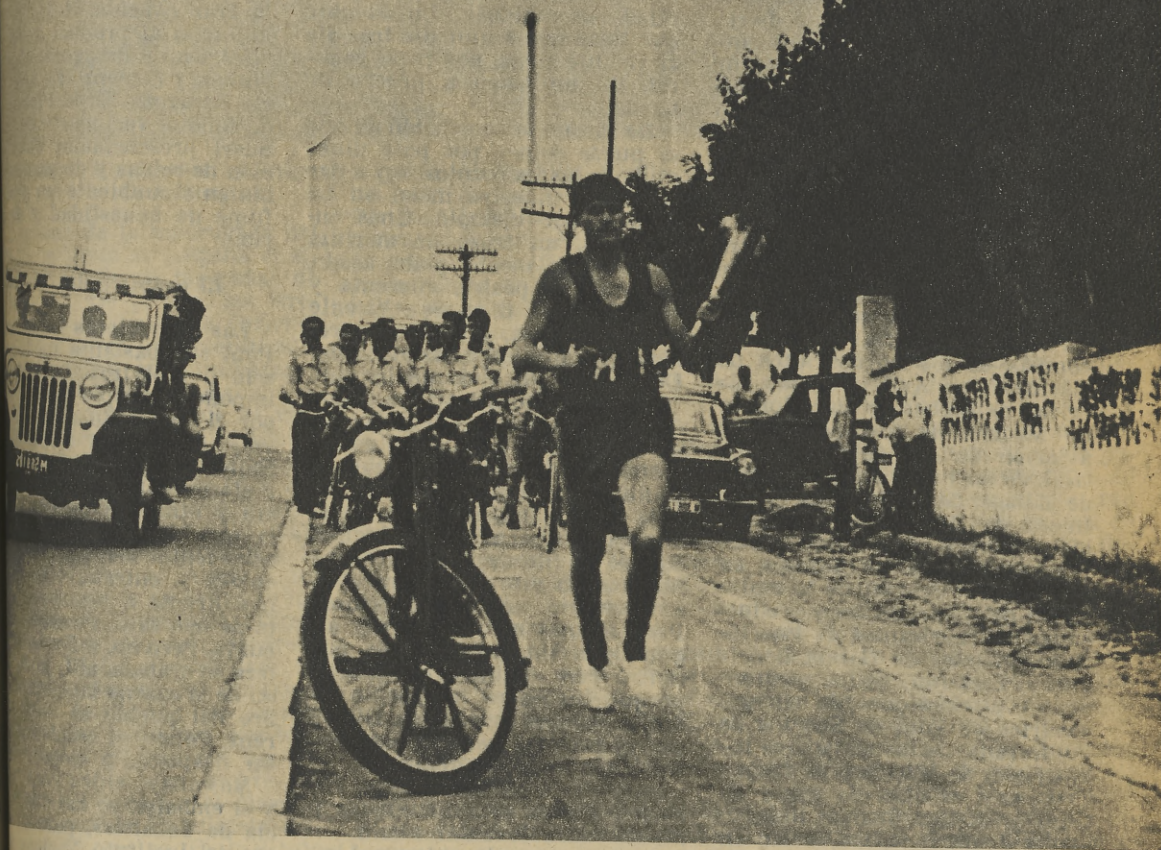
Desde la Salamanca industrial viva y dinámica de Saucelle Aldeadávila, hasta esta Salamanca de Ledesma, y, ya rebasada de las cercanías del Tormes, uno ha tenido tiempo de ver las caras más significativas del paisaje, el de ayer y el de hoy. Pero Salamanca ha sabido sintetizarlas maravillosamente. Aquella se contradice, sino que es complementaria. Que es lo que, final, significa estar al día.

Jesús MORA

(Fotos Rosario Ballester.)

POR LA NUEVA GEOGRAFIA INDUSTRIAL DE ESPAÑA

5.000 KILOMETROS EN LA I VUELTA DEL TRABAJO A PIE



por todas las tierras de España.

Y el pasado día 29, festividad de Pedro, Príncipe de la Iglesia y Apóstol de Jesucristo, al filo de la atardecida, Manuel Gruñeiro, vocal de deportes del grupo de empresa del I. N. L., arranca una extraordinaria ovación de los miles de espectadores que llenaban las instalaciones deportivas del Parque Sindical de Puerta de Hierro, al penetrar con esta antorcha olímpica y prender ruego al artístico pebetero que presidiría los VI Juegos Nacionales de Atletismo de Educación

y Descanso. Allí acababa el largo viaje de casi cinco mil kilómetros a través de treinta provincias españolas. Un recorrido por la nueva y sorprendente geografía industrial de la Patria. De esta geografía nueva, ágil y transformada que ha visto brotar a lo largo y a lo ancho instalaciones y complejos industriales orgullo de España.

El significado de la vuelta.

Lo que ha sido y ha significado esta "I Vuelta del Trabajo

a España" nos lo dijo, entre desencanso y ajetreo, el organizador de ella, don Ignacio Martel Viniegra, marqués de San Fernando, jefe de Relaciones Públicas del I. N. I. y de sus grupos de Empresa:

—No es otra cosa que una gigantesca operación de relaciones humanas del brazo del deporte. Lo que constituye la más noble actividad del espíritu del hombre, la caridad, amor al semejante, utilizando como vehículo la más noble actividad del cuerpo, que es el deporte. Por otra parte, resulta muy interesante el contestar a todos esos agoreros que del exterior, y desgraciadamente algunos del interior, hablan de tremendas luchas y calamidades, con esta buena prueba de paz y unión.

Uno, peregrino de excepción, no sabe, a la hora de comenzar el relato, qué es lo que puede resultar más importante y qué puede considerarse como accesorio. Por encima de todo hay que destacar el alto espíritu deportivo de los participantes. Y la provechosa enseñanza que durante estos quince días de andadura hemos sacado. Aquí están, repartidas a voleo, las instalaciones y los complejos. Brota de nuestro interior un extraño y entrañable orgullo, porque hemos visto y hemos tocado la gozosa realidad. Ya nuestra Patria marcha al compás de los hornos altos de Ensidesa, en Avilés; de las fábricas de coches de Barcelona o de Madrid, de los motores de aviación de Aeronáutica Industrial, de los husos e instalaciones de Málaga, de las fábricas de celulosa de Miranda de Ebro, de los nuevos y gigantescos motores para barcos, de Manises, en tierras de Valencia; de la destilación de subproductos y producciones de lubricantes de Puertollano, Puentes de García Rodríguez o Escatrón; de las sorprendentes producciones de energía eléctrica de Pont de Suert o de Ponferrada; de los mataderos industriales de Mérida o de Lugo... Todo esto es obra de paz y de transformación. Cuando llegábamos a Ponferrada, me decían en la Central Térmica "Compostilla": "Antes, los menudos de antracita de toda esta comarca de El Bierzo, se arrojaban a los ríos. Ahora producimos energía suficiente para el consumo nacional y para exportar a Francia".

Francisco Béjar, mi chófer.

El madrileño de Carabanchel, montador y probador oficial del camión "Avia", de Aeronáutica Industrial, otra empresa al servicio de los españoles, se me presentó cuando llegábamos a Valencia. Desde aquel momento, por

encargo del director de la Vuelta, señor Martel, se encargaría de prestarme servicio, ya que desde el punto de vista informativo me interesaba llegar a las distintas empresas con la suficiente antelación. Quería ver, personalmente, ese mundo de máquinas, talleres, naves y producciones.

Podía, de querer, contar mil anécdotas. Durante quince días de viaje ininterrumpido, come uno en mil sitios, cena en otros tantos y duerme en los sitios más inverosímiles. Resulta curiosa la experiencia de ser copiloto de camión. Es un mundo distinto, solidario y aleccionador. Como ejemplo de perspicacia y de buen sentido administrativo, creo que nadie, al margen de los chóferes, conoce el sitio—los sitios, mejor—donde resulta más interesante comer. Por precios y calidad, se entiende. Un hombre que tiene que seguir día tras día al volante tiene, por regla general, un estómago a prueba de bomba.

He sacado la conclusión de que se puede comer por poco dinero. Para los incrédulos, voy a dar cuenta de nuestro menú en La Bañeza, por ejemplo. Unos entremeses, un trozo de merluza rebozada y medio pollo asado, con vino y postre, cuarenta y cinco pesetas. O en San Vicente de la Barquera, con menú parecido, que no llegó a las cuarenta. De verdad que todo no ha sido "miel sobre hojuelas". Lo mejor de las carreteras, la Guardia Civil de Tráfico, y lo peor, las carreteras. Además, por lo que he podido ver, a nuestras gentes les falta todavía una auténtica "conciencia turística". En Llanes, cuando al filo de la medianoche hicimos un alto para pernoctar, nos ocurrió una cosa curiosa: Preguntamos en un bar por alguna pensión próxima. Se nos indicó con exquisita elegancia, porque Llanes es un pueblo de viejos señores e hidalgos. Dimos con la pensión, pero se nos contestó una cosa sorprendente:

—Habitaciones quizá haya. Pero los dueños están acostados y no se van a levantar ahora.

Aunque no se levantaron, Llanes es un buen pueblo y pudimos encontrar alojamiento.

El buen recuerdo de Pont de Suert.

Arropado entre montañas cubiertas de verde, con una carretera que discurre encajonada entre las rocas y paralela al río, Pont de Suert es una sorpresa para el viajero. Brota de pronto, en cercanía de embalses, de transformadores y de cables de alta tensión. Destacando sobre los tejados, como pilar sobre el que

cimenta su fe, la torre de la moderna iglesia que tiene un campanil alegre y dicharachero. Pont de Suert estaba prevista en la entrada de la antorcha a las 15,45 de la tarde del Corpus de Barcelona, etapa anterior, se había salido con dos horas de retraso. Sin embargo, los albañiles de la "Seat" no sólo recuperaron este tiempo, sino que tuvieron que hacer un pequeño hueco a la entrada del pueblo porque llevaban veinticinco minutos adelantado sobre la hora. Pont de Suert, que ha brotado al borde del complejo hidroeléctrico que ha visto cómo sus 400 habitantes de hace unos años se han convertido en los 5.000 actuales, esperaba en la Plaza, donde había levantado un gran pórtico. Cuando José Rojo, campeón de la "Seat", subía al tablado para la antorcha olímpica, se escuchó la gran ovación. Rojo entró con la antorcha al productor de energía eléctrica de Ribagorza, Manuel Muñoz, y comenzó la marcha hacia Zaragoza. En la Plaza se quedó todo el vecindario de Pont de Suert presenciando una exhibición de coblas y de sardanas, que daba en el ambiente un grato perfume de honestidad y de alegría.

El despiste de Javier López.

Las carreteras que rodean a Pont son bastante medianas, pero sólo por el trazado, que allí impone la propia geografía, y no por el firme. En aquel momento viajaba con Javier López Galland, chófer del I. N. I. Había dos carreteras ante nosotros. Una era la que yo quería y otra que no era. Cogimos la que no era. Seguimos unos ochocientos metros, subimos una cuesta y entramos en un pueblo. Frente a nosotros, la puerta de una casa. Pensamos en la curva. Pero no, señores. La carretera se acababa allí, junto al portal de la casona labriega. El chófer del pueblo se llama Sureda. Pongo su nombre para que se encuentren despistes a ciertos viajeros.

Más abajo, entre Pont de Suert y el embalse, se halla la restauración de Caballers, para productores del Instituto Nacional de Pesca. Allí se dispone de un barcadero propio y es centro de abundante pesca. Arriba, el pueblo de Escalles, muestra a la débil luz de la atardecida un extraño canto de opacidades y bellezas inéditas. Por las cunetas, con matrícula francesa. Los pescadores son los grandes escultores de estas alturas, los mostradores de los mares interiores de España, los que están acostumbrados con la riqueza de nuestros ríos y los que cambian frecuentemente de nuevo en cualquier taberna de Pont.



Por los caminos de España han corrido en estos días los participantes de la Primera Vuelta del Trabajo a pie.

De Montserrat al Pilar de la Raza.

A la una de la madrugada del día 24 de junio se palpaba el silencio al abrigo de las peñas de Montserrat. De pronto, las sirenas de las motos de la Guardia Civil de Tráfico lo hicieron añicos y pusieron gritos alborozados antes, cuando subimos a la cuesta empinada, que es viaticos de expiación en la industria catalana, subían Una multitud de atletas barceloneses para hacer ofrenda de su peregrinaje a los pies de la Moreneta. Ya unos minutos antes, cuando subimos a la Virgen del Mar, en Almería, tenía la escolta de miles de lupos. Ahora todo era más íntimo. La caravana más concentrado, más sorprendente y hasta apologetico. Se detuvieron de par en par las puertas de la basílica y los padres de los peregrinos recibieron con toda pompa y esplendor a los peregrinos. Habló, en nombre del Ayuntamiento de Suances, el director de la Fábrica de Maquinista Marítima y Terrestre. El Instituto Nacional de Industria estaba a los pies de la Virgen con toda su solemnidad, todo su entusiasmo y todo su fe. En aquel momento se elevaban al cielo las peticiones de miles de seiscientos mil españoles. Tenía la noche un extraño encanto y de piedras arriba no había más luz taladrando las nubes que la de nuestra oración.

Pamplona-Santander-Asturias.

Sobre las siete de la tarde aparecíamos nuestro camión en

la plaza de Tafalla. El día había sido de un calor sofocante. Por las Bardenas navarras se registraron temperaturas de hasta 37 grados. Los atletas de la Empresa Nacional Calvo Sotelo—mineros de Escatrón y de Andorra—hicieron un verdadero alarde de facultades y la vuelta se iba desarrollando sin ningún retraso. Desde Tafalla, a Pamplona. En las proximidades de la ciudad navarra se alza la factoría de Potasas de Navarra, donde el presidente del I. N. I., marqués de Suances, y el gerente, señor Sirvent, saludaron a todos los participantes en la carrera y solicitaron detalles que les fueron facilitados por el director de la Vuelta, señor Martel.

Béjar y yo salimos rápidamente hacia Vitoria, donde pasamos la noche. Todavía con estrellas, salimos para Miranda de Ebro, donde estaba previsto que la caravana había de llegar a las siete y media de la mañana.

En Miranda de Ebro están las instalaciones de la Fábrica Española de Fibras Textiles Artificiales. Esta empresa, utilizando como primera materia la paja de trigo, la transforma, en un primer proceso, en celulosa y después en fibras artificiales de distintos tipos y aplicaciones. Su producción anual es del orden de las 20.000 toneladas, que se suministran a la industria nacional para su transformación y para ser exportada.

El gran complejo industrial de Miranda de Ebro consta de las instalaciones pertinentes, desde la depuración de agua a la cen-

tral térmica, pasando por los distintos centros de experimentación.

Al amparo de esta industria viven 2.000 familias, que disponen de una magnífica ciudad obrera, con viviendas individuales, jardín y huerta. En el centro se alza la parroquia, de sobria y moderna construcción, en la que los productores honran a su Patrona, Nuestra Señora de los Angeles. Disponen de dos economatos que les suministran todo lo que precisan para el sostenimiento del hogar, a precios muy bajos. Esta ciudad dispone, además, de instalaciones deportivas, parques de recreo y un amplio equipo médico con utillaje de gran modernidad.

San Vicente de la Barquera distribuye toda su luz sobre las aguas del puerto. Y allí se quedan los rayos, patinando suavemente, sobre el mar. Huele a silencio y a paz en esta noche de junio, noche de San Juan. Arriba, en la Montaña, estarán los santanderinos alzando el pimpollo y cantándole coplas a la novia. Aquí, en San Vicente, las gentes están en los bares presenciando "Gran Parada" de Televisión Española. La voz de "El Zorro" se pierde por los repliegues de los salones y puede que alcance a bañarse por la playa.

Y Llanes. No pudimos dormir en el sitio previsto e indicado porque el turismo no anda bien organizado por allá. Pero sí en

otra pensión, confortable y barata. Mi chófer se conoce todos estos andurriales, de ello no hay duda. Y de mañana, cuando sobre los árboles quedan todavía muchas gotas de rocío, avistamos Covadonga, todavía con su pijama de nubes y de neblinas. Ya estaban allí los productores de "Ensidesa" que salieron a recibir a la expedición. La Santina escuchó nuestra ofrenda y la antorcha salió para Avilés. Estaba prevista la llegada a las siete de la tarde. Y a esa hora entró. Había fiesta grande en el campo deportivo de Llaranes. Allí estaban, al amparo de los gasómetros y de los hornos altos, más de diez mil productores.

Los atletas que desde Madrid vienen reforzando los relevos pudieron descansar magníficamente en una soberbia residencia, mientras sus compañeros de la Siderúrgica llevaban la antorcha hasta Lugo. Bien se portó "Ensidesa" en la organización y nada quedaba al azar. Avilés, que se ha convertido en centro mundial del mercado del acero, sabe hacer bien las cosas.

Los atletas de la Empresa "Bazán"

A las afueras de Lugo, en la misma carretera de La Coruña, se alzan Frigoríficos Industriales de Galicia. Por decreto de la

Presidencia del Gobierno, de fecha 17 de noviembre de 1950, se encomendó al I. N. I. la creación de una empresa mixta para la construcción y explotación de una estación frigorífica en la zona NO. de España, formando parte de la Red Frigorífica Nacional. La finalidad exclusiva es el tratamiento, conservación y aprovechamiento de las carnes y subproductos del ganado de abasto producido en dicha zona.

En una completa conjunción entre los diversos departamentos ministeriales (Industria, Comercio, Agricultura y Gobernación) se ha conseguido montar un complejo industrial del que toda España puede sentirse orgullosa y que puede ser comparado, ventajosamente, con los más completos mataderos industriales y plantas frigoríficas del extranjero. Como dato curioso y que avalla la recuperación de todas nuestras industrias, diremos que para su montaje sólo hubo que recurrir a las importaciones de maquinaria en un 3 por 100, cifra francamente inapreciable.

La importancia de este complejo es tal que la capacidad de los corrales y establos, tanto de recepción como de inspección sanitaria, tránsito, etc., es de unas 4.500 reses. Los mataderos, con distintas naves de sacrificio, pueden llevar a cabo, en una jor-

nada normal de ocho horas, el sacrificio de 500 reses vacunas, 250 de cerda, 12.000 aves, etc. Y en la sección de chacinera pueden elaborarse 10.000 kilos de productos. De acuerdo con esta idea de modernidad y técnica avanzada, y aparte de toda la producción cárnica y de derivados, se obtienen valiosos subproductos que luego se convierten en tenería para la industria textil, en peines, botones, cepillos, cuerdas para instrumentos, abonos, obtención de vitaminas, productos opoterápicos y químicos-farmacéuticos, etc.

Aquí, sobre esta inmensa llanura, se alzan las edificaciones que ocupan 38.173 metros cuadrados, con amplios espacios abiertos que totalizan los 158.520.

Todo este complicado mecanismo fue visitado por el grupo de trabajadores del I. N. I. momentos después de llegar procedentes de Avilés. Mientras se realizaba esta visita habían salido y de Lugo, con dirección a Puentes de García Rodríguez, los trabajadores de Frigoríficos que llevarían la antorcha hasta la factoría de la "Calvo Sotelo".

Y por fin, en El Ferrol de Caudillo. Con motivo de esta visita la Empresa Nacional "Bazán" había organizado una serie de actos deportivos en el es-

INFORMACION FINANCIERA

JUNTA GENERAL DE "PESQUERIAS ESPAÑOLAS DE BACALAO, S. A."

SE celebró el 25 del pasado mes de junio la Junta de Accionistas de esta entidad, con representación de más del 73 por 100 del capital social, bajo la presidencia del excelentísimo señor Conde de Fenosa; y una vez constituida la mesa, el Presidente anunció que el Consejero Delegado haría una ampliación de los datos de la Memoria y un comentario de diversos asuntos de interés general.

Empezó sobre la campaña de pesca del 61 y el tiempo transcurrido del 62, comparando las capturas hechas el año anterior, que ha sido superior a los años pasados, y éste, que será, indudablemente, superior a todos.

Informó también sobre la situación del mercado del bacalao y la influencia que en su estabilización está teniendo la plausible decisión de las autoridades de Comercio al autorizar la exportación de tamaños pequeños, que por su abundancia no son fácilmente absorbidos en el interior, con lo que, además, se ha creado una nueva fuente de divisas de considerable importancia para la economía nacional.

Después de referirse a los beneficios que de la reciente Ley sobre renovación y protección de la flota pesquera podrán derivarse para los armadores en general, pasa a comentar el resultado económico del ejercicio 1961, exponiendo las causas por las que, aun habiendo sido considerablemente más favorable que el año anterior, no debe aún considerarse satisfactorio. No obstante, ha permitido completar para el mismo un dividendo del 5 por 100 sobre el capital en circulación.

Y por último dijo que, conociéndose el resultado de esta primera campaña del 62, se repartirá un dividendo del 3,5 por 100 a cuenta del ejercicio actual, que coincidirá con el complementario del 61.

Terminado el informe del Consejero Delegado, los accionistas felicitaron al Presidente, Conde de Fenosa, y a los demás miembros del Consejo y mostraron su satisfacción por el futuro de la Sociedad.

"Manuel Ribera". Desde hora antes unas 6.000 personas, la mayoría pertenecientes a la plantilla de "Bazán", con sus familias, ocupaban los graderíos del estadio. Allí estaban, divididos por grupos, los aprendices de la Empresa, que luego desfilaban con una tabla de gimnasia. Y estaba el grupo de atletas, que hicieron una exhibición en las gradillas. Debajo de nosotros, en el campo, la banda de música de la Empresa. Y junto a los gimnastas y aprendices, los cornetas y tambores, todos chavalines. Pero todos no, porque entre ellos se encontraba el maestro de la Empresa, perteneciente al grupo de Danzas, que con toda su gracia no quiso perderse el momento por las amplias pistas del estadio.

Entre el verde césped, los chicos aprendices, evolucionando en una coreografía y conjuntamente, forman con sus uniformes blancos una bella perspectiva.

Cuando llegó la antorcha, con el productor Anillo de la Calvo Sotelo, los mil espectadores se pusieron de pie y tributaron una gran ovación a los productores peregrinos. Encendió el pebetero el productor de la "Bazán", señor Quiroga, que entregó la antorcha al productor de su empresa, Joaquín Romero Serantes, jefe de Galicia de campo a campo. El chaval salió disparado hacia La Coruña.

Los muchachos del I. N. I. que vienen de Madrid, cuando las circunstancias lo exigen, vienen realizando los relevos, marcharon directamente a Santiago de Compostela para alojarse en el Hostal de los Reyes Católicos, otro establecimiento del I. N. I. al servicio del peregrino internacional.

A los pies de Santiago Apóstol.

Al salir al sol alto de mediodía sobre la plaza de España compuesta por la fachada y repicaban a gloria las campanas de la Catedral. A paso firme, todos los productores de las empresas del I. N. I. ubicadas en Galicia, con sus respectivos representantes y el grupo de Madrid, salieron del Hostal de los Reyes Católicos y penetraron en la calle para postrarse a los pies del "Señor Santiago". Las novenas del órgano, solemnes, sobre las gradillas, se esparcían por nubes de capiteles, mientras con toques de pompa y solemnidad, el cardenal arzobispo, doctor Quiroga, ascendía a las gradas de honor mayor. Después se adelantó el director de esta I Vuelta de España a Pie, señor Martel, postrándose a los pies de su presencia hizo la ofrenda al



Cinco mil kilómetros han totalizado los recorridos por los corredores de la Vuelta de España a pie.

Apóstol. Oración plena de poesía y sentido social, oración humilde, como de peregrinaje emocionante y penitencial. Para todos hubo un recuerdo y una súplica. A los pies del hijo del Trueno se iban amontonando las peticiones. Para que conserve la vida del Pontífice, por el éxito del próximo Concilio; por el Caudillo, centinela de nuestra paz; por su Gobierno, por el Instituto Nacional de Industria, por lo que es, significa y representa en esta hora de plenitud; por Educación y Descanso, por España toda.

El cardenal Quiroga y Palacios nos dijo que éramos andariegos de las rutas industriales de España, que habíamos llevado a cabo una misión de caridad. Que éramos auténticos peregrinos de nuestras propias razones. Que necesitaba el mundo estas pruebas de solidaridad. Que la historia de nuestra Patria está henchida de prometedores peregrinajes que no sino pruebas palpables de la fe que Santiago nos trajo.

Luego funcionó el botafumeiro. Hasta los altos arcos de la nave subía el incienso que luego se desparramaba por los espacios.

La catedral santiagoense ha sido una vez más el ara emocional de esta sentida ofrenda. Santiago y cierra España, un viejo grito de alto contenido espiritual, continúa teniendo la máxima vigencia, permanente actualidad. Allí estuvieron grupos nutridos de la moderna España. Eran las altas chimeneas fabriles, las gigantescas producciones de arrabio o de chapas, de energía eléctrica, de maquinaria de

todas las clases, de buques o de aviones. Era la España plural y renacida, que lleva el compás y el ritmo sin importarle ni los cantos de sirena ni la torpe manobra de los tontos puros.

Final con nostalgias.

Por fin, Ponferrada y Valladolid, hasta el Parque Sindical de Puerta de Hierro. Y allí, la Obra Sindical de Educación y Descanso hizo entrega, por manos del jefe nacional, a los grupos de empresa del I. N. I. de una magnífica estatua con una inscripción en la que se destacaba el alto espíritu deportivo de los atletas al realizar esta I Vuelta a España a Pie.

Además, se ha concedido la medalla de plata de la Obra al director de la misma y jefe de los grupos de Empresa del Instituto, don Ignacio Martel.

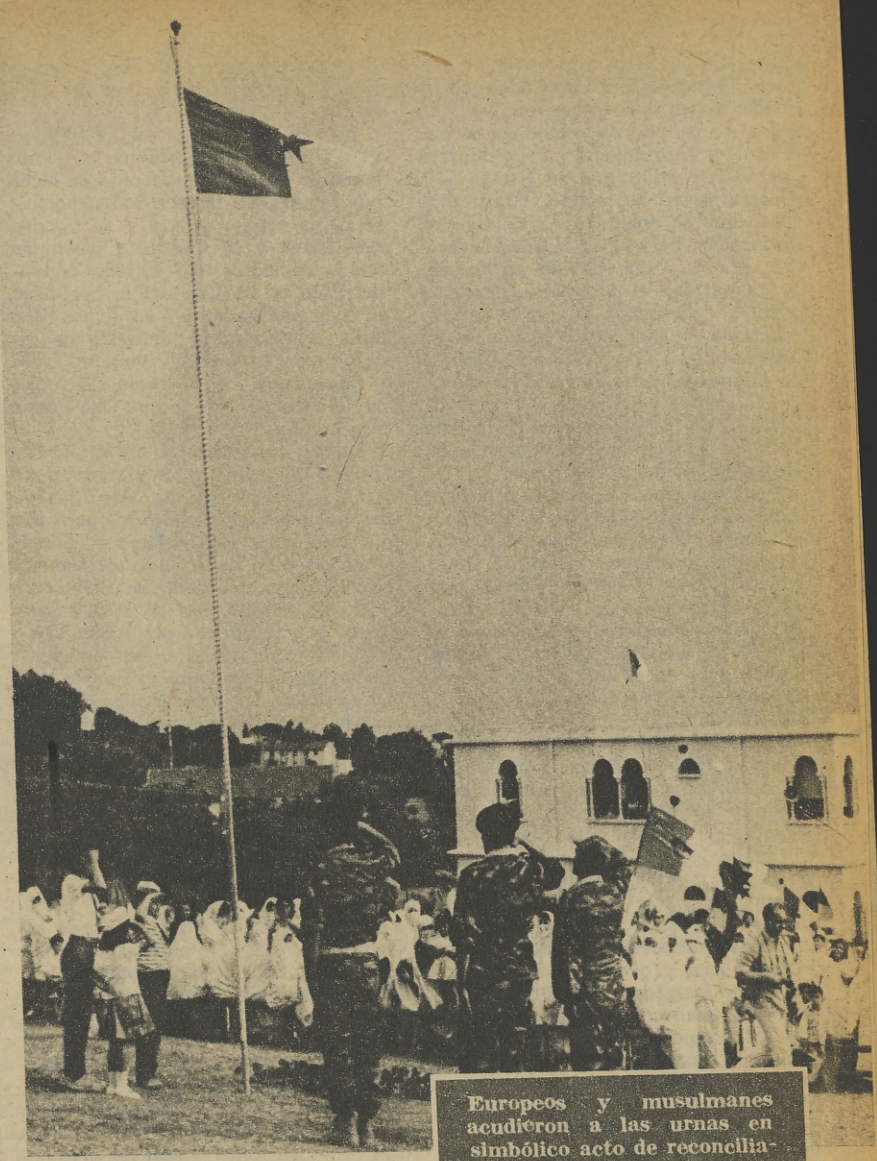
Esta I Vuelta ha descubierto las inmensas posibilidades, los grandes aciertos de una política industrial sin precedentes en nuestra historia. Cada uno de los ochocientos participantes ha sacado el íntimo y particular convencimiento de que contribuye al logro de las espectaculares producciones de las distintas empresas del I. N. I.

Con voz cuajada de nostalgias, Francisco Béjar, mi chófer y acompañante, me hizo este resumen del viaje:

—¡Qué orgulloso vuelve uno a casa! De verdad que merecía la pena.

Unas frases que no precisan comentarios.

GARCIA JIMENEZ
(Enviado especial.)



EL "SI" DE ARGELIA

UNA INDEPENDENCIA DIFÍCIL

UN estremecimiento nervioso ha recorrido esa gran espina dorsal del mundo árabe que se extiende desde el Atlántico hasta la India, por todo el norte de África y a través del Oriente Medio, porque en esta época de grandes reivindicaciones nacionales Argelia ha conseguido, al fin, su independencia tras cerca de ocho años de feroz e ininterrumpida lucha. Y un hondo, inmenso, suspiro se ha escapado de la garganta de Francia, desangrada, sometida a constante esfuerzo, aburrída ya de una guerra a todas luces inútil. Por eso los telegramas y felicitaciones que han llovido en Rocher Noir y en Túnez debían ir también dirigi-

dos a París, pues si para los musulmanes el referéndum argelino y su abrumador noventa y siete y pico por ciento de votos constituyen motivo de alegría, no lo es menos para el mundo el alivio que supone el cese de todo foco de intranquilidad, por pequeño que sea, en los momentos por los que atraviesa la política internacional.

Desde el momento en que comenzó la guerra, hace más de siete años y medio, hasta el alto el fuego ordenado a sus hombres por la Organización del Ejército Secreto, algo más de un millón de muertos jalonan y marcan con su sangre y con sus vidas la historia de la independencia

de la nueva República Democrática y Social de Argelia.

"Debéis decir SI a una Argelia plena de valor y de fraternidad", aconsejaba Susini, extremista europeo de Argel, miembro de la Organización, que ha luchado larga y tenazmente contra la independencia, a los europeos residentes en Argelia. El SI ha sido la respuesta que la población europea ha dado al referéndum del presidente De Gaulle.

Pero hasta llegar a este SI, la población argelina ha vivido días de angustia, de verdadera pesadilla, durante los últimos días por los que ese reducto de la resistencia "ultra" europea se creó a toda velocidad la reacción musulmana a esos

diez y dos años de dominio francés que pesan sobre el país como una

PREPARATIVOS PARA LA INDEPENDENCIA: LA OTRA CARA DE ARGELIA

A los europeos, a quienes durante siete años se les estuvo enseñando a decir NO, y a los musulmanes, a quienes se les decía SI demasiado tarde, después de tanto tiempo de guerra y muerte, había que enseñarles a decir un SI universal, afinado y libre de estridencias, tal y como estaba previsto en los acuerdos de Evian: un SI limpio, pero sin sangre; y si mejor que no.

Paz y perdón han sido las palabras clave empleadas en esta campaña de apaciguamiento y unión, después de que el Ejército Secreto abandonara su política de "tierra quemada". Hasta en Orán, en donde se había perdido la esperanza de llegar a un entendimiento entre europeos y musulmanes, la noche anterior al domingo del referéndum transcurrió tranquila y sin incidentes. Es más, en ese reducto de la resistencia "ultra" europea se creó a toda velocidad el Comité de Reconciliación, que a

las siete en punto de la mañana del 30 de junio emprendió una intensa campaña en favor de esa reconciliación y para celebrar la paz recuperada en la aterrorizada ciudad.

En Argel, la Federación de Argelinos Liberales hacía un dramático llamamiento a europeos y musulmanes para que vivan en paz y en comunidad. Los preparativos para la independencia se intensificaban por doquier. El ambiente había cambiado. Hasta en el aire se palpaba la conciencia de que se aproxima la hora de una nueva Argelia, la otra cara de Argelia oculta hasta el momento por la guerra y el odio. Por todo el país flameaban las banderas verdes y blancas del F. L. N. En grandes carteles colocados sobre las fachadas se ven frases de propaganda. Y grandes masas de musulmanes marchaban por las calles cantando himnos patrióticos y triunfales.

EXODO EN BUSCA DE LA BUENA TIERRA.—ORÁN-ALICANTE, O LA DISTANCIA QUE MEDIA ENTRE EL TEMOR Y LA ESPERANZA

El general Salan, encerrado en su celda de la prisión de París, había

Europeos y musulmanes acudieron a las urnas en simbólico acto de reconciliación. Sobre estas líneas, la bandera verde y blanca es izada en el territorio argelino al día siguiente del referéndum.

aconsejado el alto el fuego. Hacía muy poco tiempo que Jouhaud, condenado a muerte por la misma acusación que a Salan le ha llevado a pasar el resto de su vida en la cárcel, había pedido a los europeos que depusieran las armas. El general Paul Gardy, el hombre fuerte de la O. A. S. en Orán, había desaparecido, probablemente hacia el interior del país... Y hasta el coronel Dufour, hombre al que jamás se había oído en ninguna de las emisiones piratas de la Organización, se acercó un día al micrófono de una emisora clandestina para renunciar a la lucha. Muchos de los dirigentes militares y civiles de la Organización habían huido. Unos, a Suiza; otros, a Marruecos, probablemente en tránsito hacia el otro lado del Estrecho, y unos pocos, hacia otros países africanos de la Comunidad francesa.

Era la hora de la desbandada, y posiblemente también la hora negra.

para los europeos residentes en Argelia. Muchos han entendido que ya nada tienen que hacer en ese país africano y han puesto mar por medio. Para los descendientes de españoles, para esos miles que se llaman Jacques, Pierre, Jacqueline, Chantail..., pero que se apellidan Pérez, Torres, González, Fernández, Ortiz, Mascarró, Bonet..., que hablan en francés y chapurrean el castellano, pero que sienten en español, la patria antigua y eterna ha sido como una tabla de salvación. La distancia entre Orán y la Península, entre Argelia y España, no es grande y se cubre rápidamente, sobre todo si la embarcación cuenta con un buen motor y las ansias de llegar empujan los corazones.

Así comenzaron a hacerse a la mar, rumbo a Cartagena, a Valencia, a Alicante... Yates particulares, barcos de pesca, pesqueros de altura, todo cuanto flotaba y tenía al menos una posibilidad de hacer el viaje hasta España sin hundirse, se empleó en el éxodo. La angustia de estas gentes golpeó duro en el corazón de los españoles; el Gobierno dió el orden y allá fueron rumbo a Orán los transbordadores "Victoria" y "Virgen de África". En el puerto argelino los vieron llegar y atracar al muelle con alivio y alegría. Miles de refugiados esperaban ansiosamente hallarse a bordo de los dos barcos, que transportarían a esos fugitivos—familias enteras, con enseres y vehículos—a puertos de paz y de seguridad. La masa imponente de los buques y la bandera roja y blanca ondeando orgullosa y acogedora a un tiempo en el mástil, eran como un mensaje cordial. Hubo gente que lloró al verse a bordo; otros, apoyados en la barandilla, miraban hacia tierra con una alegría que se les transparentaba hasta en la forma de andar. Abajo, el muelle, era aún Argelia y amenaza. Arriba, en cubierta, España y abrazo.

Después, en los puertos de arribó, las escenas fueron emocionantes. Se pisaba tierra, buena tierra, sin muertes, sin temores ni odios ocultos, la tierra donde nació el padre o la abuela, donde viven unos parientes ya casi olvidados en un pueblo blanco y alto, sin "plásticos" ni autos lanzados a toda velocidad escupiendo plomo por las ventanillas, sin amenazas ni posibilidades de saqueos, violaciones y asesinatos... Así, España ha entrado de nuevo en la historia de Argelia, tendiendo brazos protectores a miles de argelinos españoles expulsados de la tierra que eligieron para vivir.

DESDE EL PRINCIPIO. DIVISION POLITICA.—BEN BELLA, EL DIRECTOR DEL GOBIERNO PROVISIONAL ARGELINO

Desde hacía algún tiempo se advertía una cierta tirantez entre los miembros del Gobierno Provisional Revolucionario Argelino. Se notaba ya la formación de una facción, la de carácter extremista, que se levantaba en contra de los moderados:

Ben Bella, vicepresidente del Gobierno, y Ben Jedda, jefe del mismo, frente a frente.

El sábado anterior al referéndum estalló la bomba. La unión entre los hombres que han mantenido la lucha por la Argelia libre e independiente se había resquebrajado y se hundía. Ben Jedda y su Gobierno destituirían a los miembros del Estado Mayor del Ejército de Liberación, que tiene su sede en Ghadinanu, en Túnez. Ben Bella se declaraba partidario de los destituidos, emprendía viaje a Libia y comenzaba así el cisma, la lucha por el Poder y por lo que este Poder trae consigo.

Nasser, presidente de la R. A. U., envió a su ministro de Estado para Asuntos Presidenciales, Aly Sabry, con mensajes reconciliatorios para los dos dirigentes. Sabry llegó a Túnez a tiempo para asistir a la ceremonia celebrada en el estadio de Belvefrer, a la que asistían más de 80.000 personas, y a tiempo de oír a Ben Youssef Ben Jedda declarar sin ambages que ni su Gobierno ni el pueblo argelino tolerarán interferencias en la marcha de la nación, ni procedentes de Ben Bella ni de otros elementos nacionalistas disidentes.

"Nos espera allí una inmensa tarea—dijo Ben Jedda, refiriéndose a Argelia—. Existen grandes problemas que deben resolverse. Ahora más que nunca deben imponerse la disciplina y la unidad."

Poco después se anunciaba que el Gobierno Provisional haría su entrada en Argel el día 3, tan pronto como el presidente De Gaulle reconociera oficialmente la independencia de la nueva nación.

Así, al cabo de siete años, el Gobierno sin pueblo ni capital oficiales, iba a tener una nación en la que gobernar y una sede en la que residir. Con la noticia comenzaron los preparativos en Argel, y la alegría desbordó de nuevo los barrios musulmanes para convertirse en algo así como una enfermedad contagiosa que corría velozmente por las venas de Argelia, de Norte a Sur y de Oriente a Occidente.

CARNAVAL EN ARGEL PARA EL GOBIERNO PROVISIONAL

A lo largo de veinte kilómetros de carretera y aplaudidos por un millón de musulmanes estacionados entre el aeropuerto y la ciudad, han hecho su entrada en Argel los miembros del Gobierno Revolucionario Provisional Argelino. Ha sido un paseo triunfal, y durante unos minutos, quizá durante algunas horas, esos hombres han olvidado su lucha por el Poder para dedicarse tan sólo a compartir la alegría desbordada del pueblo argelino.

Miles de jóvenes pertenecientes al Frente de Liberación Nacional, vestidos con camisas blancas y pantalones oscuros, formaban una cadena de contención a ambos lados de la carretera a lo largo de los tres últimos kilómetros, manteniendo fuera



Más de cinco mil mujeres argelinas se concentraron en una ciudad de la nueva República para asistir a un acto político.

de la calzada a una entusiasta y virante multitud.

Ben Youssef Ben Jedda, jefe de Gobierno en funciones, y Belkacem Krim, vicepresidente de Gobierno y ministro del Interior, figuraban al frente del cortejo, puestos de pie en un "jeep" flanqueado por oficiales del Ejército de Liberación.

Se registraron escenas delirantes y fantásticas casi, cuando la comitiva llegó ante la Prefectura de Argel, que domina el puerto. Ben Jedda salió varios minutos en entrar en el edificio; pues cada vez que se acercaba a la puerta, crecían los gritos y aplausos de la gente y se vio obligado a saludar. Más tarde, asomó al balcón, en el que ondeaban las banderas de Argelia, Túnez y de Marruecos.

Argel ha vivido un verdadero carnaval musulmán desde que terminó el referéndum el domingo por la noche. Ocho horas antes de la llegada de Ben Jedda, Francia reconoció la independencia argelina, haciendo válido el resultado del referéndum, su 99,73 por 100 de votos y su abrumador y categórico "Sí".

Abderrahman Fares, presidente del Ejecutivo Provisional, había recibido una carta del presidente De Gaulle en la que el general le decía que Francia se dispone a entregar a Argelia la soberanía, que durante los treinta y dos años ha estado en manos francesas, "con sinceros y profundos buenos deseos". Al hacer público el contenido de la carta, la emoción subió hasta un límite inimaginable. Automóviles contruidos por

dos personas, llevaban a cuatro plazas, veinte mujeres y niños, encaramados en los coches, agitaban docenas de banderitas convertidos en tambores rodantes. Camiones y camiones transportaban cien o más y en cada curva estaban a punto de volcar. Camino del aeropuerto organizó un taponamiento fabuloso. Los coches se movían lentamente, pero la gente seguía gritando y haciendo ruido cuanto tenía a mano. En el interior de la cabina de un camión, un muchacho, amarrado a un hombre, bailaban el "twist" por los ocupantes de otros camiones. El techo de la cabina vino abajo, los bailarines se tambaleaban sobre el conductor y la chica se sangraba por una pierna rota. Pero nada de eso importaba. Los tres reían, reían y cantaban a derechita, y pronto todo el tráfico era una pura fiesta.

No se ha registrado ni un solo incidente, ni por parte de los europeos ni por parte de los musulmanes. Esto hace un mes hubiera parecido imposible, como imposible hubiera parecido la entrada en Argel del Gobierno Provisional. También parece haber desaparecido, al menos por el momento, la posibilidad de un "putsch" organizado por los disidentes del Gobierno Provisional, posibilidad que horas antes causaba no poca ansiedad a Ben Jedda y sus ministros, dada la postura adoptada por Ben Bella y sus simpatizantes.

Habían circulado rumores en la capital acerca de que los nacionalistas iban a pedir al Ejército francés que mantuviera cerradas todavía por algún tiempo (después de siete años y medio de lucha, una o dos semanas no significan nada) las fronteras con Marruecos y Túnez, para impedir que se marchen del país los elementos del Ejército de Liberación Nacional que apoyan al coronel Houria Bou Madian, destituido por el Gobierno, pero no ha sido así.

En el discurso pronunciado en el aeropuerto de Argel, Ben Jedda se

refirió a esos elementos militares y a Ben Bella, cuando dijo:

"El problema de la hora presente es el Estado".

"El deseo popular es la más sólida barrera contra una dictadura militarista con la que algunos sueñan, contra los deseos inconfesables de poder, contra los ambiciosos, los demagogos y los fascistas de todas clases".

El Ejército francés, ajeno a las palabras de Ben Jedda, se ha limitado a cumplir órdenes. Por eso la barrera electrificada a lo largo de la frontera con Marruecos ha dejado de ser una trampa mortal para quien la tocara o la rozara tan sólo. Y por eso, la frontera con Túnez ha quedado abierta de nuevo. Esta con la intención de no sólo entregar a los argelinos un país de fronteras libres, sino también con la de poder contar con una puerta de retirada; retirada, no huida, al objeto de evitar un conflicto armado franco-argelino, que en nada beneficiaría el futuro de las relaciones entre ambos países.

Ahora sí se puede decir que en Argelia ha estallado la paz. Y por encima de los rencores, de las muertes, de los intereses económicos, de los desplazados y de los extremistas, Francia comienza a respirar tranquila.

G. CRESPI

Pág. 63.—EL ESPAÑOL

Tirada de este número: 47.500 ejemplares.

EL ESPAÑOL

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Precio del ejemplar: 3 ptas.-Suscripciones: Trimestre, 38; semestre, 75; año, 140

EL "SI" DE ARGELIA



UNA INDEPENDENCIA DIFICIL